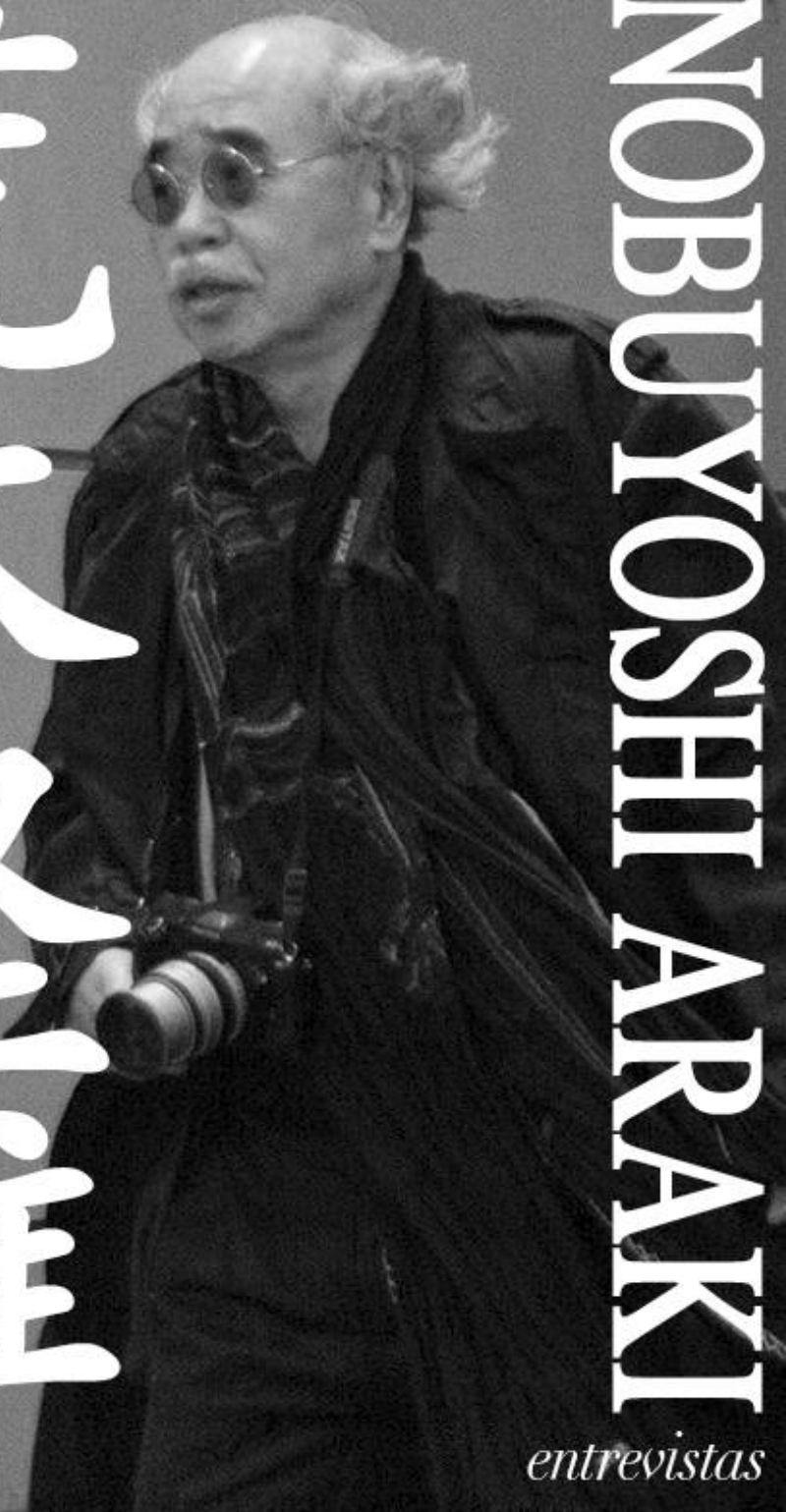


NOBUYOSHI ARAKI

entrevistas

荒木経惟





荒木経惟

NOBUYOSHI ARAKI

recopilación de entrevistas y textos (1974-2020)



Araki en una exposición en Secession, Viena, 1997

Cuando más necesitamos examinarnos a nosotros mismos como cosas y como seres, puede que nuestros ojos hayan sido violados considerablemente. Puede que la fotografía sea simplemente arte. Puede ser simplemente pensamiento. Ciertamente la fotografía es, para mí, fisiología. Es el mejor medio para examinarme a mí mismo, como cosa y como ser, mientras me ahogo en este río lodoso llamado sociedad, y el mejor método para descubrir una corriente limpia y despejada.

En Hay una cámara entre un hombre y una mujer (pub. 1978)



De *Sacchin*, 1964

Estaba dando la vuelta enfrente de una librería Kinokuniya con una Nikon SP de 35mm, un recuerdo de mi padre Chotaro, colgando no de mi hombro, sino de mi cuello. El desaliño de la mirilla de la Nikon SP era reconfortante. Odiaba cuando una cámara réflex de un sólo lente cortaba la realidad con demasiada precisión y como resultado la realidad en la imagen se veía demasiado como una foto, o como un paisaje. Simplemente no tenía vida. La mirilla de mi cámara réflex de un solo lente parecía un ataúd. Odiaba cuando una realidad que respiraba se convertía en un paisaje muerto. Asomándome por la mirilla de mi Nikon SP 35mm me sentí aliviado. La realidad aquí todavía respiraba. Esa es la razón por la que cuando le puse un lente de 35mm a mi Nikon SP y observé por la mirilla, estaba muy contento.

*En el ensayo, Mi realidad, o una introducción a la fotografía de
paisaje*



Araki en una máquina de sauna, años setenta

Un pinche crítico grosero llamado Takayuki Kan o algo así dijo que el shikei (私景, paisaje personal) de mis libros *Sentimental Journey* y *Sentimental Journey 2: Okinawa* y *Yoko, Mi Amor* eran shikei (死刑, pena de muerte). ¡Escúchame pendejo, regrésate de dónde viniste y ocúpate de cuidar a tus papás!

Escucha: la fotografía debe empezar explicando concretamente a tu esposa, tu conexión con ella, y ese proceso debe continuar. Si no puedes explicar o no quieres explicar lo que amas, entonces estarás tomando fotos que son chistes malos. Escúchame, hijo de la chingada, ¿sabes lo que significa “Yo” (私)? Decir “yo” es una fiera oposición a la sociedad, es tomar postura, es polémico. La “sociedad” usa el lenguaje... sociedad, ¡qué ridículo! Mis disculpas para ti, Sociedad. Para mí son malos modales hablar mal de otros cuando no me he explicado a mí mismo con claridad.

No es posible exponer al sujeto con fotografía. Pero puedes exponerte a ti mismo. No es necesario tomar fotografías a fin de exponerte, pero tener la intención de hacerlo es necesario. Puesto de manera concreta, para sobre-explicarte a ti mismo debes disponerte al desnudo. Es tu deber con el sujeto. Pero incluso sin esa intención, la persona que toma la fotografía queda expuesta. La fotografía es aterradora.

La fotografía no es nada más que un juego conmigo mismo.

Toda fotografía es un paisaje privado.

*Fragmento de Discurso fotográfico como Show de Striptease.
Publicado en Setting Sun: Writings by Japanese Photographers*

センチメンタルな旅



1000 部 限定
特価 1000 円

Portada de *Sentimental Journey*, 1971

Una pequeña mentira lleva algo de verdad. Más aun, alguien que sólo quiere fotografiar la verdad no es un fotógrafo. Quiero fotografiar una mentira que sea pura.



De Sentimental Journey/Winter Journey, 1971/1990



De Tokyo Story, 1989

Roland Hagenberg ¿Qué significa tomar fotografías de manera salvaje, sin pensar? ¿Fue sólo una afortunada serie de momentos ideales para tomar instantáneas?

Nobuyoshi Araki Siempre tienes que estar listo. No hay momento ideal. Soy un genio, así que hago todo bien a la primera confiando completamente en mis instintos y mi intuición. Por supuesto, los resultados de mi trabajo no son una coincidencia y tampoco son la consecuencia de una gran y nebulosa comprensión o sentimiento de todo. Las circunstancias externas, llámalas coincidencia, las creo yo mismo.

Yoko siempre ha sido mi modelo favorita. Si no hubiera documentado su muerte, tanto la descripción de mi estado mental como mi declaración de amor hubieran estado incompletas. Encuentro desolación en desenmascarar la lujuria y la pérdida, al escenificar una amarga batalla de posiciones entre símbolos. Tal

vez era presuntuoso exigirle al público que sintiera pena. Tras la muerte de Yoko, no quería fotografiar nada excepto la vida, honestamente. No obstante, cada vez que presionaba el disparador terminaba cerca de la muerte, porque la fotografía es detener el tiempo.

Quiero decirte algo, pon atención: la fotografía es asesinato.

Extracto de Fotografieren Ist Mord / Photography Is Murder,

Camera Austria International, número 45



Robert Frank en la terraza de Nobuyoshi Araki, 1994

Robert Frank Los japoneses jóvenes a menudo quieren ir a Nueva York. No podía entender por qué hasta que llegué a Tokyo. Se pueden sentir las reglas en gran medida a lo largo de todo Tokyo, incluso al subirse a un taxi o al ir de compras. Todos los japoneses jóvenes que van a Nueva York quieren escapar de esas reglas.

Nobuyoshi Araki Pero a los que van allá les falta disciplina. Es precisamente en un lugar donde existen reglas y regulaciones que uno aprende el verdadero significado de la libertad. Sólo están siendo autoindulgentes porque, sin importar qué tipo de reglas existan, lo importante es ser capaz de ganar tu libertad. Yo me desarrollé como fotógrafo a través de las muertes de mi padre, mi madre y mi esposa. La gente que es indulgente consigo misma en la fotografía o el arte no logran tomar buenas fotografías o ser buenos artistas. Un fotógrafo debe ser una persona solitaria. Por ejemplo, cuando alguien muere, cuando una mujer está llorando, o en un momento de una gran pasión, un fotógrafo debe ser capaz de sostener la

cámara y tomar fotos. Por eso enfrento el problema de que me llamen inhumano, o que digan que no tengo corazón. Eso es lo difícil.

Y las mujeres que son sus modelos, señor Araki, se aprenden sus trucos muy rápido y se van corriendo.

Probablemente por eso tomo fotografías de cada mujer a partir de un apego persistente... porque la fotografía expresa un deseo de hacer a esa mujer mía. Pero todas las mujeres me abandonan. De todos modos, la naturaleza intrínseca de las fotografías es el apego persistente. El deseo de conservar algo en forma de una fotografía es el instinto básico, o la fisiología de la fotografía. Creo que todos los fotógrafos deberían empezar desde la fisiología de la fotografía sin volverse demasiado cerebrales respecto a ella. Y Robert, por favor, no hagas sólo películas y digas que ya dejaste la foto. Sigamos tomando fotos. Con eso en mente, me gustaría darte este regalo... (en ese momento, Araki le da a Robert Frank una cámara compacta.)

*Fragmento de una conversación con Robert Frank en el jurado
del concurso Canon New Cosmos of Photography Contest*



Del video *Arakinema*, 2003



De *Tokyo Love*, con Nan Goldin, 1994

*Ciudad desnuda: una entrevista con Nobuyoshi Araki y
Nan Goldin*

En 1992 los editores de la revista japonesa *Deja-Vu* me invitaron a Tokyo a conocer a Nobuyoshi Araki. Ya había escuchado de este hombre salvaje de la fotografía japonesa y de su trabajo diario, intensamente sexual. Araki se consiguió una copia de mi *Ballad of Sexual Dependency*, aunque no está disponible en Japón debido a estrictas leyes de censura. Me sorprendió encontrar a un hombre al otro lado del planeta que trabajaba con las mismas obsesiones que yo.

Nos encontramos por primera vez en Dug, su bar usual de jazz en Shinjuku, donde se me presentó con una botella de I.W. Harper Bourbon (su bebida favorita) con mi nombre en ella. Ahora descansa ahí, a un lado de la de Robert Frank. Me mostró su Tokyo esa noche; fuimos a los bares de mala muerte en el Golden Gai, bares que solían ser prostíbulos y en los que sólo caben seis personas. Se dice

que nadie puede traducir realmente a Araki, porque habla con juegos de palabras y chistes. La mayoría de las mujeres japonesas son demasiado tímidas para traducir sus interminables alusiones sexuales, así que cuando la mujer entre su comitiva se ruborizó furiosamente, yo decía, “¿otra vez está hablando sobre su pene?”

Araki es una súper estrella en Japón. Te das cuenta si llevas el rastro de su andar por las calles de Shinjuku, muchachitas chillando, yakuza señalándolo, asalariados quedándose impávidos en su camino. Ningún fotógrafo en Occidente tiene esta clase de visibilidad pública. La gente de Tokyo ama a Araki, es uno de los suyos, un local, y él los ama de vuelta: su obra ha sido un largo poema a su ciudad de nacimiento y por elección.

Araki ha publicado casi cien libros. Una vez me dijo que pasó años como fotógrafo comercial haciendo famosa a otra gente, y ahora es un artista que se hace famoso a sí mismo. Aunque ha sido muy reconocido en Japón, su obra apenas ha sido exportada a Occidente, a través del boca a boca de artistas como Robert Frank, Jim Jarmusch y yo misma. En los últimos años ha tenido retrospectivas en Graz, Austria, y en Frankfurt, y exposiciones en galerías

de Londres, Colonia y Nueva York.

Mientras la obra de Araki empieza a expandirse, estoy segura que algunos la encontrarán misógina. Yo no, pero tal vez porque yo conozco al hombre: he visto y conocido su generosidad y curiosidad sobre la gente y sobre la vida, su amor y apreciación por las mujeres, su actitud de niño pícaro hacia lo que es tabú o reverenciado o demasiado serio.

Mucha de su imaginería recurrente (muchachas en uniforme escolar, chicas en complicados amarres con sogas, chicas en hoteles de paso) es popular en la pornografía japonesa, pero Araki cruza la línea entre la pornografía y el arte. Su obra es coloreada por el amor y hecha como un homenaje (a las mujeres, a la belleza y a sus propios deseos). En Japón, donde el rol de las mujeres está en un periodo de flujo y la idea de la identidad femenina en el sentido occidental es algo nuevo, muchas mujeres encuentran liberadoras a las imágenes de Araki. Mostrar sus cuerpos, exhibir ostentosamente su sexualidad, les sabe como a libertad. Las adolescentes acuden a Araki para que las fotografíe.

Desde que vi a Araki por primera vez hemos colaborado

ocasionalmente, y recientemente publicamos un libro juntos, *Tokyo Love*. Creo que ha alcanzado la grandeza una cantidad de veces, en *Tokyo Erotomania Diary* y en *Sentimental Journey/Winter Journey* (1991), que él dice ser su libro más “puro”, un entrañable registro de su luna de miel con su esposa, Yoko, en 1971, y después de su muerte por cáncer en 1990. Araki es un hombre motivado. El día de nuestra entrevista hizo una sesión larga en un estudio rentado en la tarde. Como de costumbre, tenía una comitiva esperándolo, y todos fuimos a un restaurante español para platicar con pasta de pulpo en su tina comida con palillos. Luego regresamos al estudio, donde Araki daba un taller de fotografía de desnudo femenino. Algunos de los más importantes directores, diseñadores, editores y actores de Tokyo estaban ahí, y los tuvo trabajando hasta la medianoche.

Nan Goldin Una de las cosas que los occidentales sienten acerca de Japón es que es una sociedad muy conformista, como ese proverbio japonés, “El clavo que sobresale debe ser martillado”. ¿Eres un clavo que sobresale?

Nobuyoshi Araki No, no soy el clavo que sobresale, probablemente por mi virtud nata. Soy más como un niño pícaro.

En el texto que escribiste para nuestro libro conjunto, *Tokyo Love*, dijiste que ahora sólo querías fotografiar la felicidad.

Sí, pero la felicidad siempre contiene una mezcla de algo así como infelicidad. Cuando fotografío infelicidad sólo capturo infelicidad, pero cuando capturo felicidad, la vida, la muerte y todo se deja venir. La infelicidad parece grave y pesada; la felicidad es ligera, pero la felicidad tiene su propia pesadez, una sombría sensación de muerte.

¿Por qué siempre dices que la fotografía tiene un aroma a muerte?

Volver estático lo que es dinámico es una especie de muerte. La cámara misma, la fotografía misma llama a la muerte. También pienso en la muerte cuando fotografío, en lo que sale de la impresión. Tal vez es una percepción oriental budista. Para mí, la fotografía es un acto en el cual mi “yo” es arrancado a través del

sujeto. La fotografía estaba destinada a involucrarse con la muerte. La realidad es a color, pero en sus principios la fotografía siempre decoloró la realidad y la convirtió en blanco y negro. El color es vida, el blanco y negro es muerte. Un fantasma se escondía en la invención de la fotografía.

Muchos grandes maestros de la fotografía que han trabajado por mucho tiempo, como Robert Frank, Larry Clark y William Klein, se han frustrado con la fotografía fija y han empezado a hacer películas.

Yo resuelvo esa sensación en el espectáculo *Arakinema*. No es el proceso artístico de cambiar a otro medio de expresión lo que me atrae, es algo más emocional, el impulso biológico de llevar la muerte a la vida. Quiero revivir lo que la fotografía ha matado. Cada fotografía mata sonidos y palabras, las reduce a una impresión plana. Quiero agregar sonido y palabras. El filme se acerca, pero las películas de un fotógrafo usualmente son otra manera de exhibir fotografías. El fotógrafo sólo usa las películas para intensificar la viveza de las fotos. Incluso si Frank, Clark o Klein prueban la cinematografía, dudo que se vuelvan cineastas.

Siempre han sido fotógrafos, sólo fotógrafos presentando sus fotografías como películas.

¿Pero qué es el Arakinema, una película? ¿Fotos fijas en video?

***Arakinema* son diapositivas exhibidas simultáneamente en dos proyectores, de manera que las fotos se traslapan. Lo que hace al *Arakinema* tan interesante es que hay una suerte de sensualidad de la visión cuando las fotografías se enciman. Mi relación con mi sujeto es extremadamente importante para mí, valoro el tiempo y el espacio de comunicación entre mi sujeto y yo cuando estoy trabajando, así que entre más sensual sea la fotografía, mejor. Y si mezclo fotografías viejas y nuevas en *Arakinema*, algo que no había notado podría aparecer. Cuando tomo fotografía colaboro con el sujeto; cuando muestro mis fotografías ellas colaboran entre sí. Y la relación con el público está muy relacionada con eso.**

¿Has hecho películas?

En 1963 hice una película en 16 mm con una cámara Bolex. Era como John Cassavetes. En aquel entonces

veía películas del neorrealismo italiano de Roberto Rossellini y Vittorio de Sica; me gustaba su toque documental con los muchachos y muchachas en la calle, y su uso de personas ordinarias como actores. Encontré un viejo departamento de antes de la guerra en mi vecindario y seguí la vida de un chico que vivía ahí, como si me estuviera viendo a mí mismo en él. Estaba grabando en película de 16 mm y al mismo tiempo tomaba fotografías de los mismos sujetos. Junté las fotografías en el libro *Satchin* [el nombre del chico que Araki fotografió], que acaba de ser publicado. Así que de veras empecé con las películas, ya hice tres.

Eras muy joven en aquel entonces, tenías veintitantos.

En 1964 tenía 24 años. Tal vez mi deseo de mostrar fotografías en series viene de mi experiencia de hacer películas en 16 mm. La más reciente película de Banmei Takahashi, *The New World of Love*, contiene unas cuantas de mis fotografías. El nexa con el cine siempre ha estado ahí.

¿Cuándo empezaste a tomar fotografías?

Estaba tomando fotos antes de hacer cualquier

película, pero fue por aquella época que me tomé en serio la fotografía. Tomé mi primera fotografía en la escuela primaria, en un viaje escolar a principios de los cincuenta. Mi padre, que era un fotógrafo amateur, me había dado una cámara llamada Baby Pearl, y me la llevé al viaje. Empecé a tomar fotos de una compañera que me gustaba, y del santuario de Ise.

¿Una “Baby Pearl”?

La Baby Pearl era una cámara con un fuelle, hecha en Alemania o Japón, no estoy seguro dónde. Empecé a tomar fotos no sólo de niñas, sino del paisaje. Más recientemente, *Tokyo Nude*, por ejemplo, tiene tanto desnudos como paisaje. ¡Así que siempre he estado haciendo la misma cosa! No he progresado nada.

¿Tu papá era zapatero?

Mi padre tenía una tienda de geta [sandalias de madera] en Tokyo. Tomaba fotos cuando no estaba trabajando y era bueno, fotos ordinarias. Fotos japonesas típicas, con el campo al frente y el Monte Fuji atrás.

¿Todavía vivía cuando te volviste famoso?

Aún vivía cuando gané el premio Taiyo en 1964, y el Taiyo era un premio para fotógrafos jóvenes en ese entonces. Pero mi padre vino de Shitamachi, que es un vecindario tradicional de clase obrera, y también era muy tímido, así que no mostraba que era feliz. Después de morir, no obstante, la gente me dijo que se jactaba de mí y del premio con todo el mundo. Si aún viviera y me viera con esta fotografía extranjera llamada Nan Goldin, se volvería loco. Ojalá hubiera podido mostrarle cómo soy ahora.

En Japón la gente te reconoce en la calle. Eres una superestrella. ¿Hay otros fotógrafos así de famosos?

No creo. Pero la mayoría de la gente famosa en Japón anda en carro, y yo tomo el metro. Me gusta estar afuera, entre la gente.

Dada la obsesión sexual en tu obra y las estrictas leyes de obscenidad en Japón, ¿has tenido problemas con las autoridades?

Sí, pero con la policía, no con la gente. La policía una vez vino a una de mis exposiciones, pero por casualidad yo no estaba ahí, lo cual fue suerte, porque me

hubieran detenido ahí mismo. Sacaron a la gente de la galería. Fue la exposición de *Photomania Diary* en abril de 1992. Montamos una enorme caja de luz con unas 1500 diapositivas de 35 mm, así que eran muy pequeñas; ocho de ellas mostraban órganos sexuales. Los policías vieron todas y cada una de ellas con una lupa.

¿Las series de *Obscenities* y *Bokuju-kitan* son una reacción a eso?

Sí. Durante el interrogatorio que me hicieron me dieron una regla muy simple, que ninguna fotografía podía mostrar un órgano sexual. Así que tuve la idea de rascar la genitalia en las fotografías para esconderla y borrarla. En parte, tuve que enseñarle a la gente que la genitalia no es obscena en sí misma, es el acto de esconderla lo que la vuelve obscena.

Durante la guerra, todo lo que no era aprobado por los censores en Japón era pintado con bokuju, o tinta china. Así que en mi nuevo libro, *Bokuju-kitan*, escondí los genitales con tinta china, sólo para mostrar a la policía que eso era más obsceno [bokuju, tinta china, kitan, historias extrañas; Araki está jugando con el título

Bokuto-kitan, Historias extrañas del este del río, una famosa novela de Kafu Nagai]. Pero no lo estaba haciendo sólo como resistencia a la censura o como una broma: estaba creando otra forma de arte. Si las leyes de obscenidad pueden ser usadas para crear nuevo arte, tal vez está bien tener un cierto número de restricciones.

Desde que empecé a fotografiar genitalia ha habido una tendencia a permitir que se muestre vello púbico en fotografías. Cuando me dijeron que no podía mostrar genitalia pensé que tal vez podía ser aceptable esconderla insertando lo que llaman “juguetes para adultos” [un vibrador] en ellas, o algún tipo de objeto extranjero. Dijeron que no. Tal vez se dieron cuenta que, en esencia, no hay erotismo en los desnudos; el cuerpo sólo se vuelve erótico cuando hay alguna acción o relación. Lo que hago con la obscenidad está en la tradición de las “imágenes de primavera” del periodo Edo [planchas de grabado pornográficas], que exponían sólo la genitalia y el rostro y dejaban el resto del cuerpo vestido. Tal vez la corriente del futuro no sean las “imágenes de primavera”, sino las “fotos de primavera”, ¡eso es!

¿Qué hay con las mujeres en Japón? Algunas personas en los Estados Unidos querrán saber si has tenido quejas de ellas.

Jamás. Hasta donde sé, las mujeres me aman.

¿Qué fotógrafos te han influenciado?

Me gusta la fotografía, así que me gustan los fotógrafos antes de mí, incluso si son algo bobos o no son mi estilo. Pero entre los fotógrafos extranjeros, Frank, Klein, Eugene Atget, Walker Evans, Ed van der Elsken y Brassai fueron quienes me llamaron la atención cuando era joven. Estaba trabajando en publicidad, en Dentsu, así que tenía acceso a revistas extranjeras con mucha información. Recuerdo haber visto el trabajo de Richard Avedon y de Irving Penn.

Siempre he tenido la impresión de que admiras particularmente a Frank. ¿Cómo lo conociste?

Alguien de Japón le dio mi libro de *Tokyo Erotomania Diary*. Luego, cuando le preguntaron qué fotógrafos japoneses le interesaban, dijo “Araki”. Nos conocimos cuando vino a Tokyo. Pienso en él como un hermano

mayor, pero él es más serio que yo.

¿Te interesan los artistas estadounidenses que usan la fotografía, como Cindy Sherman?

Me gusta el trabajo de Cindy Sherman, que no está tan lejos de la fotografía.

¿Y fotógrafos japoneses?

Cuando empecé a tomar fotos, Ihei Kimura y Ken Domon estaban en activo, pero eran completamente diferentes a mí. Los fotógrafos con los que me asociaba y que me gustaban incluían a Shomei Tohmatsu, Daido Moriyama y, entre los menos conocidos, Takuma Nakahira. Pero la fotografía japonesa tenía influencia de Europa en los años veinte y treinta, y después de Estados Unidos. En los sesenta y setenta todos veíamos a Frank y a Klein, y el catálogo de la exposición *Contemporary Photographers—Towards a Social Landscape* [en George Eastman House, Rochester, en 1966]. Puede que haya sido influenciado por esas fotos. Aun así, no las quiero ver como una “influencia”. Estoy más influenciado por mis propios temas, las mujeres y las calles, que por otros fotógrafos. A la gente de afuera

le interesan mis fotografías ahora porque siempre he trabajado en Tokyo. Mi trabajo no tiene nada que ver con la influencia de Occidente, se basa en mi relación con mi tema.

¿Te interesa el éxito en Europa o Estados Unidos?

No mucho. No viajo. No tengo muchos deseos de tener a todo el mundo viendo mis cosas. Mi nuevo libro, *Bokuju-kitan*, sólo tiene mil copias, pero está bien.

¿No viajarías sólo por placer, o para visitarme?

Nan, si sólo somos nosotros dos, mañana mismo empiezo con las clases de inglés.

¿Pero no viajarías para tomar fotografías?

Hice fotos en Nueva York una vez, en 1979. Pero uso palabras en el proceso de fotografiar, así que es difícil tomar fotos en el extranjero. Normalmente le hablo a la modelo mientras tomo las fotos, es un “evento verbal”. Las palabras no serían necesarias si viera al sujeto como una “cosa”, un objeto, pero quiero capturar mi relación con el sujeto, la acción entre los

dos, el flujo del tiempo y el ambiente. Si fotografiara extranjeros, de verdad tendría que estudiar el idioma.

¿Qué hay del lexicon [*Arakeywords: The Araki Lexicon*]?

El libro está en proceso, con un escritor japonés. Será como un diccionario para mí. El escritor ya ha puesto 500 palabras que inventé, mis palabras clave.

¿Cuántos libros has publicado?

Unos cien.

En Europa y Estados Unidos, si tienes más de cinco o seis libros, empiezan a pensar que te estás volviendo muy popular, que estás sobreexpuesto. ¿Hay otros fotógrafos japoneses que publiquen tanto?

No, pero soy una especie de “fotógrafo adicto al juego”. La gente dice que he publicado un montón, pero en esencia creo que las fotografías deben ser tomadas y publicadas rápido. La naturaleza del medio no requiere que consideres todo y que lo trabajes a conciencia.

¿Cuánto tiempo te toma planear un libro?

No hay una regla específica, a veces un mes, a veces un año. Depende cómo me sienta.

¿Alguna vez has colaborado con otro fotógrafo en un libro, como hiciste conmigo?

La colaboración es una especie de asunto amoroso. No, nunca he colaborado con ningún otro fotógrafo.

¿Tienes algún favorito entre tus libros?

***Sentimental Journey/Winter Journey*. Tengo que escoger ese libro porque marcó el comienzo de una nueva fase de mi trabajo. Lo que dije antes sobre mi deseo de fotografiar felicidad y el goce de vivir tiene que ver con el hecho de que he mostrado la muerte en ese libro. He tomado toda una variedad de fotografías desde entonces, pero eventualmente se unen en la idea de fotografía simplemente como un diario, un registro de lo que pasa día a día.**

¿Cual es tu más reciente obsesión, tu último cuerpo de obra?

Tengo un tema obsesivo. “De la muerte a la vida”. Y estoy trabajando en una obra a manera de diario, un libro de fotos tomadas con una cámara compacta, que se va a publicar en primavera.

Para mí, el hecho de que hayas hecho tantos libros es una de las cosas que me inspiran de tu trabajo. Otra es que eres el único fotógrafo que conozco que usa el formato que quiera.

La fotografía es una colaboración con la cámara, y cada cámara es única. Nuestro tiempo no puede ser capturado por una sola cámara. Usar sólo una cámara es como confinarse a una idea fija. Si fotografío una mujer con una cámara de formato medio y luego rápido con una cámara compacta, la foto será diferente. Si tomas a la cámara como si fuera un “hombre”, es como si le aventara cuatro o cinco hombres a una mujer. Obviamente su respuesta será diferente dependiendo de cual sea ese hombre. También hay una diferencia si es una cámara con la que tenga mucha experiencia o si estoy usando una por primera vez, o una que es difícil de usar.

Un viejo amante o uno nuevo.

También el amor depende del tipo de persona con la que estás tratando.

¿Tomas fotos de niños u hombres?

Sólo unos cuantos, pero me gustaría fotografiar más. Tomo fotografías por mi relación con el sujeto. Soy una flor que floreció tarde, y soy inmaduro cuando se trata de relaciones con hombres. Tal vez debería empezar.

¿Qué no vas a ir a Osaka a tomar fotografías de un boxeador?

Sí, se llama Tatsuyoshi Joichiro. Alguien me invitó a una pelea y me interesa mucho ir. Lo que quiero fotografiar, no obstante, no es la pelea, sino el entrenamiento, en el pequeño espacio que es su mundo. Está en un mal momento de su carrera, es inseguro, no está seguro de ganar. Me interesa la debilidad del hombre.

¿Alguna vez tienes sexo con tus modelos?

Casi siempre. Una sesión fotográfica es muy erótica, es parte de la atmósfera.



De *Bokuju kitan*, 1994

Cada vez que escribo la palabra “amor” se ve diferente. Si la escribo demasiado se empieza a ver como una nueva palabra, e incluso dudo si todavía es la palabra “amor”. Y esta sensación es similar a lo que siento cuando tomo fotografías. O es como una mujer que amas. Es la misma persona cada día, pero también es diferente. Estos dos sentimientos, que sea siempre la misma y que cambie en cada momento, en este momento de ida y vuelta, es donde la fotografía ocurre.

Cuando escribo, los materiales que uso cambian según mi humor. Ya sea que use pincel y tinta, un marcador, una pluma, todo depende del humor. Y también es lo mismo cuando escojo qué cámara usar. Tal vez usaré una cámara compacta con una función de fechado, o una 6x7 en un tripié. Se parece mucho.

Conversación con el crítico Kotaro Iizawa en la revista Deja-Vu,

número 20



De Sentimental Journey, 1971

Hans Ulrich Obrist Sobre tus archivos. Eres extraordinariamente prolífico. No tengo idea de cuántas fotos has tomado. ¿Podrían ser diez mil, o cien mil, o un millón? ¿Las catalogas? ¿Las ordenas por fecha o tema? Tu obra cubre todo tipo de géneros.

Nobuyoshi Araki No he sido muy organizado. Tengo asistentes que trabajan en eso. Reflejan mi creencia de que las fotos son tomadas por el tipo de cámara usada, Leica, Pentax o Lomo, el tipo que he empezado a usar recientemente.

¿Por el tipo de cámara? ¡Me encanta eso! ¿Cuántos tipos de cámara usas?

Más de diez. Cuando tengo una sesión de foto con una encantadora modelo, uso cinco o seis cámaras al mismo tiempo. Grandes, pequeñas, todas son diferentes en carácter. Me gusta las que suenan bien cuando hacen clic.



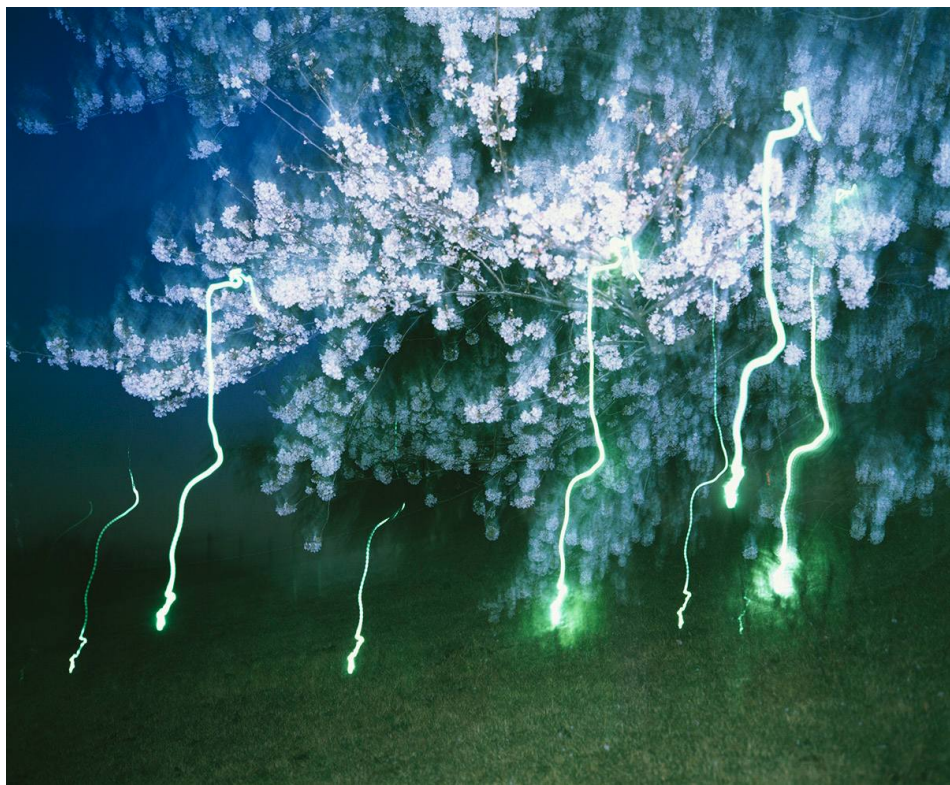
Daido Moriyama y Nobuyoshi Araki en el metro, 1970

Daido Moriyama ¿Pero no crees que usar flash a la usanza estadounidense también es emocionante?

Nobuyoshi Araki Oh, sí. ¡Usar un enorme flash, fumar un puro y vivir la buena vida! Una cierta brutalidad, ¿tus fotos son brutales en ese sentido, no? ¿No crees que es necesario tener un sentido de la brutalidad en fotografía?

Sí. Envidia, posesión y celos, seguidos de la violencia, que es engendrada por estas emociones

Qué miedo... pero esto es, creo, lo que la fotografía es.



PHOTOGRAPHY FOR A NEW CENTURY, 2001

2004

Entrevista con Zhuang Wubin para una exposición en epSITE y la Academia de Bellas Artes Nanyang, Singapur

Zhuang Wubin Duchamp retó la noción del arte al exhibir readymades. De cierto modo, tu intención de capturar la vida cotidiana de manera objetiva y exhibirla es parecida a la de Duchamp. ¿Esta es tu intención? De serlo, ¿no crees que este reto contra la noción de arte ya está algo pasada y vieja?

Nobuyoshi Araki **¡Marcel Duchamp es un gran farsante!**

¿Cuales son tus influencias artísticas?

Influyó en mí la pintura, el Ukiyo e [grabados históricos de la vida cotidiana en Japón] y la caligrafía. Específicamente, descubrí la belleza de lo monócromo a través de la caligrafía.

Tokyo es una parte integral de tu vida fotográfica. Habiendo trabajado abiertamente con Tokyo como tu tema durante los últimos cuarenta años, ¿cómo cambió la ciudad? De manera alterna, ¿cómo cambió tu manera de ver la ciudad a través de los años?

Recientemente tuve una visión panorámica de Shinjuku desde el Park Hyatt Shinjuku. Descubrí que era como después de la Segunda Guerra Mundial, en tanto que hay muchos espacios vacíos y sitios en construcción. No obstante, en general, Tokyo se ha estado desarrollando de mala manera. Hay cada vez menos humanidad. Todo se ha vuelto automatizado y robótico. No podemos encontrar sentimientos humanos o emociones en Tokyo. Sin embargo, sigo vagando y tomando fotos en esta ciudad con mi cámara y mi tripié, como Eugene Atget en París.

En una entrevista mencionas que amarras a tus modelos con la verdadera intención de alcanzar sus corazones. ¿A qué te refieres? ¿Cómo es que el *bondage* revela la psique de una mujer?

Todas las mujeres se enamoran de mí, son amables conmigo.

En NAFA, tus imágenes no están enmarcadas y están amontonadas. En tu pasada exposición en Ikon gallery en Birmingham tus fotos nuevamente están regadas en dos paredes adyacentes, apiñadas y sin enmarcar. ¿Es tu intención abrumar al espectador con tus fotos o con tu mundo fotográfico?

Tomar una foto es como encerrar el objeto en el marco de la cámara. Así que si pongo mis fotos en marcos, tendrán marcos dobles, como si fueran ataúdes. Así que debo mantenerlas sin enmarcar. De esta manera también muestra la relación y la ambigüedad entre la fotografía (el interior) y el mundo real (el exterior).

Duermes con todas tus modelos porque la experiencia fotográfica es muy íntima. ¿Cómo defines intimidad? ¿Sólo es equivalente a sexo y a nada más que sexo?

Durante cada sesión fotográfica, la modelo y yo nos exponemos uno a otro. No podemos esconder nada. Incluso se abre la sensación de la relación entre los dos. También aplica a los paisajes urbanos que hago. Siempre hay una cierta relación entre mis sujetos y yo, aunque a veces traiciono esta relación. [Risas]

¿Cual es el más grande reto al fotografiar desnudos? ¿Cual es el más grande reto al fotografiar Tokyo, la ciudad que amas?

En general, el aspecto más desafiante de la fotografía es tomar fotos sin ningún prejuicio. Mientras tomo fotos estoy tan absorto que no pienso en nada más, como en cómo tomar las fotografías, qué técnica debo usar, etcétera. El mero acto de tomar fotos es la cosa más emocionante para mí.



The banquet, 1993

*Entrevista con Travis Klose dentro de la filmación de
Arakimentari*

Travis Klose Lo que entendí cuando vi tu sesión con Tomari es que tu relación con la modelo es lo más importante. ¿Podrías hablar de eso?

Nobuyoshi Araki En mi caso, es lo mismo si se trata de tomar el cielo o la ciudad. Pero especialmente en el caso de las mujeres, capturo la relación con el sujeto. No sólo el sujeto, sino capturar el tiempo y espacio que fue establecido. Así que apuesto en el momento. Las abrumo con mis sentimientos y capturo lo que regresa. Así es como hago una sesión. Ese momento es un amorío. Así que, naturalmente, así es como se ve. Es una combinación de capturar al sujeto, la relación, mis sentimientos y sus sentimientos en un punto en el tiempo, más en el tiempo que en espacio. Así es como me siento siempre que fotografío mujeres.

Normalmente funciona porque converso mientras tomo las fotos. Si la conversación es la melodía, el sonido del obturador es el ritmo. Funciona, como viste. Pero cuando no funciona, o cuando hay distracciones de la galería, empiezo a hacer otra cosa. Pongo una buena cara, capturo eso.

¿Con quien sea?

Me pongo erecto indiscriminadamente. Tengo una erección en cualquier momento, en cualquier lugar y con quien sea. ¿Lo ves? [Risas]

¿También con hombres?

¡No, con hombres no recientemente! ¡Él tampoco se va a poner erecto! [Risas]

¿Incluso con mujeres casadas?

Cuando esa sesión con mujeres casadas terminó, tomé a una e hicimos un ruidero. Así funciona.

¿La segunda?

Sí. ¿A poco no eran increíbles? Me capturó, aun

después.

[El traductor explica]

¡Boing! ¡Tetas, boooing!

Has dicho que las mujeres te enseñan todo sobre la vida. Eso escuché. ¿Por qué?

Las mujeres tienen un montón qué ofrecer. Primero que todo, los hombres sacan lo que tienen. Y física y mentalmente las mujeres son superiores. Tienen cosas que enseñar. Siempre hay una esencia materna en ellas. Preguntas por qué. Venimos de las mujeres. No puedes superar eso. ¿No? [Risas]

Mencionaste lo materno. ¿Tienes recuerdos de tu niñez cuando tomas fotos?

No, no tengo reflexiones como esas. Pero me afectan los recuerdos de mi madre. Puede que no se vea en la foto. Por ejemplo, puede que haya olvidado mis recuerdos de la niñez, pero me acuerdo de mi madre alzando la voz, llorando. Eso dejó una impresión. Ella nunca mostraba cosas así. Ese tipo de cosas están en mí.

Así que no es para compensar eso, pero con eso en mente, cuando mi madre murió, cuando tomaba fotos del rostro de mi madre, buscaba el mejor ángulo para que se viera bien, un ángulo para hacer que se viera atractiva y elegante, sin importar quien la viera. Encontré ese ángulo y la fotografié, me sentí con confianza al hacerlo. Si tuviera que escoger tres de mis mejores fotos, esa estaría ahí. Así de cerca te pegan los sentimientos por tu madre. No el influjo genérico que tuvo tu madre en ti, sino una relación psicológica personal.

Mencionaste a tu madre. ¿Estás influenciado por la ciudad o la locación en tu trabajo?

Influencia... déjame ver. El lugar... por ejemplo, cuando creces es un interior. Especialmente en mi caso, un cementerio era mi lugar de juegos. Había un cementerio en mi vecindario. Era único. Se llamaba el Templo Jokañi. Las prostitutas muertas de la zona roja de Yoshiwara eran abandonadas, tan sólo las aventaban al templo. Todavía hay una lápida sin nombre en Yoshiwara. Ese era mi lugar de juegos cuando era niño. Eso definitivamente influyó en mí.

Puede que sea eso cuando estoy concentrado, las nociones combinadas de la vida y la muerte. Puede que haya absorbido eso cuando era joven. He cargado con eso todo este tiempo. La vida y la muerte. Crecí con eso. Ese es mi origen en Tokyo. La vida y la muerte están entremezcladas en Tokyo. Es genial. Las avenidas principales están llenas de voces y movimiento. Pero cuando vas a los callejones, no hay gente, está muerto. Encuentras esa mezcla por todos lados. Crecí y me que quedé ahí, así que no salgo mucho de Tokyo.

Lo más interesante es que la primera vez que nos conocimos dijiste que no había líneas ni superficie, sino un punto. “Empujar el punto”, eso es lo que dijiste. Eso me dejó una impresión. Hablamos de eso durante la sesión. Estuviste en la agencia de publicidad Dentsu y ahí fue tu niñez. A lo largo de eso, ¿cuándo te diste cuenta de la noción de empujar ese punto? ¿Y cómo se dio?

No te podría decir cuándo. Es más o menos así. Antes de una sesión, para la buena suerte, pellizco los pezones porque son puntos. Bueno, eso es un poquito diferente. Básicamente, la fotografía se trata de ese único punto. Detener el movimiento. Haces que todo

vaya a ese punto. Un tipo de verdad que es casi una ilusión. La fotografía es el acto de causar eso. Pero tomas esos puntos y creas una única línea, un flujo vivo de tiempo. Creas muchos puntos para crear una superficie. Tengo el deseo de crear ese espacio. No sólo un punto. Los puntos son para crear la línea. El punto es para la superficie. No es que la fotografía no se trate de líneas y superficies. No es distinta a una colección de puntos. No se trata de cómo dispersarlos, sino de cómo juntarlos. Así es como me manejo inconscientemente al respecto. Así que necesito una cierta cantidad. Un montón. Por ejemplo, un rostro. Muchos buenos puntos están en la cara. Cuando se alinean obtenemos un solo resultado. Así es cuando hablo de puntos. Como una bolita de masa que hay en Osaka. Eso es irrelevante. [Risas]

Por ejemplo, esos puntos pudieron haber ocurrido por primera vez de manera inconsciente, ¿pero cuándo te diste cuenta de ellos?

¿Preguntas cuándo empecé a tomar fotografías? Bueno, nací, me di la vuelta, me topé fuerte con algo, me di la vuelta y le tomé foto. ¿Ves? [Risas]

Te diste la vuelta y le tomaste foto.

[Risas] **Sí. Las cosas se fueron dando desde mis orígenes. En fotos, tomo la parte oscura de las flores. Se ve mucho, ¿no? Ahí empezó. Puede que haya empezado antes que eso. Puede que haya tomado la primera foto cuando saqué la cabeza. Puede que por eso le tome fotos al cielo. Puede que hayan habido flores en ese cuarto. Puede que por eso me atraigan las flores.**

¡¿Cómo puede ser que esto tenga sentido para ti?! [Risas]

Eso, eso. Las palabras pueden no ser las correctas, pero hay un término, “destino”. Tu trabajo está determinado por el cielo. Así me siento. Por eso está bien llamarte genio a ti mismo.

¿Cuándo te diste cuenta por primera vez que tu trabajo fue determinado por el cielo?

Me lo pregunto. Me pregunto cuándo me di cuenta. No sé. Pero cada vez que tomo fotos, cada vez que disparo, cuando disparo, siento ese fuego. Sentirte muy sensible, ver a lo que tomaste foto y saber que es bueno, ser capaz de sentir eso sólo puede ser llamado genio.

Antes le pregunté a Takeshi [Kitano] cual es la principal diferencia entre tú y él. Dijo que Araki se ve feliz en su trabajo. No es tan feliz.

¿Que no lo disfruta, en serio?! ¿Un ascético!

Que Araki es muy feliz creando. Pero no es tan feliz.

¿Ah, sí? Lo que me hace más feliz es cuando estoy tomando fotografías. Especialmente cuando disparo. Más que ver las impresiones terminadas, ese momento juntos cuando estoy tomándole fotos a una mujer, el tiempo y el espacio, ese momento. El espacio en el tiempo. No puedo disfrutarlo lo suficiente. Como cuando salgo a la calle, cuando estoy caminando, ese momento. No puedo disfrutarlo lo suficiente. ¿Verdad? Takeshi es un ascético. Un asceta. Yo soy malvado.

Asistente Cuando se encararon en la entrevista, Takeshi y tú parecían opuestos.

¿Ah, sí?

Si Takeshi es lógico, tú eres emocional. Exudas energía. Takeshi se la guarda. Esa fue una fuerte impresión.

Sí, un elemento inolvidable. Tiene el elemento de un perverso. En el que, sin esperarlo, de repente te va a saltar encima. Penetración repentina sin juego previo. Apuñalar repentinamente. Puede que tenga eso en él. Una parte de él es difícil de entender.

Travis Klose Me gustaría preguntar desde otro ángulo. Ahora mismo tienes tu propio ambiente, tomas toda clase de fotos en varios ambientes. Dudo que tuvieras todos estos ambientes desde el principio. ¿Cómo lograste conseguir todos estos ambientes? ¿Podrías explicarme cómo llegaste a esto?

La gente venía a mí y yo aceptaba todo. Eso pasó. Por ejemplo, no digo cosas como que la pornografía no sea arte. Todas las mujeres son actrices maravillosas, todas hermosas. Cosas como esas. No discrimino ni diferencio. Creo que esos sentimientos se entrometen. Por ejemplo, puede que me desvíe de tu pregunta, pero sea una revista o una estación de televisión, aparezco en un programa en la NHK, y salgo en un programa de televisión erótico en otra cadena. Me invitan de todos lados. Me llaman. También las revistas. Desde Bijutsu Shinchou hasta el periódico Asahi a Housewives Eros

hasta una serie para la editorial Kinokuniya. De todos tipos. Y la razón de eso es que... bueno, soy lindo, tengo una buena personalidad. Mi pelo es como Pikachu. ¿No será por esos elementos? Todo el mundo me apoya. En mi caso, todo el mundo produce y me dirige. Justo así. Con todos sus sentimientos para que, básicamente, en la medida de lo posible, uno no sea individualista, que sea uno mismo. Hay algunas cosas que escondo, como todos. En otras palabras, todo es uno. Todas esas facetas expresan quien soy, así que todo mundo se junta alrededor mío.

Asistente Señor Araki, ¿le llamo al señor Shino?

¿Habló?

Va a hablar pronto.

Cuando llame, dígame que venga.

Va a venir Shino.

No puedo evitar que todo el mundo venga a mí porque soy un genio.

Travis Klose ¿Hubo alguna vez en que no fuera así?

Al principio, había veces en que me decían que era muy egocéntrico, pero era un pequeño malentendido por un intermediario llamado medios de comunicación. Y no hubo problema cuando nos vimos directamente. Es por eso que, tanto como sea posible, el trabajo, el arte o la fotografía es una colaboración que empieza con dos personas que se juntan. Lo entiendes cuando se da el encuentro. Como resultado, crear algo es expresar la relación entre personas, sin importar lo que diga la gente. Si hay un encuentro, entienden. Y cuando hay ese encuentro, piensan, déjenlo hacer esto o aquello. Incrementas esas relaciones con el tiempo. Al principio la gente decía que era un creído, que era irresponsable. Esto y lo otro. La gente se hizo esa idea por los medios. Pero usualmente, cuando nos encontramos, como con la gente de Housewives, dicen que soy lindo. Pensaban que les iba a dar miedo. Cuando hay un encuentro, siempre está bien. Más importante, las cosas empiezan con un encuentro. Las cosas han ido bien todo este tiempo porque empiezo viéndome con los demás. Se expande.

Dentro del flujo de tu mundo, la gente alrededor cambia
¿Cuándo...

¿Qué? Más que cambiar, está creciendo, y eso es increíble. Más y más. Por ejemplo, puede que suene raro, pero la persona con la que te encuentras es un punto. Esos puntos crecen en número. Por eso es increíble. Crecen. Es un poco diferente, pero por ejemplo, cuando dije “viajar a otro país es aburrido, no voy a ir, prefiero quedarme en esta isla”. Había un tiempo en que prefería ser una gran rana en un pequeño pozo. Podía saber qué pasaba sólo con mirar al cielo. Pero vino una mujer llamada Ishiki y sacó a ese tipo de persona. Ese tipo de persona apareció para mí. Y eso se expande. No me importa, pero aquellos a mi alrededor lo hacen por mí. Ahora mismo, ese tipo de cosa se está extendiendo. Cada vez más. El mapa del mundo está siendo llenado por puntos que dicen “Araki“. [Risas] Próxima parada, Nueva York.

¿Cómo se siente eso?

No es la gran cosa. Pero se siente bien ser “famoso”. No se siente bien, pero está bien. Mejor que ser un desconocido. Hay inconvenientes. Esto y aquello. Pero

**no hay problema, todavía puedo ir a un hotel de paso.
No hay problema.**

Quiero regresar a una pregunta previa. Hoy nos enseñaste algunas de tus primeras obras. Otros entrevistadores nos dijeron que no has cambiado. Que puedes dar una impresión distinta cuando te conocen. Pero no has cambiado en lo que haces. Todos dicen eso. Y vimos tu trabajo, para entonces ya estabas consolidado.

[Risas] Sí, ya. En los sesenta y setenta todo se había establecido de golpe. ¿Hice de todo, no? Si lo ves hoy, todo es una revisión. El genio es la revisión del pasado de uno.

Maravilloso

[Risas] ¿A poco no quedaste impresionado?

Fue impresionante.

Sin importar los diferentes métodos, los sentimientos a la fotografía, los sentimientos a las mujeres, por ejemplo. En una palabra, una actitud ante el amor, todo eso, y los detalles respecto a la técnica, sobre la

fotografía, ya hice casi todo eso. Francamente, cuando lo ves, ya tiene mucho tiempo desde que las vi hasta hoy y sentí lo mismo, fue una reafirmación. ¡Dios, y si me fuerzan a decirlo, eran mejores antes que ahora! [Risas] No debería decir eso. Muy buenas. Era más audaz. Más que ahora. Viéndolas de nuevo hoy me dio la resolución de volver a soltar una bomba con mis fotografías este verano. Por ejemplo, me preguntan qué artista influyó en mí, qué foto era buena en el pasado. En mi caso, mis fotografías pasadas me incitan. No las hubiera visto de no ser por esta oportunidad. Estuvo bien.

Fue muy impresionante. Los japoneses...

¿A poco no fue increíble el comienzo? Lo que estoy haciendo ahora respecto a captar el rostro japonés, ya lo había hecho. De hecho...

Lo estás haciendo delicadamente una vez más.

Sí, sí. En una palabra, al principio había juventud, así que estuvo bien hacerlo rudo. Un Rambo alcohólico. Es bueno hacerlo áspero. Hay esa energía. Pero después de treinta, cuarenta años, alcanzas un cierto grado de

algo respecto a la vida. Así que le agregas esa cosa sobre la vida y haces retratos sólidos. Ese es el proceso en el que estoy ahora.

Es algo que él y yo hablamos. Te hemos observado de manera extensiva. Le das a cada momento el 100% y le pones atención a todo. Estábamos hablando de un guión para una película de otro proyecto, tenemos que escribir un guión de cien a ciento cincuenta páginas, y aparte de eso, poner cosas que queremos hacer, un proceso lleno de rodeos.

Ah, ya veo.

Y al entrar en contacto contigo, ya nos cansamos de eso.

Ese proceso es una característica de los fotógrafos. La técnica. El momento es todo. Si tu proceso son las películas, el escenario, el sonido, todo pasa la mismo tiempo. No uno a la vez. Es un proceso donde todo anda al mismo tiempo. Es como hacer una película tú solo. Es una serie de eso. En donde sea, es punto por punto. Por ejemplo, la gente me pregunta si quiero hacer películas, pero hacer todo tú solo es, de hecho, más rápido y divertido. Básicamente, no me gusta

pasarme años con las cosas. Un segundo. El momento en que sostienes la cámara, está decidido. Pum. Ese es el tipo de cosa que hago. Es su naturaleza. Así es. Me gusta ese proceso. Va con quien soy. Trabajar y trabajar y pulirlo es muy extraño. Por ejemplo, en Japón los directores como Yasujiro Ozu o así, dicen, “me recluí un año y escribí un guión”. Es raro. Es pura flojera. Beber y procrastinar. La vida está ocupada. Me canso. [Risas]

Pero, en cierto sentido, cuando nos mostraste tus primeras fotos hoy, esa fue la base de todo.

Sí, es cierto, podría decirse. De hecho, el mapa o guión ya estaba escrito para entonces, podría decirse. Creo eso a veces. En aquel entonces era imprudente. Pero, instintivamente, estaba escribiendo un guión, y ahora, ya no hay razón, pero... bueno, veamos... me siento propiamente y tal vez fotografíe el escenario de mi juventud. Pero más que eso, lo quiero romper. Va muy bien ahora mismo. Cuando las vi, pensé “¡Oh, no!”. Vacilé. Pensé...

Ya quiero ver el proceso de romper con eso.

Sí, sí, sí. Esa es la sensación. Por eso es que, simultáneamente, tomo las fotos para Housewife Eros, un bello homenaje como una fotografía. Pero de hecho, la fealdad del cuerpo, la cobardía en la vida de muchas mujeres. Tomemos foto a eso también. Ese sentimiento corre detrás de mi cabeza. Hay una obra maestra budista japonesa llamada Senjokanon. Es sensacional y tiene muchos brazos. Todos esos brazos sostienen cámaras y lo hacen. ¿Ves? Hay dedos largos y dedos cortos. Así que las cosas son fotografiadas de manera distinta. Eso quiero hacer. Y eso es lo que estoy haciendo ahora. No puedo trabajar con miles de cámaras al mismo tiempo, me quedo con siete u ocho, pero así me siento.

Mujeres, rostros japoneses, flores, todo eso ocurre y, en adición, los genitales de mujeres fueron fotografiados como atajos para crear tu ambiente actual. ¿Alguna vez te has sentido así?

No, no un atajo. Bueno, es más o menos así. Después de todo, es así. La cosa más curiosa y la primera es donde todo comienza. Pero si tuviera que decirlo de algún modo, algo me jala instintiva, fisiológica e

inconscientemente. Creo que simplemente me gusta. Esa cosa suave y húmeda. Es algo así. La conexión es vigorosa. Tiene temperatura corporal. ¿No? Así que de alguna manera es un inicio para una imagen. Creo que eso me atrae.

¿Cual es tu punto favorito entre todos esos puntos?

Veamos. Mmm, sí. Estar borracho con una mujer durmiendo a lado mío y viendo al cielo estrellado en la noche. ¿Qué estoy diciendo? [Risas] Estar lleno de puntos es lindo. ¡No preguntes cosas como esa! [Risas]

Besémonos cuando esto termine.

Tienes escenas de la sesión, ¿no es eso suficiente? ¿Es muy difícil?

¿Qué? ¿Estás cansado?

No. Nunca me canso. Aun cuando me canso, me caes bien. [Risas]

Después de tu inauguración en Shimokitazawa, pude platicar con Kimuchin. Dijo cosas interesantes.

Es muy bueno inventando cosas.

¿Ah, sí? Lo que de verdad fue interesante es que fuiste con Fujio Akatsuka, y esto fue antes de volverte famoso, fuiste con Fujio Akatsuka y le enseñaste una foto de una vagina y dijiste que te ibas a volver famoso con esa foto. Eso escuché. ¿Es cierto?

Se me olvidó, pero el señor Akatsuka lo dijo. Que dije que me iba a volver famoso en unos cuantos años con eso. Que entonces decía que era un genio. El señor Akatsuka lo dijo, probablemente lo dije. También, el señor Akatsuka... lo que me gusta es que él... lo que más le gusta es que capturé con exactitud el área de Shinjuku. Capturé el paisaje de la ciudad de esa era y dije que era fantástico. Y además, dice que él me puso Araaki. Eso no es cierto. Estaba borracho y no podía decir Araki, así que decía Araaki, y luego anda por ahí diciendo que él me puso así. Cada vez que lo veo lo dice. Creo que está en el hospital, ¿por qué no vas a entrevistarlo? [Risas] ¡Eso sería genial! Entrevista con el señor Akatsuka en el hospital.

Está en condición crítica.

¡En condición crítica estaría bien! En su testamento dirá “Dile a Araki, pregúntale a él”. [Risas]

Cuando dijiste eso, ¿por qué dijiste que con esa fotografía te volverías grande pronto?

Eso es porque estoy posicionado propiamente hacia la fotografía. Respecto a la fotografía. En aquel entonces, por ejemplo, no podías enseñar cosas. No podías ver cosas. Respecto a muchas cosas. No era sólo un humor extendido, le tomé foto al cambiante y decadente distrito dorado de Shinjuku. El hecho de que confronté esas cosas propiamente con firmeza es de lo que él está hablando. A su manera. Eso es lo que dice él por mí. Así pues, el barrio de Shinjuku es un estado de ánimo extendido, la persistencia de la memoria es el barrio y muy adentro, en el fondo, están los pensamientos de los humanos respecto al amor. Que yo entendía eso. De eso se trata. Cuando me le acerqué así, estuvo de acuerdo conmigo. Parece que dijo que sería mi momento dentro de diez años. Al parecer. Pero no me puedo acordar. El pasado. Lo que recuerdo del señor Akatsuka es que apareció en mi porno. [Risas] Era bien grande. Tan grande que no se paraba bien. [Risas] Su pene era

como un pez gato.

¿Qué? ¿El señor Akatsuka está en condición crítica?

Eso escuché el otro día.

Colapsó por otra cosa. El cerebro.

¿Dirigiste una película una vez, verdad?

Sí, lo hice.

E hiciste *Arakinema*.

Sí, sí, sí

Y con fotos...

Con fotos, una sola toma. Fotos y películas, ya hablamos de eso antes. Hay algo. Las películas, básicamente, son una sinfonía. La sinfonía del arte son las películas, ¿no? Es como una sinfonía. La fotografía es un solo. Tal vez tiene algo que ver con eso, con querer hacer una película. Sobre las películas, puede que haya algo inconsciente o subconsciente. Por ejemplo, he hecho algunas. Tengo esos sentimientos.

Sin diálogo, con música e imágenes, estoy haciendo *Arakinema*. Puede que haya algo como eso.

Esta es una pregunta difícil.

Una pregunta difícil. Innecesaria. Aun sin ella, estamos hablando de cosas aburridas. Estás diciendo cosas tíasas. [Risas] No, me avergüenza. ¿Verdad, señor Ishiki? Tenemos un problema.

Sólo mira las fotos.

[Araki le toma una foto al camarógrafo]

Genial [Risas].

Lo que decías antes, sobre muchos puntos. Cada vez tienes más gente alrededor tuyo. Hemos estado contigo todo este tiempo y lo que sentimos es que eres extremadamente amable, y la manera en que interactúas con toda clase de gente es muy amable. Muy atenta, es maravilloso. Y te estás extendiendo, así que debe estarse volviendo difícil.

Se está volviendo difícil.

¿Sientes alguna responsabilidad sobre eso?

Con todos estos maravillosos puntos juntándose para formar un gran río. Me quiero ahogar en eso. [Risas]

Tal vez es así en estos días.

Por ejemplo, la satisfacción, está el término “felicidad”, ese es el momento más feliz como fotógrafo. Siento que eso podría ser. Dios hizo eso por mí. Dios es... ese momento. Ese momento, como hoy otra vez, las personas que conocemos es Dios. De hecho, porque todas estas personas vienen a mí.

Genial. Estamos hablando de Dios.

[Risas] **¿No es eso suficiente? ¿No? [Risas]**

Sí, hemos preguntado muchas cosas...

[Señala a alguien fuera de cuadro] **Y ella... puse este negocio por ella. Antes, ella era mi amante.**

¿De verdad?

La amarraba y cosas así. Y le tomaba fotos. Están por allá [señala a otro sitio]. Pregúntale. Yo iba por allá y ella se volteaba. Hagamos eso. Tomemos fotos.

Hagámoslo.

¿Ya se acabó la entrevista? Y luego ella viene, yo dejo mi trago. Cuando vaya al baño, entrevístala a ella.
[Risas]

Por mucho tiempo, hace mucho, la estuve fotografiando. Hace mucho, qué pena. Ah, se va a enterar de tu edad. [Risas]

¿Eso no es suficiente?

Más tarde, si puedes, guárdame en esa parte filosófica. Van a pensar, “¿Qué es esto?” Por favor, haz que sea incomprensible. [Risas] **Pero salieron cosas buenas, ¿no?**

Algo.

Es que preguntas con esa cara tan seria, que termino respondiendo en serio.

Perdón. ¿Puedo preguntar una cosa más?

Lo que quieras.

Estoy tosiendo. Esto es sufrimiento de verdad.

Perdón.

Traductor Sólo por esta vez, aquí entre nos, muchos lo han atacado y su cabeza está dando vueltas.

Probablemente dijeron que sólo viniste porque te gusta Araki. Como “¿qué es lo quieres decir?” Todo el mundo lo ataca.

Ha tenido momentos difíciles. Esto le sale del corazón. Para alguien tan joven como él, que apenas está empezando, ¿hay algún consejo que puedas darle?

¿Consejo? Ah. No, nada. Quienes necesiten un consejo no tienen talento. [Risas] No es bueno, ¡renuncia! [Risas]

Pídele consejo a tu mamá. La madre es Dios. La madre es una súper artista, ¿no? ¡Ah, mi padrino! [Risas]

¡Eso es suficiente! ¿No es suficiente ya? [Risas]

Has estado tomando fotos toda tu vida.

Sí.

Viendo tus fotos, he sentido felicidad. ¿En todo este tiempo sacando fotos, mirando hacia atrás, algo te ha entristecido?

Tristeza. Los hombres, por ejemplo, incluso cuando piensas en la tristeza, no deberías hablar de ella o mostrarla. No es bueno. Cuando te sientas así, guárdatelo todo. Por completo. Y deshazte de eso tomando fotos. Ese tipo de cosas.

Eso está bueno.

Por supuesto. No lo hagas. No le puedes dar muchas vueltas. [Risas]

Una más. He hablado con algunas personas sobre Araki. Angloparlantes.

¿Y tú los has escuchado? [Risas]

Y muchos dicen que han aprendido muchas cosas estando contigo. Todos dicen eso. Por otro lado, al estar rodeado de tanta gente, ¿tú has aprendido algo?

Eso, por supuesto, es por conectar con estas personas. Lo más importante es ser considerado. Ellos son considerados y tú se los regresas. Por ejemplo, en respuesta a una emoción como es el amor que recibes de otros, tú devuelves una emoción como el amor. No sé lo que es el amor pero, básicamente, es una relación emocional. La emoción está desapareciendo en estos días. Esa clase de sentimiento es lo más importante para los seres humanos. En estos días, con lo digital y los faxes, cuando hablas con alguien debes poder tocarlos. Con los teléfonos digitales, tocar tu celular, esa no es manera de hablar con alguien. Ese tipo de sentimiento puede ser comunicación de una manera oscura. Por ejemplo, la razón por la que comimos bolas de masa antes es que tu boca debe oler un poco en una conversación. Ese tipo de relación es lo que capturo en una fotografía. ¿Ves? Eso es lo que siempre he estado haciendo. De manera que cuando nos vemos, cuando estamos juntos, estamos todos felices. Lo mejor es alegrarnos cuando nos encontramos.

Qué extraño, ya me dejaste pensando.

[Risas] Incluso ahora, me estoy encontrando con

ustedes, y estamos felices, así que está bien.

He estado viviendo y moviéndome. Lo que digo es, por ejemplo, hay película, a color y blanco y negro. Color. Yo voy al monócromo para saborear la muerte. Y entonces voy al color para saborear la vida. Voy y vengo. Así se siente lo que hago. Mis fotos, me embriago con eso. Es una sensación. Mencioné estar borracho. Entre el color y el monócromo. En Japón está el río Styx. Le llamo Río Sumida. Estoy borracho ahí y con mareos. ¡Ya apágalo! [Risas] Me pongo poético. Voy a volverme un poeta, así que ya párale.

¿Algún comentario final?

¿Final? Tomar fotos es mi vida. En ese sentido, tomar fotos es la vida, como dije. Un mundo colorido y un mundo monócromo. Y en medio está el río Styx. Ahí, bebo un poco, me mareo, y avanzo. Y me gustaría seguir avanzando.

Ok, creo que ya lo tenemos.

¡Corte! [Risas]



De Subway Love, 1963-1972

Nobuyoshi Araki **Shinjuku es verano. Tan sólo el otro día, los dos estábamos caminando por ahí, sacándole fotos a nada en particular, pero cada toma era buena. Por supuesto que estaba ese algo “grande” contigo, pero incluso sólo caminar esta bien, no hay necesidad de obras maestras. Lo que apareciera frente a nuestros ojos era una foto. Todo se vuelve una foto para nosotros.**

Daido Moriyama **[Risas]** Sí, supongo que podrías decir eso

Siendo así como yo hago las cosas, no hay “grandes fotos”, sino “¡oye, ¿qué es esto?! ¡Mira!” [Risas]

¿Quién necesita obras maestras?



De Pola Eros, 2005

Fragmentos de Nobuyoshi Araki Self, Life, Death

Hace mucho solía usar una cámara réflex Pentax de un solo lente de 6x7 con un tripié, y tomaba unas tomas muy precisas, perfectamente cuadradas y con sombras perfectas. Revelaban mi genio por completo.

Pero entonces empecé a pensar si no sería mejor idea dejar las cosas más abiertas a la cámara misma. Sentí que sería mejor recurrir a los puntos fuertes y los puntos débiles de la cámara. Por aquel entonces apareció la Plaubel Makina. Con esta cámara, enfocas con la mirilla y te deja en el límite. El encuadre es muy caótico, y es una cámara que exige algo de esfuerzo. De verdad sientes que estás tomando una fotografía.

Siempre he sentido que la foto que no es un trabajo por derecho propio está mucho más cerca de aquello de lo que se trata la fotografía.

Necesitas una Leica si vas a tomar la vida real y la felicidad. La amabilidad, la vida y la gente. A la larga todo se resume en amor y afecto. La Leica tiene los lentes precisos, el sonido del obturador y el estilo para hacerla perfecta con este tipo de sensación. Como dije antes, la Leica se hace presente en una manera increíblemente reservada. Te da la impresión de que incluso el sujeto de tus fotos se vuelve más calmo y amable.

También se ve muy refinada y costosa. Esa es otra cosa que me gusta de ella. Con una cámara barata y maltrecha todo lo que puedes tomar son fotos maltrechas. ¡Las fotografías que tomes son una reflexión de la cámara que estás usando!

Tomar fotografías con la lente de la mente

Esta es una forma de comunicación, pero tiene relevancia en el hecho de que no cambio los lentes. Es lo mismo cuando estás tomando fotos en la ciudad, o te

acercas o te distancias. ¡Aunque si digo una cosa como esta, el mercado de lentes reemplazables va a colapsar!

En realidad, hacer *zoom* no es una buena idea. Es una manera descarada de tomar fotografías. Te impones mucho a ti mismo. Hacer *zoom* ha tenido el efecto de romper la relación entre el fotógrafo y el sujeto. Esta clase de agresividad no está bien.

Puede parecer una buena idea tomar una sola cámara con un lente con *zoom* cuando vas de viaje, pero es muy simplista. Significa que no puedes decidir qué lente necesitas para el sujeto. Significa que no tienes tus ideas en orden. Una vez que sabes de qué se trata, todo lo que necesitas es una cámara Leica de 35 mm. Así es como debe hacerse. ¡Si no puedes hacerlo así, significa que todavía no puedes ser un fotógrafo!

Al mirar al pasado, durante los ochenta usé una cámara compacta, la Big Mini que muestra la fecha. Entonces usé una Minolta que también incluía la fecha. Las cámaras compactas con lentes con *zoom* empezaron a aparecer a principios de los noventa. La Pentax era una de ellas. Me gusta platicar con una mujer que acabo de conocer y, de manera similar, voy a

probar cualquier cosa que se me cruce por primera vez.

Cuando pongo mis manos en algo nuevo, siempre lo encuentro sensacionalmente interesante. Pero, la verdad, no me sentí así cuando se trató de ver acercamientos.

En tanto a cámaras con fechas concierne, he estado usando de manera consistente la cámara Hexar de 35 mm, que no tiene un lente con *zoom*. Tiene que ver con la sensación física, la sensación de presencia, pero toma mucho mejores fotos que las cámaras con *zoom*. También es muy divertida.

Hubo una fase en la que usé lentes con *zoom*. Pero ya no los uso hoy. Depende dónde estás, tu edad y cómo te sientes en ese momento, pero actualmente soy un devoto de las cámaras de 35 mm.

El lente que usas depende de todo un abanico de factores, como la era y tu edad. Si quieres sentirte verdaderamente cerca del rostro de alguien, si quieres sentir que estás en contacto directo con sus cualidades positivas, es mejor usar una cámara de 50 mm a una

distancia de unos 50 cm o un metro. No me gusta tomar gente con expresiones sesgadas, supongo que simplemente no me gusta usar el lente para propósitos expresivos. Las fotografías no se tratan de expresión con un lente. ¡Para nada!

Cada quien tiene diferente globos oculares, así que es muy posible que haya gente con ojos de 28 mm. No sé. Tal vez creo que soy la única persona con globos oculares de 35 mm, pero en realidad no sé respecto a otra gente. ¡Cada quien tiene su propia altura y el tamaño de tu pito varía de un hombre a otro! Los ojos de las personas vienen en diferentes tamaños también. Hay gente para la que 28 mm es estándar, y hay otros para los que 50 mm es estándar.

Todos somos productos, activos o pasivos, de la era en la que hemos vivido. Por eso es que todos somos diferentes. La gente joven va a tener diferentes sensibilidades dependiendo de si vienen de una ciudad o del campo. Por ejemplo, cuando estaba tomando fotografías de Yanaka para Hitomachi, me encontré con una muchacha verdaderamente bella que todavía era nada más que una niña de primaria. ¡Realmente

me enamoré de ella!

La seguí un rato, como un acosador, y se metió en un templo. Me sonrió nerviosamente entre un árbol y el recinto. Se dio cuenta que no le iba a hacer nada y me dejó tomarle una foto. Su padre veía a la distancia, sonriendo.

Le tomé fotos en otra ocasión en la que estuvo de acuerdo con usar maquillaje y un kimono que le compré. Supongo que es inevitable, pero los grandes lugares se asocian con los grandes rostros, es en lugares como este donde son criados los niños con sonrisas maravillosas. Por el contrario, son caras sonrientes como estas lo que le da al lugar su interés. Un pueblo tiene su propio rostro, por supuesto, formado por sus edificios... los edificios y los callejones parecen reflejar las sonrisas de las personas. Por eso es que, cuando ves una fotografía, por lo general puedes darte cuenta si alguien es malvado o si una mujer está en una mala racha. Las fotografías te lo dicen todo, incluso la inteligencia de alguien y su CI.

Lo importante es disparar con un marco abierto en tu cabeza. No te permitas retroceder. No hagas las cosas

demasiado complicadas. No debes cambiar los lentes. Necesitas tomar fotografías con la lente de tu mente.

¡La fotografía es un *ménage à trois*!

Una fotografía es una especie de entrevista, quizá puedes decir que es lo mismo que una entrevista. La idea es obtener algo del sujeto. Este es el punto de una entrevista. En otras palabras, no se trata tanto de expresión como de apariencia. El objetivo no es expresar algo que tenga que ver con el sujeto, sino sacar algo de él.

Me acerco a la gente que es esencialmente buena por naturaleza, y entonces hago todo lo que puedo por hacer que salgan las características positivas de mi sujeto. No me enfoco en sus aspectos negativos. Fotografiar a alguien no es como hacer una pintura en la que el artista representa el rostro de su modelo como él lo imagina. Ese tipo de abordaje no es bueno para un fotógrafo. ¡Al menos debes fingir modestia!

Tomar una fotografía no se trata de adaptación, necesitas sentir que de hecho estás siendo violado. Es una especie de bufonada. Tal vez podrías describirlo

como un tipo de catabolismo entre dos personas. El fotógrafo y su sujeto trabajan juntos para llegar a algo que ninguno de los dos había notado antes. No es una mera cuestión del fotógrafo tomando una fotografía: es una colaboración entre el fotógrafo y la persona fotografiada. Si quieres usar palabras como invención o creación, necesitan incluir este tipo de ideas. La fotografía es una empresa conjunta. Si incluyes a la cámara, son tres cómplices. ¡Por eso lo veo como un *ménage à trois*!

La fotografía es la vida misma. Es el punto de inicio para la vida. No puedes vivir completamente por ti mismo. Estar solo es un asunto solitario. Nadie encuentra la vida interesante en ausencia de otras personas. Así es como es la gente. Más o menos no tienen nada que ver con esto. Todos necesitamos a alguien.

¡De eso se trata todo!



De Tokyo jinsei, 2006

2006

Entrevista con C.B. Liddell

C.B. Lidell ¿Por qué titulaste este libro y exposición *Tokyo Jinsei*?

Nobuyoshi Araki **Nací y fui criado en Tokyo. Casi toda mi vida ha sido vivida aquí. Tokyo es mi madre. Es mi útero. Todavía tengo una especie de apego.**

Pero cuando un niño nace, abandona el útero.

[Risas] **Es un apego persistente a la madre.**

Esto implica una especie de sentimiento infantil, como si todavía no crecieras.

¡Sí, sólo con verme puedes entender eso! ¡Mírame!

Sí, cuando te vi, mi primera impresión era que te veías como alguien que trabajaba en un circo. Creo que tu apariencia es muy importante para tomar fotografías,

puedes ser muy intrusivo y tal vez incluso un poco pesado con la cámara, pero la gente te va a perdonar porque tu apariencia los hace sonreír.

Siendo serios, no es algo que tenga calculado. Es tan sólo mi estilo natural. Aunque cuando tomo fotografías trato de vestirme para la ocasión. Es muy importante cambiarse para el objeto o la persona. Por ejemplo, cuando tomo fotos en Shinjuku uso pantalón de mezclilla, una camiseta y tenis, pero cuando voy a Ginza usualmente voy de traje. Me cambio mi disfraz dependiendo de dónde tome las fotos.

¿Por qué pantalón de mezclilla para Shinjuku?

Para adaptarse al objeto o a la persona. Si la persona a la que le voy a tomar fotos está desnuda, entonces yo también voy a estar desnudo. “¡El fotógrafo desnudo!” Es muy importante para adecuarse al sujeto.

¿Entonces, si estás tomando la foto de una mujer desnuda, en qué ayuda a que la foto sea mejor si estás desnudo?

¿Por qué lo preguntas siquiera? Cuando dos personas hacen el amor, ambas deben estar desnudas. Esto es

exactamente la misma cosa.

En otras palabras, ¿tomar una imagen de una mujer desnuda es lo mismo a hacer el amor?

Sí, “amor desnudo”, eso suena bien, ¿no? “Amor desnudo, sí, me gusta.

Volviendo a la exposición. Tokyo no es la ciudad más bella del mundo. ¿Por qué enfocarte en ella? ¿Por qué no tratas de fotografiar otras ciudades como Nueva York o Londres?

Fotografiar una ciudad que no es la mía es molesto. Para serte honesto, no tengo ningún interés en otra ciudad aparte de Tokyo. La cosa más importante para mí es tomar fotos de la gente que más quiero y la ciudad que más amo, y esa es Tokyo. Antes intenté tomar fotos en París y Nueva York, pero en realidad no estoy interesado en otras ciudades porque amo Tokyo. Fui al Barbican en Londres el año pasado para una exposición, pero incluso si voy a Londres o París, estoy tomando fotos de mí mismo.

¿O sea que el lugar es irrelevante en sí mismo? ¿El lugar

es sólo un accidente?

No puedo tomar una foto de Londres o París. Sólo puedo tomar una foto de alguna cosa en París o Londres. Es muy difícil de explicar.

Al enfocarte en Tokyo por 44 años, tu libro y tu exposición reflejan las modas constantemente cambiantes de Tokyo, los estilos, la arquitectura e incluso el lenguaje corporal de la gente. ¿El efecto de todo esto no es simplemente crear un gran viaje nostálgico?

De algún modo, creo que sí. La gente dice que la fotografía debería tratar de evitar ser nostálgica, pero yo simplemente digo que las fotografías son nostálgicas. El significado de la nostalgia para mí no es de malos recuerdos o de algo que ha desaparecido; no son sólo memorias. Para mí, la nostalgia es como la calidez en el regazo de una madre.

Eso es como mantenerse cerca del útero, tanto en el espacio como en el tiempo. Te quedas en el mismo lugar, y al acoger la nostalgia de las fotografías tratas de mantenerte en el mismo espacio temporal.

Si dices eso, suena demasiado concreto. Incluye eso, pero no de manera tan concreta. Yo usaría el término “transmigración”, o el “ciclo de la vida” para describirlo.

Es muy interesante que tengas tanta nostalgia y apego a un lugar en Tokyo, porque Tokyo tiene tanta permanencia como un campamento beduino. Cada tantos años todo se tira y se reconstruye, como Roppongi Hills. Tu actitud es como la de alguien aferrándose a una roca durante una tormenta en el mar.

Pero eso es lo que es Tokyo. El movimiento y el cambio es lo que lo hacen. Si no cambiara no tendría nada de bueno. Significa que la ciudad está viva. Como sea, siento que no cambia para nada. ¡Simplemente se mueve! Esto es lo que hace a Tokyo tan atractivo. Es por eso que no puedo dejarlo.

¿Eso crea problemas para ti como fotógrafo? El viejo Tokyo, con su aspecto de ruinas, parece más fácil para tomar fotografías interesantes que el nuevo, de vidrio y concreto. ¿Si se vuelve demasiado moderno, se vuelve más difícil de fotografiar?

¡No hay nada que me sea difícil fotografiar! ¡Todo es atractivo! Por ejemplo, las mujeres, si son hermosas, por supuesto, eso es atractivo, pero incluso si son feas, son atractivas para mí.

Un buen ejemplo es la foto de Minori Miyata en la exposición, la bella poeta tanka que murió poco después de cáncer de mama. Tenía una fea cicatriz donde estuvo su seno izquierdo. De alguna manera, eso hizo la imagen más bella.

Cuando tomé esta fotografía estaba tratando de hacerla verse hermosa. No era para arreglar ningún problema. No hay conclusión. Está completamente abierta. No va a ningún lado.

Es muy íntima en un sentido en el que muchas imágenes sexuales no lo son. ¿Por qué te pidió o te permitió que tomaras esa foto?

¡Porque me amaba, porque soy el más grande fotógrafo en Japón! Lo que es importante en mi obra siempre es la relación entre el sujeto y yo, es una especie de historia de amor. No me preocupo con el por qué una relación empieza o hacia dónde va. La cosa

más importante es sólo la relación entre los dos en ese momento. Este mundo se vuelve nuestro mundo.

En el caso de esta fotografía de Minori Miyata, ¿si hubieras apretado el obturador uno o dos segundos más tarde, habría sido una fotografía muy distinta?

Sí, porque el momento en el que una fotografía es tomada es como una emoción, como un encuentro sexual. ¡Es como coger! Así que la sincronía es muy importante.

¿Cuando tomas una fotografía, qué te hace apretar el obturador?

Debe ser Dios. ¿Qué hace que un fotógrafo tome una foto? ¿Qué hace que un artista pinte un cuadro? En realidad no puede ser explicado. Es una especie de instinto o impulso.

Pero debes tomar miles de fotos que simplemente descartas.

Si consideras que he publicado 357 fotolibros, casi no tiro fotos. Pronto estaré produciendo un libro de mis

mejores fotos, pero cada foto es grandiosa y maravillosa, así que no puedo tirar ninguna. Tomar fotografías se parece mucho al juego sexual previo. Aunque el sexo termine en un orgasmo, no es sólo como coger. Muchas de mis fotografías son juego previo, pero las mejores son orgasmos.

Analogías como esa podrían darle a la gente la impresión de que estás obsesionado con el sexo.

Estar vivo es estar bajo la influencia de Eros. No soy una persona sexual, pero está bien que me digan que estoy obsesionado con el sexo.

[Viendo una de las fotografías de su libro] ¿Vender fotos en una caja? ¿De qué se trata?

En los viejos tiempos, cuando era maestro de arte. Hice eso. Era un experimento para hacer que mis estudiantes pensaran cómo mostrar sus fotos a la gente. Hay muchas maneras de enseñarlas. Y en aquel entonces en Japón, las fotografías no eran vendidas como arte. Las pinturas se vendían, pero las fotos no, le dije a los estudiantes que pensaran en nuevas maneras de mostrar foto. Así que nos sentamos en la calle con

cajones, con todas las fotos a ¥100, pero nuestro aspecto era muy desaliñado y la gente no se acercaba. Fue una especie de taller.

¡Como una tienda de todo por ¥100!

[Risas y aplausos] Esta clase no vendía fotos, sino cómo mostrar las fotos. Así que, por ejemplo, también ponían las fotos en la banqueta o en los directorios que hay en las cabinas telefónicas, así que cuando la gente los abría, se encontraban con una foto.

¿Recientemente has empezado a usar fotografía digital?

La uso, pero casi nada. La cámara digital es como una conveniente superficie exprés. No va más allá.

En tu fotografía a menudo exploras la sexualidad de las mujeres, ¿no?

“Explorador”, ¡esa está buena! No, yo no exploro. Es sólo interés.

Pero en la presente exposición hay una que explora la sexualidad masculina. [Indica a Araki una foto del

jugador de beisbol Sadaharu Ô en una tina]

¡¿Cual?! ¡La foto de Ô! ¡Bisexual! ¡No, yo no!

¿Qué pasa?

Sólo se está bañando. Yo quería que nos bañáramos juntos, pero como puedes ver, estaba muy estrecho. Esta y otras fotos de gente famosa están conectadas con mi trabajo para revistas, aunque no se usaron todas. Pero esta foto es una historia entre el señor Ô y yo.



Sin título (Cielo del norte), 2017

La humedad y la oscuridad son elementos muy importantes en la fotografía, así que tienes que ser muy cuidadoso con las cámaras digitales porque como que matan esos elementos, según yo. Yo también las uso, más o menos para registrar cosas en la vida diaria, por pura diversión.

La fotografía necesita ser sentimental. Ese brillo seco que las cámaras digitales crean no es en absoluto sentimental. Los colores creados con los tres colores primarios tienen un impacto muy simple, pero al mismo tiempo hay una melancolía. Los colores no quedan como quieres, eso es lo que tienen de bueno.

Los colores perfectos no se buscan así. Por ejemplo, el rojo. Rojo del primer periodo menstrual. El cielo rojo durante la guerra. Rojos vagos y filtrados. El rojo perfecto es diferente para cada uno.

Las cámaras digitales fácilmente ignoran este tipo de delicadas sensaciones y sentimientos del colorido japonés. Para ser extremo, debes ver el negro y decir, “es rojo”. Eso es arte. Formar ondas entre las personas es lo que hace el arte, es la densidad del arte, pero antes de eso debes sentir esa onda en ti mismo.

No es emocionante porque estos estúpidos ignoran eso al tratar de encontrar cómo crear colores reales. Te dicen, “si usas esta cámara digital puedes tomar una foto con claridad en la oscuridad”. La oscuridad debe permanecer oscura. No puedes ver tanto, y en realidad, a fin de cuentas, no quieres ver tanto.

(sin fuente)



Sin título (Cementerio de flores), 2017

Con la fotografía lo mejor es ver directamente a la persona, al lugar o la situación que estás fotografiando y sólo apretar el obturador sin pensar en nada. Al hacer esto, el poder de tu sujeto se aparece, y esta es la fuerza del género fotográfico. Siento que entre las últimas entregas a esta competencia, quizá demasiadas han sido conceptualizadas mentalmente de antemano, o han sufrido del abuso de funciones sofisticadas de la cámara.

Los fotógrafos deben recordarse a sí mismos que la verdad básica es que si tu sujeto no es bueno, la fotografía tampoco lo será. Necesitan tomar un acercamiento más directo, y enfocarse en tener encuentros con las cosas y las personas. Así que para la competición de este año, escogí obras que me dieran la impresión de que el fotógrafo hizo justo eso.

No sentí que las entregas de la competición de este año

fueran particularmente diferentes de las enviadas en concursos previos. Aun así, es un hecho que ahora el nivel técnico es tan alto que sólo asumo que todas las obras que vea demostraran un alto nivel técnico. Esto quiere decir que no tiene sentido escoger ganadores y perdedores con base sólo en la técnica. Además, las fotografías producidas muy elaboradamente que han sido forzadas a incorporar alguna especie de drama, inevitablemente terminarán siendo débiles.

Las fotografías deben representar cosas que son importantes en las vidas de los individuos que las tomaron. Las fotografías que muestran que el fotógrafo se mojó, sudó o que respiraba con dificultad a menudo pueden conmover al espectador. Es bueno ser honesto y directo hacia tu sujeto y hacia tus propios sentimientos.

*Extracto de su declaración ante el comité de selección del gran
premio Canon New Cosmos de 2007*



De Kofuku shashin, 2006

Extractos de una entrevista con Manami Okazaki

A fin de cuentas, mi vida fotográfica es mi vida. La fotografía es mi compañera, los letreros en el camino, estamos en el mismo camino. Así de mucho me gustan las fotos.

Me gusta lo desordenado, las áreas grises donde chocan lo viejo y lo nuevo. Por ejemplo, Shinjuku es muy lujoso, también Golden Gai y Kabukicho, áreas que son conocidas por ser sórdidas. Me gustan los lugares donde la expansión es recibida por pedazos de resistencia.

Cuando fotografío algo es una colaboración entre mi sujeto y yo. Pero cuando produzco algo, es una colaboración entre mi público y yo. Los espectadores pueden creer lo que quieran. Yo no le digo a la gente lo que deberían ver. Cómo alguien aprecia y entiende una foto, es cosa de cada quien. Ni siquiera puedo

prometerles que lo que ha sido tomado es real. La fotografía tiene una cierta vaguedad adjunta. Por ejemplo, digamos que fotografío a una muchacha. No puedes decir si me enamoré de ella porque simplemente no lo sabes. Está bien si lo ves erróneamente, y también es interesante cuando el espectador siente o ve algo que ni siquiera yo me di cuenta que existía. Siempre doy por hecho que he capturado todo sobre una cierta persona en mis fotos, pero tal vez ni siquiera capturé todo acerca de la muchacha en primer lugar. Tal vez la cámara tomó una cierta verdad o maldad sobre ella de la que no me di cuenta en su momento. Esto es muy interesante porque cuando la foto es revelada me vuelvo otra persona de nuevo. Me vuelvo el espectador.

Un fotógrafo que se contiene no puede tomar una buena fotografía. Es mejor ir por todo, pero por ejemplo, digamos que te estás acercando un paso. Es mejor tomar ese paso retrocediendo medio paso a la vez que irte de bruces directamente. Eso no es reprimirse. Es respeto.

Hay fotógrafos que van por todo y tratan de forzar a

sus sujetos a hacer lo que no quieren. Pero eso no es bueno. Básicamente, una buena foto es aquella donde el sujeto retratado en la imagen es feliz después de que la foto ha sido tomada.

Mis obras están perdiendo gradualmente la violencia o la aspereza que alguna vez tuvieron. Mis imágenes se están volviendo más amables. No sé si la amabilidad es la mejor manera de describirlas. Mi sentimiento de empatía es más profundo.

¡Últimamente digo que tal vez es mejor usar ropa! Es un poco inútil de mi parte afirmar esto ahora. Por ejemplo, alguna vez no podías mostrar partes privadas en una foto de desnudo en Japón. Pero ya he hecho las cosas que me decían que no podía hacer, así que no siento la necesidad de hacerlas ahora. Tengo un poco más de margen.

[Sobre su fama]

No es incómodo, pero es un poquito molesto. Ya no puedo ir en tren porque se sientan a mi lado y me piden una foto. Y como tienen celulares ahora, se ha vuelto más fácil. También parece que les gusta estrecharme la

mano, así que la gente se me acerca para eso. Ni siquiera puedo cruzar la calle sin que alguien me detenga. Quiero poder tomar fotos como una persona invisible, pero ya no puedo hacerlo dado que yo y mi público nos estamos moviendo en otra dimensión. Así que, ¿qué hago? Debo cambiar mi método y trabajar con esta nueva dirección. Pero este cambio en la dinámica también ofrece nuevas posibilidades.

Me esperan, son como paparazzi, ni siquiera puedo hacer mis ejercicios en mi propio balcón como hacía antes. A menudo reconocen mi vecindario por mis fotolibros, dicen “¡es ahí, es ahí!” Contrato un coche privado para que me recoja en la puerta y me lleve directamente a mi destino, he estado haciendo esto por cinco o diez años ya. Ya no hago nada de ejercicio ni camino para nada. Probablemente no camine más de cincuenta pasos al día. [Risas] Estoy empezando a pensar que debería caminar más.

[Sobre sus primeras obras]

Las primeras obras eran experimentales. Experimentar es una forma de violencia.

No la puedo olvidar, mi importante Yoko. Si tuviera que escoger una modelo con quien quedarme, tendría que ser ella. Aún siento su presencia en todos los aspectos de mi vida. Por ejemplo, cuando escojo fotografías que van a ser publicadas en un nuevo libro o exposición, debo escoger imágenes recientes, pero inexplicablemente siempre quiero incluir una de ella. *La flor del amor*, por ejemplo, tiene mil fotos en sucesión, pero estoy pensando en imprimir una copia de una litografía que hice un año después de su muerte para la portada. Su espíritu sobrevive eternamente. Bueno, eso es lo que es la fotografía, creo. Si hay algo importante y no puedo superarlo, creo que eso es lo que algunos llamarían sentimentalismo.

No sé lo que va a pasar en el futuro, pero lo que sea que pase, voy a seguir tomando fotos. Creo que puedo decir con total certeza que seguiré tomando fotos en tanto el mundo, este momento en la historia y el genio de la humanidad me provea de sujetos.

[Sobre los oficinistas]

Se les restringe de tantas maneras, regidos por el tiempo, regidos por la vida. No son como nosotros,

“ninis”. Bueno, en realidad ninguno de los dos tiene libertad. Somos más o menos lo mismo a ese respecto. Liberados de la reclusión del edificio corporativo, siete u ocho de ellos hacen fila en los semáforos. Eso me emociona de verdad. Probablemente no les gusta, pero no sé, hay algo. Antes eran las oficinistas o secretarias, ahora son los hombres. Sólo estoy viendo desde aquí, es deshumanizante, pero estoy observando desde el coche.



De Winter journey, 1990

2008

Entrevista con Tomo Kasuga

Tomo Kasuga Hoy quiero preguntarte por tus fotografías

Nobuyoshi Araki Mira, si quieres saber de mis fotos sólo lee un libro o algo. Ustedes los escritores siempre terminan haciendo las mismas malditas preguntas una y otra vez. ¿Exactamente qué es lo que quieres saber?

Bueno, por qué no empiezas contándome sobre la primera vez que tomaste una cámara

¡No, no, olvídalo! Vamos a olvidarnos de todo esto. Me voy. ¿Por qué no te vas y te pones a ver la tele o algo?, no me molestes. Ni madres que voy a hacer esto. Ya deberías saber de esto. Es tan aburrido. Ni siquiera preguntas de mis proyectos actuales. No me preguntes de la primera pinche vez que agarré una cámara o algo así, es patético. Y no necesito que escribas esto en un

artículo para que lo lean otros ignorantes que no me conocen, ¿estamos? Me vale madres. No me interesa el dinero ni la fama. Ya no estoy buscando eso.

¿Bueno, entonces puedo preguntarte de todos los libros que has publicado?

Qué pregunta más estúpida. ¿De cual quieres hablar? Tengo 450 libros, por amor de Dios.

En *EROTOS* hiciste que flores comunes y corrientes o grietas en el piso se vieran como genitalia masculina y femenina. ¿Por qué crees que tus fotos terminan siendo tan eróticas?

¿Por qué terminan siendo tan eróticas? Porque yo las tomo. De eso se tratan mis fotos. ¿Te preguntas por qué se ven eróticas? Son lo que son. ¿Me vas a seguir haciendo estas preguntas tontas y a escribirlas en tu articulito? Venga, puedes hacerlo mejor que esto. Me han preguntado eso millones de veces.

Bueno, hablemos de tu libro *Kofuku Shashin* (Fotografías de la felicidad). Comparadas con tus viejas fotos, estas evocaban más a retratos fotográficos de recuerdo que

tomaban los padres de sus familias. Me pareció que cruzan una línea que era casi tabú en tus fotografías anteriores. ¿Qué te hizo cambiar de percepción tan drásticamente?

O sea que lo notaste, eh. No estás tan perdido después de todo. [Risas] Probablemente sea porque justo ahora creo que la felicidad es el mejor estado. Eso es todo. En vez de tomar algo que se ve como una fotografía profesional, quiero que mi obra se vea íntima, como si alguien del círculo de amigos del modelo la hubiera tomado. Ahora que soy más viejo finalmente puedo decir que la felicidad es verdaderamente el mejor estado para estar. ¿Qué cursi, no? Cuando eres joven tratas de mantener distancia con tu sujeto y ser muy desapegado respecto a todo, pero eventualmente terminas sintiendo esto. También noté que los fotógrafos tanto profesionales como amateur han dejado de tomar este tipo de fotos. Así que traté de hacerlas yo, y adivina qué. Es mucho más difícil que tomar cosas como *EROTOS*. Con *EROTOS* sólo tratas de estar tan caliente como sea posible, y funciona, pero con *Kofuku Shashin* se trata de crear una relación con tu sujeto. Simplemente no es lo mismo

Correcto. Con este tipo de cosa está el peligro de que las imágenes terminen viéndose como retratos profesionales, pero no querías eso.

Exacto. Todo el mundo cree que el “arte” significa dar un paso hacia atrás de algo que te es familiar o que espreciado para ti. Pero mi postura es “No hagas una obra de arte, no 'hagas' fotografía.” Dicho eso, con *EROTOS* el concepto inicial era crear un libro de fotografías en el que el público fuera forzado a entender las fotos sin textos de ningún tipo. No digo que era malo o que fuera un error. No se trata de que uno sea mejor que el otro, es sólo que en términos de dónde estoy ahora, la noción de *Kofuku Shashin* me parece más atractiva. Creo que he envejecido o me he vuelto más sabio, o algo. [Risas] No es que haya abandonado el erotismo. Una vez que abandonas eso pierdes las fuerzas para vivir. En fin, cuando comparas los dos libros es difícil creer que es la misma persona detrás de la cámara, el mismo fotógrafo, ¿verdad? Hay como cinco Arakis dentro de mí.

Kofuku Shashin consiste principalmente de instantáneas. ¿Le pides permiso a cada persona antes de tomarles una

foto en la calle?

En el pasado nadie me conocía, así que podía tomar instantáneas de gente al azar en secreto. Ya no puedo hacer eso porque me identifican antes. Eso quiere decir que tengo que comunicarme con ellos antes de tomar la foto. Pero al final, creo que es mejor para ambas partes, porque reconocemos la existencia del otro. Los hago reír y se olvidan de los problemas mundanos de ayer o lo que sea, y trato de crearnos un pequeño tiempo juntos. Y tomo ese momento. Lo cual es más profundo. Por supuesto que la relación espacial que creamos para nosotros en ese momento también es importante, pero el tiempo que compartimos juntos es mucho más atractivo ypreciado para mí. Así que dicho de manera pedante, es como si enmarcara el “tiempo” más que el “espacio”. Eso es lo que hace a mis fotos diferentes del resto. Y es ahí donde está la felicidad. En ese “tiempo” que pasamos juntos.

Creo que por eso las expresiones de la gente en esas fotos es tan distinta.

Seguro, porque la “fotografía de la felicidad” que estoy tomando ahora se trata de compartir el tiempo y la

felicidad con otros, en el momento. Todavía hay un pedacito de timidez, pero esa es mayor razón para pensar que capturar una sonrisa efímera es mucho mejor que tomar un retrato sofisticado.

Pero una vez dijiste que “una cámara es un pene”, y tu postura se trataba de liberar tu herramienta sobre tus sujetos.

Claro, pero ahora se ha vuelto un coño, el opuesto exacto. Ahora yo soy el que acepta y acoge, tal como una vagina.

Ya veo. Con tu proyecto *Nihonjin no kao* (Rostros de Japón) has estado viajando a varias prefecturas en Japón y tomando a la gente de allí. Escuché que fotografías a todo aquel que vea el anuncio y vaya.

Pero no hay nada de qué sorprenderse, porque el mundo alrededor nuestro es tan grandioso que no puedes evitar fotografiarlo todo. Ahí está la frase “expresión artística”, pero creo que la gente que verdaderamente se expresa a sí misma son los sujetos, ¿no? No se trata del fotógrafo expresando sus cosas. No funciona así.

¿Entonces dices que necesitas acoger a tus sujetos?

Sí, porque la gente frente a ti, los sujetos, son mucho más extraordinarios que tú. Todos tienen su propio encanto. Pero a menudo ellos mismos no están conscientes de sus propios encantos, así que tienes que descubrirlos y presentárselos, como, “¡mira, ahí está!” Irradian su aura, así que tu trabajo es sacar esa aura aun más y devolvérsela capturándola en fotografía. Así es como abordo mi trabajo.

Entonces no es como que necesariamente quieras fotografiar sólo a gente bella.

No. Yo no discrimino en términos de quiénes son mis sujetos. Siempre tienes que ser capaz de aceptarlos y acogerlos. Todos son impresionantes, pero cada persona tiene algo único en ella. Usualmente los fotógrafos tienen sus preferencias, y algunos en serio quieren fotografiar a una actriz en particular o algo así, pero yo no tengo eso. Lo que sea y quien sea con quien haya tenido el privilegio de encontrarme es significativo en sí mismo. Puede que algunas personas parezcan unos pendejos, pero tienes que ser lo suficientemente abierto para pensar que tal vez tú estás

proyectando una idea preconcebida sobre ellos, y que en realidad no son unos pendejos. De esa manera, podrías descubrir algo bueno en ellos. ¡Ahora, es fácil decir eso, pero debo admitir que de veras hay muchas perras allá afuera! [Risas]

Como muchas de tus obras, esta serie también sugiere que estás buscando particularmente fotografiar a Japón. ¿Por qué?

Tienes que tomar lo que está alrededor tuyo, lo que te es familiar. A menudo me invitan a viajar al extranjero, pero cuando llego allá siempre pienso, “chin, tengo que tomar más fotografías de Japón.” Así que me enfoco en mi barrio y en las cosas a mi alrededor en la vida cotidiana, como mi novia. Quiero decir, somos japoneses, así que ni siquiera deberías decirte conscientemente que debes fotografiar a Japón. Debe salirte naturalmente. Así que en mi caso, pensaba, “muy bien, debo fotografiar a un montón de japoneses”, lo cual llevó a “bueno, ¿por qué no fotografío todo el país?” y eso eventualmente resultó en la serie *Rostros de Japón*.

Debes tener muchísima energía para siquiera concebir

fotografiar todo Japón.

¡Ya sé! Es decir, tomo entre quinientas y mil personas en cada prefectura. Sólo he estado en seis prefecturas hasta ahora y no creo que sea capaz de terminar el proyecto. ¡No puedo hacer esto eternamente! ¡Me voy a morir! Sólo me quedan unos cuantos años de vida. Pero usualmente tiendo a agarrar una idea e intentarla, incluso si es muy vaga. Una vez que empiezo a trabajar y a encontrar más y más rostros, aprendo algo nuevo de ellos todo el tiempo.

Por ejemplo, mucha gente llega cuando pido voluntarios, y obviamente vienen de todos lados. He tenido parejas de ancianos que dicen, “por favor, tómennos una fotografía porque hemos estado juntos durante sesenta años pero no tenemos una sola foto de nuestra boda”, y cosas así. O “tenemos un nuevo nieto, por favor, tome nuestro retrato familiar”. En el pasado mi postura era enfocarme en los sentimientos que emergían de la relación entre mi sujeto y yo, pero cuando la gente viene a mí en estos días o una pareja de casados dice “por favor, tómennos una foto”, encuentro que los sentimientos o emociones que tienen

uno por el otro son mucho más fuertes que las mías. Me di cuenta que puedo obtener mucho más de la sesión si me concentro en la relación que mis sujetos tienen entre sí, más que la relación entre ellos y yo. Fotografiar a toda esa gente me enseñó mucho sobre la esencia de los seres humanos. *Kofuku Shashin* fue el final de esa revelación. No puedes hacer ese tipo de fotografía cuando eres joven, es muy vergonzoso. Pero, la verdad, es lo mejor. Como cuando vas al parque cuando están floreciendo los cerezos y ves a dos niños trepando sobre su padre, que está acostado en un mantel, y la mamá está sentada a un lado. No le puedes ganar a eso, ¿sabes? No hay nada como eso. Creo que ahora estoy en un punto en el que tengo suficiente espacio en mi corazón para finalmente poder decir, “wow, eso es impresionante”. ¡Óyeme, sueno como si me fuera a morir pronto o algo así!

Qué chistoso. Entonces, ¿te ha pasado algo interesante recientemente? ¿Qué hay de nuevo?

Todo es interesante para mí. Una cosa que me viene a la mente es que actualmente tengo una exposición en Berlín llamada *Kinbaku (bondage)*, que consiste de 101

fotografías en blanco y negro. Tuvimos una inauguración y todo el mundo se volvió loco. La gente en el extranjero es tan fascinante, hay tantos tipos raros. Incluso las entrevistas en la televisión son diferentes. Son como, “trajimos una sogá, por favor, amárreme”, y conduce el resto de la entrevista amarrada. La cámara está corriendo y todo. Hubo otro incidente, obviamente no hablo el idioma, así que no sé exactamente qué estaba pasando, en el que llegó una fan mía que de repente se quitó toda la ropa y empezó a mover las caderas. ¡Yo pensaba, “¿qué chingados?””, y entonces se sacó un tampón de su raja y se me acercó ondeando esa madre por encima de su cabeza!

Wow.

¡Estaba orate, era irreal! [Risas] Así que ese tipo de cosas son interesantes para mí, pequeños incidentes como ese.

Tu retrato del *bondage* lo vuelve diferente de la típica imagen que tenemos de él.

Mucha gente me dice eso, y cuando lo hacen les digo que “yo libero sus almas al atar sus cuerpos.” Suena a

un sin sentido, ¿no? Hasta hace poco yo solía decir “yo no amarro sus almas, sólo sus cuerpos.” Pero ahora digo lo opuesto porque le pregunté a una muchacha cual era mejor y me dijo que le gustaba más la idea de “liberar el alma.” Así que me quedé con esa.

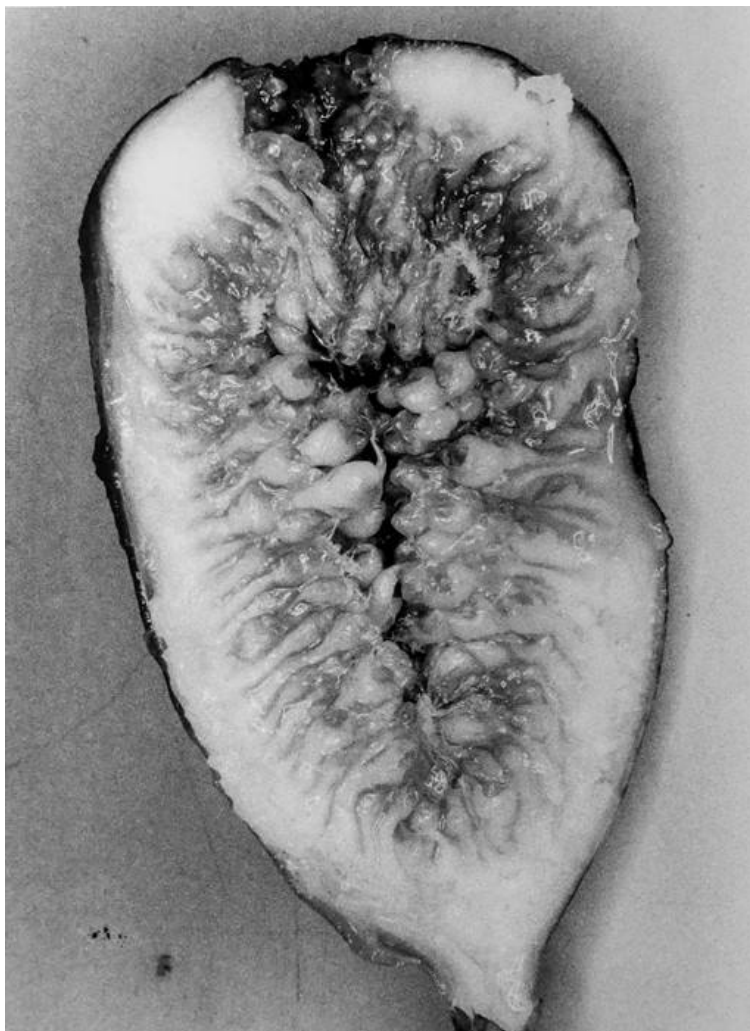
Te trajiste *EROTOS*, ¿verdad? Wow, es increíble siquiera que lo tengas. Cuando salgo al extranjero muchas críticas mujeres o investigadoras o lo que sea me dicen “Araki, de todos tus libros, creo que *EROTOS* es el mejor.” Qué padre, ¿no? Ante mis ojos, todas las flores son eróticas. Todas son eros. Una vez que te das cuenta que todas son órganos sexuales se empiezan a ver como pitos y coños. Este libro es un clásico. Sólo hago entre quinientas y mil copias de un libro, pero si es bueno, creo que hay más. Me gusta la idea de que sólo entre quinientas y mil personas posean el libro. En cualquier caso, es impresionante que los dos libros que hayas traído contigo hoy sean *EROTOS* y *Kofuku shashin*. Has de tener buen ojo para estas cosas.

Gracias. Entonces, tal vez puedas darme algunos tips sobre cómo tomar refulgentes fotografías de miles de mujeres.

**¡Pues, deberías empezar por tener sexo con ellas!
[Risas] Lo digo en serio, ayuda un poco si haces eso.
Como, conectarte con ellas y tocarlas físicamente. La
gente hoy en día descuida el acto de tocar. Todos tratan
de mantener su distancia. No se conectan con la
ciudad, con las mujeres, ni siquiera sienten con los
ojos. En mi caso, si toco a una muchacha
inmediatamente se me para.**

Lo sé. Muchas gracias por la entrevista.

**Oye, quédate otro rato. Al principio quería que te
fueras porque me estabas preguntando puras tonterías,
pero sí sabes, o sea, trajiste *EROTOS* y *Kofuku shashin*,
por amor de Dios. ¡Pasaste la prueba! Te llevaré a otra
de mis andanzas. ¡Vamos!**



De *Erotos*, 1993

No digo que la fotografía digital sea mala, pero parece que todo el mundo está desarrollando una actitud digital. Es como si pensarán que todo lo que tienen que hacer es abreviar lo que hacen. Eso y el arte se han puesto de moda, así que todo mundo está tratando de usar técnicas para convertir lo que hacen en arte.

Todo mundo parece pensar que las fotos de nada en especial tienen bajos niveles de expresión, o que de algún modo están mal, pero de hecho es la cosa más importante. Es el mundo, el sujeto fotográfico, lo que está haciendo la expresión, y el fotógrafo tiene que recordar que él es quien tiene el privilegio de capturar esa expresión. Usar al sujeto o los tiempos o alguna cosa para moldear algo, esa no es la esencia de la fotografía.

*Fragmento de su declaración en la reunión del comité para la
selección del premio Canon New Cosmos.*



A

Kinbaku, 2010

No tengo planes de empezar a tomar fotos con una cámara digital. Siento que el proceso de revelar película y trabajar en el cuarto oscuro le agrega otra capa al tema de una imagen, y a la realidad. Encuentro eso sexy. Incluso con una mujer, encuentro que cuando ella esconde un pedacito de ella es más revelador. Es ligeramente más atractivo que estar completamente encuerada.



De Tokyo Lucky Hole, 1990

2011

Entrevista con Hyewon Yi

Hyewon Yi Lo que más me interesa es cómo te ganaste el acceso íntimo a tus sujetos. ¿Cómo desarrollaste tu método?

Nobuyoshi Araki ¡No me preguntes esas cosas! Me lo gané a través del sexo. El sexo es como el juego previo. La fotografía viene después. O viceversa.

¿Tienes sexo con todas tus modelos?

Por supuesto que he tenido sexo con todas mis modelos. Es una certeza. Pero ya no puedo hacerlo. Lo siento.

Tu proyecto que documenta la zona roja de Tokyo en los ochenta, como se vio en el libro *Tokyo Lucky Hole* (1990) implicó acceso íntimo a las prácticas sexuales de las prostitutas del distrito y sus clientes. Tu primer acercamiento como participante, contigo en el rol de un

cliente, a menudo resulta en fotografías de ti tomando parte en actos eróticos. Es afín con la técnica del antropólogo investigando su propia cultura a través de la participación y la observación activa. ¿Cual fue tu motivación para este proyecto?

Necesitaba romper la barrera entre el tú-y-yo. Puedo decir que he colapsado la tradición previa de la fotografía que enfatizaba la objetividad. En el pasado, los fotógrafos sentían que tenían que eliminar su subjetividad lo más posible. Me considero a mí mismo como un fotógrafo “subjetivo”. Trato de acercarme tanto como sea posible al sujeto poniéndome dentro del marco. Además, esta acción evita que mis fotos se vuelvan meras obras de arte. Las fotografías tomadas por otros son mejores fotos que las que yo tomo. A veces le doy mi cámara a mi sujeto y mi sujeto me toma una foto.

Cuando frecuentaba el antro que apareció en *Tokyo Lucky Hole* había un tipo que vino conmigo. En el curso de pasárnosla bien, le pasaba mi cámara a una mujer o a él. A veces él tomaba fotos mías. Le decía a la mujer cómo usar la cámara. Al hacer esto, obtuve

diferentes tipos de tomas. A veces las fotografías captaban que yo no conseguía una erección.

¿Era el editor de Photo Age quien te acompañaba? ¿Akira Sui?

Un editor vino conmigo, pero no él. El editor de Uwasa no Shinsô (La verdad del rumor) fue conmigo. Era un participante entusiasta. Jugó múltiples roles, desde tomar fotos de mí hasta ser un cliente él mismo. Los editores de hoy en día ya no hacen eso por mí. Era en los ochenta. No hay una foto buena o una foto mala. No importa.

El entrar y salir de la mirilla del lente de tu cámara, borrando así el límite entre el fotógrafo y el sujeto, me intriga. Los fotógrafos como Nan Goldin y Larry Clark también aparecen en sus obras. ¿Cual es tu razón para revelar actividades tan personales al público?

Para mí, la fotografía es, por definición, revelarse a uno mismo. Tanto Clark como Goldin se enfocan en situaciones y ocasiones particulares. No obstante, yo llegué a la fotografía porque me gusta explorar la banalidad de la vida, de las actividades ordinarias de la

gente. No sigo ningún tema en especial.

Muchos de tus libros, como *Sentimental Journey* (1971) y *Yoko My Love* (1978) documentan tu vida privada con tu esposa fallecida. *Sentimental Journey* te brindó mucha atención por su representación honesta de la vida diaria, como fotos en un álbum familiar. Estas imágenes, incluyendo tomas de Yoko teniendo sexo contigo, son bastante reveladoras. ¿Qué te hizo decidir publicar imágenes tan personales? ¿Tomaste en consideración su valor como escándalo? ¿Fue una manera de ganar atención para tu carrera? ¿Cómo se sintió tu esposa, Yoko, al ser expuesta tanto física como emocionalmente a ese grado? ¿Dirías que ella fue tu colaboradora?

No trato de escandalizar a nadie. Más bien tenía un “impulso natural”. Sólo los artistas sin talento tratan de escandalizar a la gente. Como mostrar los genitales estaba prohibido en Japón, mostrarlos era sensacionalista, pero yo no estaba pensando de manera tan calculadora. En tanto que era mi luna de miel, empecé a tomar fotos de inmediato, empezando con nuestro viaje en tren y luego teniendo sexo. Eso es lo que todo el mundo hace en una luna de miel, así que no

tiene nada de especial. Cuando el libro fue publicado, a la gente le importaba más el sexo. Ahora le interesa menos.

Cuando se publicó *Sentimental Journey*, Yoko llevó este libro a la oficina en la que trabajaba. Lo genial de Yoko es que intentó vendérselo a sus compañeros de trabajo, incluso a su jefe. Tengo suerte con las mujeres. No soy un gran fotógrafo, es sólo que tengo grandes modelos, como Yoko y Kaori.

Tu siguiente libro importante, *Pseudo-Diary* (1980), parece retar la noción de “honestidad”, que era un factor clave en *Sentimental Journey* (1971). ¿Elegiste borrar la frontera con la verdad intencionalmente a fin de burlarte o engañar a los espectadores? ¿Es cierto que incluiste fechas inexactas para cada foto en *Pseudo-Diary*?

Para mí, tomar fotografías puede ser como tener un diario. Durante los ochenta todo el mundo estaba tomando fotos, como un diario. En ese clima cultural, las primeras cámaras con función de fechado fueron introducidas al público. Semejante cámara te permitía fechar todas tus fotografías. Podía ser manipulada fácilmente. Tomé fotos con diferentes fechas, una tras

otra, dado que podía cambiar el pasado por el futuro al manipular las fechas en una cámara automática. La fotografía es mentir, y yo soy un mentiroso por naturaleza. Cualquier cosa frente a ti, excepto un objeto real, es falsa. Los fotógrafos pueden considerar cómo expresar su amor a través de la fotografía, pero esos fotógrafos son “amor falso”. Así es como hago el futuro y el pasado. Por eso le puse *Pseudo-Diary*. Puedo crear el 2020 en 2010.

Noté que hay muchas fotos fechadas el primero de abril.

El primero de abril es la última metáfora del fotógrafo en tanto mentiroso [por la tradición del día de los inocentes]. También hay varias en agosto, el 6, el 9, el 15, fechas relacionadas con el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki y la rendición de Japón respectivamente en *Pseudo-Diary* (1980). En la publicación *Tokyo hôshasen* (Radiación de Tokyo) (2010) sólo uso fechas del 6 al 15 de agosto. Es una secuela de *Tokyo zenritsusen gan* (Cáncer de próstata de Tokyo) (2009). Estoy haciendo una conexión entre el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki y mi propio tratamiento de radiación para el cáncer. No

obstante, sé que es poco ético relacionar mi tratamiento personal con fechas tan significativas de la historia japonesa.

¿Por qué crees que la fotografía es una forma de mentira?

La fotografía es una cosa secundaria, porque los objetos reales son verdaderos, y la fotografía es una mentira, una mera copia de la realidad. La existencia es primero. Así que no tienes por qué hacer tanto escándalo acerca de la fotografía.

Mi siguiente pregunta es sobre la relación entre tu trabajo y la pornografía. En general, en la fotografía pornográfica japonesa las modelos son jóvenes y bellas, usualmente manipuladas digitalmente para lograr imágenes perfectas. No obstante, en tus fotografías muchas de las mujeres tienen arrugas y se desvían de la norma cultural de belleza. ¿Qué supones que los espectadores hombres contemporáneos piensan de tus modelos? ¿Tomas en consideración la respuesta de tu público masculino? ¿Estás tratando de agradar al espectador masculino o estás tratando de rebelarte contra el espectador masculino, incluso tú mismo como hombre?

No pienso en esto. No me importa para nada la respuesta de mi público masculino. Por mucho tiempo, mis amigos se han quejado de que no se pueden masturbar con mis fotos. Eso es porque no tienen idea de cómo ver la fotografía. Cuando los fotógrafos en general hacen pornografía ordinaria, no tocan a las modelos. Los espectadores hombres en general buscan imágenes “bellas” en la pornografía. Lo que significa que no quieren ver la realidad en el cuerpo de las mujeres, como las arrugas y las lonjas. Por eso es que otros espectadores hombres no pueden masturbarse con mi trabajo. Pero creo que de hecho lo sucio del sexo atraería a la gente. La pornografía bella “normal” no apela al corazón humano.

Del mismo modo, con una cámara digital, un fotógrafo sólo puede presentar una virgen porque una cámara digital es como una virgen. No tiene una historia. Con una cámara de película puedo presentar a la modelo y a sus exnovios, todos al mismo tiempo, porque una cámara de filme tiene una larga historia. La imagen de una mujer tomada en película refleja las existencias de sus tres exnovios previos. Muestra la historia de la modelo.

¿Qué tan diferente es tu trabajo de la fotografía pornográfica convencional en Japón?

Mi fotografía lo revela todo, de manera muy diferente de la pornografía típica. Hay un proverbio japonés, “Esconderlo hace que florezca (秘すれば花).” (Si escondes algo, se vuelve más valioso y bello.) Pero mis modelos y fotografía muestran todo. Eso no puede hacer que florezcan. No tomo fotografías para mostrárselas a alguien más, sino a mí mismo. Todas estas fotos pornográficas suaves en las revistas no van a durar, pero mis fotos permanecerán. [Para agregar más contexto, las mujeres en la pornografía tradicional japonesa a menudo lucen apenadas, mientras que las mujeres en las fotos de Araki se ven más audaces.]

Eres considerado abiertamente como un fotógrafo que sabe cómo comunicarse con sus sujetos. ¿Cómo te relacionas con ellos? ¿Qué les dices? ¿Siempre usas los mismos métodos cuando trabajas con modelos?

Depende. Me pongo a hablar con ellas cuando las fotografío. Les doy ánimos hablando.

¿Cómo describirías tu relación con la cámara?

¿Mi cámara es como mis pantalones? Es difícil decirlo. Ciertamente no puedo vivir sin una cámara.

¿Trajiste tu cámara hoy?

Puedo fotografiarte desnuda más tarde [Araki se ríe mientras saca su cámara de su bolsa.] Esta cámara toma fotografías a color y tiene función de fechado. El color es eros. Me gustan las fotografías a color. Las llamo kôshoku nikki [好色日記]. [Se traduce como “diario lujurioso”, pero 好色 puede traducirse literalmente como “me gusta el color.”] Que te guste esta combinación de eros/color significa que eres licencioso. Apretar un obturador es como hacer un guiño.

¿Llegas a usar la cámara digital?

No, las cámaras digitales son para los estúpidos. Las fotos tomadas por una cámara digital sólo muestran el momento al instante. Una cámara digital copia la presencia de la realidad. Lo que ves es lo que obtienes. No obstante, puede agregarse algo al cuadro durante el proceso de revelado o impresión cuando se trata de una impresión de gelatina. Pueden haber sentimientos en esas fotografías. Esta especie de “secreto misterioso”

está en el proceso de usar una cámara de rollo. Es humano, así que es apropiado para la expresión fotográfica. No siento la temperatura del cuerpo del sujeto en una imagen digital. No hay fisicidad. Una cámara digital convierte al fotógrafo en un robot, sin sentimientos.

Algunas de tus obras están exquisitamente compuestas, otras parecen más bien casuales, en el estilo de la estética de la foto instantánea. ¿Puedes hablarme de la manera en que fotografías? ¿Estabas al tanto de la obra de Robert Frank?

No pienso en las fotografías de Robert Frank para nada. A Frank le gustaría mostrar su inteligencia y sus ideas a través de su fotografía. Sus fotos se trataban de conciencia o realidad sociales. Pero yo no tomo fotos sobre la conciencia social. Por ejemplo, las fotos de Frank tomadas desde la ventana de un autobús tienen un punto de observación alto, como la vista de la ciudad desde la perspectiva de un pájaro. Así es como se volvió un observador de la sociedad. No obstante, yo tomo fotos desde la ventana de un taxi, un punto de observación muy bajo. Puede ser un acercamiento de la

gente. Lo que veo desde la ventana del taxi son las nalgas de las mujeres. Por eso no me siento como si me recostara. Robert Frank me dijo que lo genial acerca de mí es que nunca he experimentado una caída.

Mi siguiente pregunta es sobre tu productividad. ¿Siempre tratas de sacar muchas fotografías?

Es una forma de vida. Tomas fotografía es como el latido del corazón y la respiración. El sonido al apretar el obturador es como los latidos del corazón. No pienso para nada en la productividad. Sólo tomo a la vida misma. Para mí es muy natural. Para un fotógrafo, el momento en que dispara es el más emocionante. Revelar e imprimir viene después, es secundario. Por eso estamos todos pobres. Disfruto mucho tomar fotos, pero no pienso en lo demás.

¿Cuántos libros has publicado?

Más de cuatrocientos. Es como diarrea. Cuando tomo fotografías las publico inmediatamente para no constiparme.

¿Quién edita tus fotolibros? ¿Te involucras en el proceso

de edición?

En general, creo que los fotógrafos también deberían editar. Hacer fotografía exige una serie de elecciones, como a quién fotografiar y qué fotografías mostrar. Tengo tantos fotolibros. No obstante, creo que tengo la responsabilidad de editar mis libros. Las obras que tienen la palabra “sentimental” en sus títulos, las edito yo mismo. Todas mis fotos son grandiosas, así que incluso si alguien más las edita, aun así forman un gran libro. En general, la mayor parte del tiempo es más interesante cuando se involucran los editores. La fotografía es una colaboración, porque tomar una foto requiere colaboración con modelos, y los editores son colaboradores necesarios para mí. Las colaboraciones hacen las cosas mejores. Uno se excita cuando alguien te ve, ¿no?

¿Tú editaste el libro *Pseudo-Diary*?

Sí, yo edité ese. En ese libro, editar sólo significó ponerle fechas al azar y acomodar las fotos según las fechas; está hecho conceptualmente. Durante la edición, el editor especializado en literatura dijo, “necesitas ponerle algo de texto a las fotos.” Yo

consideraba que mis fotografías eran lo suficientemente parlanchinas, así que no quería ningún texto, y le dije “no.” Por ejemplo, un editor dijo que el libro *Sentimental Journey – Spring Journey* [un libro sobre el amado gato de Araki, Chiro, que murió en 2010] necesitaba texto donde muere Chiro, pero las palabras no ayudan para nada en esta devastadora situación. Así que metí fotografías en lugar de texto. No hubiera agregado ninguna foto si algunos editores no me hubieran pedido que metiera textos. De esta manera, hacer fotolibros a menudo puede traer una nueva idea a través de la colaboración con la gente. A veces los editores pueden inspirarme, pero eso no lo convierte en el libro de alguien más. La colaboración produce mejores fotolibros.

¿Chiro era tu alter-ego?

No estoy seguro, pero su presencia era así de importante.

Encuentro un gran sentido del humor a lo largo de tu trabajo. ¿De dónde viene tu veta cómica? ¿Te influyeron los grabados eróticos japoneses tradicionales ukiyo-e, que a menudo retratan sexo desenfadado [Shunga]?

Tengo sentido del humor por naturaleza. Creo que el humor es muy importante. Dentro de la cultura japonesa el sentido del humor (comicidad, 滑稽さ) es una virtud. Si no está bien expresado, no es interesante. Creo que el sentido del humor japonés viene del periodo Edo. No obstante, no me influyó el Ukiyo-e (浮世絵) o el Shunga (春画).

En entrevistas previas has dicho que la cultura japonesa influyó más en ti que fotógrafos reconocidos de Occidente. ¿Cual es tu relación con la cultura japonesa? Más específicamente, ¿cual es tu relación con la ciudad de Tokyo?

Tokyo es mi barrio en un sentido tanto físico como mental. A menudo tomo fotos del cielo, pero el cielo no es el cielo si no está tomado desde mi propio balcón. El cielo puede ser interesante sólo en yuxtaposición a los postes de electricidad y el cableado que corre por todo Tokyo. Las imágenes sólo del cielo no son muy interesantes. El “cielo” es otro mundo; la vida después de la muerte. La “Ciudad” (Tokyo) es este mundo. Mis fotos deben contener a ambos en el mismo cuadro. “¿El cielo es como filme!” ¿Suena sofisticado, no?

He leído que tuviste mucha influencia de la revista japonesa de vanguardia Provoke de finales de los sesenta. ¿Qué aspectos de la revista te afectaron en ese entonces?

Yo no diría “influencia”, pero definitivamente la tenía en consideración. No pude participar de lleno en ella, pero compartí el espíritu rebelde de Provoke. Dos años después, Provoke me llevó en la dirección a hacer el libro *Sentimental Journey*. Se volvió una inspiración para *Sentimental Journey*.

¿Cómo supiste de Provoke?

Todo el mundo sabía de ella. Les pareció raro que les pidiera participar porque yo trabajaba para Dentsu [una agencia de publicidad]. Takuma Nakahira de Provoke me consideraba un enemigo y me atacaba. Pero cuando me conoció, nos volvimos amigos. Daido Moriyama me defendió. Moriyama dijo, “es un buen tipo.” Todos eran muy serios. Les dije, “no se vuelvan locos por una idea. Es sólo una idea. Todo el mundo se vuelve muy apasionado con la fotografía, pero sólo es arte y fotografía. ¿Por qué entusiasmarse tanto?” Moriyama y sus amigos iban a Zushi, nadaban en el océano para llegar a la isla. Criticaban a otros

fotógrafos. Eran muy críticos de la fotografía. Creo que no era necesario ser tan crítico de los demás. Si decía algo mal, me mataban. Así de apasionados eran en un sentido crítico.

Desdibujas varios límites en la fotografía; hecho y ficción, lo formal y lo informal, tu posición como productor y como sujeto. Eso pone en consideración la idea de autoría.

Yo no tengo ninguna autoría, del tipo que sea. Transgredo el límite como si fuera de ida y vuelta entre la vida y la muerte. A veces tomaba fotos desde la ventana de un carro. Hasta ahora, el interior de un automóvil era este mundo y el exterior del carro era otro mundo, pero recientemente se ha vuelto lo opuesto. Dentro del carro es el mundo exterior. Fuera del carro es este mundo. Siento como si estuviera tomando fotos desde una carroza fúnebre. A veces veo al mundo exterior desde dentro, o veo al mundo interior desde afuera. Esta posición puede ser muy fluida y seguramente cambiará de nuevo en el futuro.

A menudo dejas que otras personas tomen fotos donde apareces como sujeto, pero afirmas que son tus fotografías. ¿Quién tiene la autoría de estas fotografías?

La fotografía no es la obra. No deberías convertir la fotografía en una obra de arte.

Pero en tus fotolibros todas las fotografías están acreditadas como tuyas.

Porque la cámara tiene la autoría, no el fotógrafo. ¡Y yo soy el dueño de la cámara!

Ayer vi *Sentimental Journey – Spring* (2010), tu más reciente libro sobre tu gato. Lo encontré emocionalmente conmovedor. Tu decisión de incluir imágenes del gato muerto, su cuerpo incinerado, etcétera, recuerda el último libro sobre tu esposa, *Sentimental Journey – Winter* (1991). Dijiste que Yoko sirvió como un espejo para reflejarte a ti mismo. Asumo que el gato también jugó ese rol. ¿Te identificas como un gato?

Cuando tomé fotografías de Chiro nadie podía ponerse entre nosotros dos. Sólo nos veíamos intensamente uno al otro sin decir nada. Hay una poderosa relación entre Chiro y yo.

¿Estás consciente de tu propia mortalidad? ¿Cual será tu última foto? ¿Quién tomará una foto tuya cuando estés

muerto? ¿Has pensado en esas cosas?

Tomaré mi propia foto desde el ataúd usando una cámara digital por primera vez. Creo que me persigue la muerte. El dios de la muerte se acerca a mí, pero estoy muy lejos de él porque una diosa de Nueva York vino a mí. El espíritu maligno huyó gracias a ti.

Eso espero. Muchas gracias.

Puedes inventártelo. Puedes mentir.



De Tokyo zenritsusen gan, 2009

Entrevista con Rafa Rodríguez (en el español original)

Rafa Rodríguez ¿Cómo se ve la vida a través de una lente que, según dice, “siempre está en erección”?

Nobuyoshi Araki Los fotógrafos son dos personas en una, todos son mitad Eros, mitad Tánatos. Por eso yo los denomino Erotos, como saben bien los que me conocen. La fotografía trata simplemente de captar un segundo en la vida de alguien, o un segundo en algún lugar en una parte del mundo, y es lo que la hace excitante. Tienes el poder en tus manos y, sí, eso es como tener una erección permanente.

Usted comenzó retratando a la mujer como objeto y ha terminado tratándola como sujeto, supongo que por eso también dijo que, en cierto momento, su cámara pasó de ser una “extensión de su pene” a convertirse en “una vagina”. ¿Cuánto ha tenido que ver el amor con ese cambio de perspectiva?

Siempre he tratado de contar alguna historia de la mujer que fotografío desde una hora antes de empezar la sesión hasta una hora después de terminar. Ahora intento que ya no sea así, aunque tampoco me importa si esa historia me persigue. Tengo mucho respeto por el objeto cuando disparo, igual que cuando edito un libro, pero siento que todo va mejor cuando puedo despegarme de él. Soy más yo mismo en el resultado.

¿Entonces llega al orgasmo en el momento preciso del disparo o al ver el resultado final?

Cada chica que fotografío piensa que después puede seguir teniendo una relación sexual conmigo, pero yo termino eyaculando al mismo tiempo que finaliza la sesión. El verdadero erotismo estaba en las partes que escondía la ropa.

Usted habla de su experiencia como de un “viaje sentimental”. De hecho, así se titula su libro más emblemático. ¿Me equivoco si le digo que, en el fondo, es un romántico?

En realidad es una cuestión de comportamiento. Me explico: el hecho que importa de verdad en un retrato

es si la persona lo encara de manera consciente o inconsciente. Y yo no quiero que el sujeto sea consciente de cuál es la parte de mi trabajo para que sea él o ella quien se revele al final. No quiero la pose, sino la emoción que aparece de pronto en un rostro. Esa manera de actuar es lo que llamo “sentimental”. O fotografía.

¿Por eso siempre se percibe cierta melancolía, cierta sensación de pérdida, en sus imágenes, ya sea una escena de *bondage*, un retrato de familia o una foto de su gato?

No sabría decirlo en el caso de las mujeres, pero creo que para los hombres es importante conservar la mente de un niño. Quizá una mente infantil resulte más atractiva que la inteligencia... Por otro lado, fotografiar es la acción más cercana a la muerte. Es el acto de detener, de fijar... La fotografía empezó borrando los colores. Y eliminar el color, parar los cuerpos en movimiento es muy parecido a lo que hace la muerte.

¿Se considera antes un documentalista o un fotodiarista que un mero fotógrafo?

Todo comienza no con el objeto sino con la relación que tienes con él. En la fotografía debe haber sentimiento y emoción. Y, de acuerdo a la emoción, la situación cambia, igual que la luz natural. La mejor fotografía es la que me sorprende por su naturalidad, por cómo el fotógrafo no ha dudado en presionar el obturador en ese momento. Cómo lo llares da igual.

¿Y esa obsesión por documentar todo lo que sucede a su alrededor y luego catalogarlo en forma de libros?

Es la secuencia de mi vida. No quiero olvidar nada.

La mayoría de sus libros están en japonés y sólo se editan en su país, lo que limita la difusión de su obra en Occidente, donde se le conoce sobre todo por el libro *coffee table* sobre el kinkabu (o shibari, antigua variación artística nipona del *bondage*) que editó Taschen. ¿Está contento con el impacto de esa monografía o le molestó que ofreciera una visión reduccionista de su trabajo?

A veces dejo que sea un editor o un diseñador gráfico el que produzca alguno de mis libros de fotografía, algo que, por otro lado, me confirma que mi manera de hacerlo es mejor. La razón por la que lo permito es que

tampoco me parece que sea para tanto. A veces, incluso descubren enfoques que a mí se me escapan y pueden aportar algo más. Además, prefiero usar mi tiempo para disparar antes que para editar. Me gusta la acción.

Si la provocación, como la belleza, está en el ojo del espectador, ¿por qué la sociedad sigue alterándose ante imágenes con carga sexual y necesita catalogarlas como pornografía?

La mentalidad de la gente es contradictoria. Existe un genuino puritanismo que actúa como un muro, pero a todos nos excita ver imágenes sensuales.

¿Le ofende todavía que le llamen pervertido o viejo rabo verde?

Hay tantos estilos en mi fotografía como fotógrafos dentro mí. Uno me critica, el otro me ridiculiza... Puedo con todo.

¿Qué cree que es lo que busca la gente cuando le piden que les retrate? Porque lo de fotografiar a Lady Gaga en plan *bondage* resultó una obviedad hasta para ella...

El sonido del obturador transforma a la modelo en mujer. En ese sentido, la cámara posee una especie de técnica de comunicación propia con la modelo, aunque también depende de qué cámara elija para fotografiar a según quién. Tras varios minutos de vacío, de repente disparo. Y eso nos hace arder, entrar en combustión.

Para alguien que prefiere desvestir a vestir a sus modelos, ¿cómo es su relación con la moda?

Moda es un término genérico. Tengo la misma relación con ella que con el arte o con la cultura. Todo forma parte de mi vida.

¿Qué le motivó para aceptar un trabajo comercial como fotografiar la colección de gafas de Etnia?

El color. Los colores de estas gafas hacen relevantes la cara, el pelo, los dedos, la piel... Ponerse color es el momento más bello que puede disfrutar una persona. Por otro lado, no hago distinciones entre trabajo personal y comercial.

En las imágenes de la campaña no faltan los elementos sadomaso e incluso en alguna ha dispuesto las gafas sobre

la modelo en plan nyotaimori (presentación del sushi sobre el cuerpo desnudo de la mujer). ¿Tanta libertad le dieron?

¡Sabía que al cliente le iba a gustar la escena, ja, ja, ja!

Usted usa gafas, nada discretas, por cierto.

No me gusta salir en las fotos, así que, cuando me toca, aparezco como un Pierrot.

Supongo que estará preparando un nuevo libro. ¿Puede decirme de qué va?

No, no puedo.

¿Y qué hay de *Nihonjin no kao*, su proyecto de retratar familias de todo Japón en sus propias casas? ¿Tendrá fin?

De hecho, está casi terminado. Ahora estoy explorando la zona de Tokyo Dome, un área del centro de la capital donde vive gente de todas las partes del país.

Una vez dijo que no se dedica a la fotografía ni por el arte ni por el dinero ni por la fama. ¿Por qué lo hace entonces?

Hace poco solté que no me importa la fama, pero sí el

dinero... Bromeaba, claro. En fotografía, el instinto es más importante que el talento. Cuando mi humor es negativo, mi fotografía se vuelve positiva. Y si la imagen es negativa, entonces yo la hago positiva. Es el Ying y el Yang, como en la vida misma. Fotografiar es vivir.



Sakura, 2013

2013

Extracto de una entrevista para NOWNESS

Nobuyoshi Araki Los rascacielos de la ciudad se veían como gigantescas lápidas al fondo. Entonces, en el cementerio fotografié a una hermosa mujer con un bebé en brazos y otro niño que corría felizmente entre los árboles. Por primera vez me di cuenta que las flores de cerezo también traen recuerdos felices.

NOWNESS ¿Vas cada año a ver florecer los cerezos?

Casi nunca voy, pero todavía me atraen mucho. Las flores sólo florecen una o dos semanas en todo el año, lo que crea una cualidad efímera. La gente simpatiza con eso.

¿Qué te atrae de los cerezos en particular?

Las flores están ahí para que ser amadas, y la flor de cerezo es la mejor de su clase. No puedo poner el afecto

que siento por ellas en palabras, y es por eso que conservan un lugar especial en mis fotografías. Al estar de pie bajo los viejos árboles, las capas de pétalos se ven como ropa interior femenina, transparente con el cielo sobre ellas.

¿Cómo crees que se ven estas Poladoids entre tu trabajo anterior de este tema?

Son completamente diferentes. En años recientes he experimentado la tragedia en Fukushima, la amenaza de una planta de energía nuclear y la muerte de un amigo muy cercano. Creo que esa proximidad emocional a la muerte le da una dimensión diferente a mi trabajo este año. La fotografía nunca ha sido un método de documentación para mí, sino un reflejo de sentimientos crudos y sensaciones que nacen de mis experiencias. Por eso sólo confío en mi libido en vez de “pensar” en la fotografía, algo que hace tiempo dejé por completo. No analizo la situación, capturo el momento.



De Sentimental Journey/Spring Journey, 2010

Mi lema es “nunca pienses”. Pensar es un error. Un verdadero error. Te vuelves sentimental. No pienses. Tan pronto como siento algo vagamente, disparo. No lo pienso. Simplemente sentir algo es suficiente. No me importa lo que sienta, ni lo que signifique, ni lo que quiera comunicar, lo que sea. Quiero decir, incluso la velocidad del obturador, no importa.

Así que sigo tomando fotos de la calle y luego imprimo las fotos y las alíneo y luego, tú sabes, al final, si no eres cuidadoso... la calle es peligrosa. La vida lo es. El significado se produce.



De Koki no shashin, 2010

Entrevista con Peter Yeoh

Peter Yeoh Acabas de celebrar tu cumpleaños con una nueva exposición, *Koki no Shashin* (fotografías de un hombre de 70 años), en la galería Taka Ishii en Tokyo.

Nobuyoshi Araki **La exposición y el libro *Koki no shashin* conmemoran el hecho de alcanzar la vejez madura de los 70.** [La palabra koki viene de antiguo poema chino por Du Fu, quien escribió que “para un hombre, vivir hasta los setenta, es más bien raro”.] **Para mí, “vivir” no significa nada más que “fotografiar”, y ahora he estado fotografiando por setenta años. *Koki no shashin* es un homenaje a mí mismo, y a setenta años de ser un fotógrafo. Estoy declarando que empecé a tomar fotos en cuanto nací, y desde entonces no he parado de tomar, exhibir y vender fotografías. Ahora me siento como si estuviera volviendo a empezar con la fotografía a los setenta, y agarrando nuevo bríos con las fotos que estoy tomando.**

Hokusai [uno de los artistas más famosos de Japón], quien declaró su intención de trabajar y vivir como artista pasados los cien años, dijo con autocrítica que “no había logrado nada importante” a la edad de setenta, y ahora tú dices que estás volviendo a empezar con la fotografía a los setenta. ¿Estabas tratando de canalizarte con Hokusai?

Soy un Houkusai moderno, o un Picasso. Sí, soy un Picasso moderno.

Viviste una guerra, bombas atómicas, y la muerte de tu esposa hace diez años, y más recientemente tu amado gato Chiro. ¿Por qué dices que la muerte trae consigo una sed más profunda por la vida y el sexo?

Todo el mundo ha tenido una experiencia íntima con la muerte. Incluso si desaparece alguien que amas, esa pérdida puede darte energía en el sentido de que debes trabajar duro para llenar o reemplazar la pérdida. Si no tratas de restablecer la pérdida, te vencerá la depresión. Para mí, una forma de hacer las paces con la muerte ha sido fotografiar al difunto. Puede parecer mórbido, pero me atrae la muerte. Tomar fotos de los muertos es como borrar un gran pesar, para tratar de evitar ser inundado por la pena. Si no hubiera tomado

fotografías de mi esposa, Yoko, cuando murió, estaría muy, muy abatido. Al tomar fotos de ella en su lecho de muerte convertí ese momento en una eternidad, la eternidad de la vida, la eternidad de vivir, y una eternidad que puedo estimar. Mi fotografía no se trata de tomar o capturar momentos específicos, sino de convertir momentos en eternidades.

Recientemente te operaron por cáncer de próstata.

Después de que los doctores removieron el cáncer de mis intestinos, descubrí que había perdido mi deseo sexual. Pero mis deseos sexuales se volvieron deseos de “vivir.” Ahora mi deseo por vivir es más grande que nunca, incluso más grande que en el pasado. El caracter japonés para sei (deseo sexual) y sei (vivir, vida) son el mismo. El sexo y la vida, por lo tanto, pueden considerarse que están emparentados en el lenguaje y pensamiento japonés. Aún tengo deseo sexual, pero ya no puedo tener erecciones. Pero, por supuesto, una erección no es necesariamente crucial para disfrutar el sexo. De hecho, hay mujeres a las que les gusta un pene flácido, ¡de veras!, no lo digo porque no quiera sonar como un perdedor. Lo crucial es vivir,

y seguir viviendo al máximo. Para mí, ser capaz de seguir tomando fotografías es seguir viviendo.

¿Crees que el cáncer es una forma de castigo divino por tu comportamiento promiscuo?

Nunca he creído en el concepto de pecado y castigo, ni he pensado seriamente en lo que significan. Lo que sé es que el cielo es como filme para mi cámara (análoga, no digital) en la que puedo proyectar la realidad o la ilusión. Así que lo que sea que crea en mi interior se refleja en el cielo. No sé si mi cáncer es un castigo o no. La gente puede juzgar como quiera. De manera que cuando la gente me pregunte algo así, necesitaré a alguien que decida por mí. ¿Por qué no decides por mí?

Publicaste un libro “póstumo”, *2THESKY, My Ender*, en 2009, como un testamento de tu trabajo. ¿Crees ahora que fue prematuro publicar tu “último” libro?

¡Soy un estafador hasta la médula! Se supone que ahora estuviera muerto, especialmente después de publicar las que supuestamente eran mis últimas fotografías. ¡Pero me escabullí de la muerte! Si lo

piensas, cada fotografía es un acto final. Cuando tomas una fotografía, el sujeto deja de respirar. Es lo mismo que la muerte, o tal vez es un tipo de animación suspendida. Yo no “mato” a mis sujetos, pero suspendo sus vidas al apretar el obturador. Así que todo es parte de un testamento. Desde el principio estaba haciendo un testamento. Para mí nada es una obra maestra. Mis fotografías nunca son grandes obras de arte, sólo son un testamento acumulado.

¿Qué te hizo decidir fotografiar a Lady Gaga?

Björk y yo estábamos haciendo una sesión en Tokyo. Björk es muy buena onda. Lady Gaga resultó que andaba por ahí y vio unas de mis fotos, y mencionó que cuando fuera a Japón le gustaría ser fotografiada por Araki. Es mucho más significativo ser reconocido por artistas internacionales o intérpretes que por los críticos. Me hace sentir como si mi fotografía fuera entendida atravesando las culturas. Me hace feliz cuando mujeres famosas me piden que las fotografíe, y quieren que las amarre en kinbaku. [*bondage* japonés] Dicen que si es por Araki, estaríamos dispuestas a que nos vean y nos fotografíen desnudas en poses de

***bondage*. Por ejemplo, Lady Gaga no me pidió que la cubriera durante la sesión. ¿Puede que tenga cáncer y que el dios de la muerte ande detrás de mí, pero todas estas divas lo están ahuyentando!**

Tus fotografías de amas de casa recuerdan a desnudos del Renacimiento. ¿Cual es la diferencia entre estos desnudos clásicos y tus modelos?

El deseo de fotografiar ocurre más cuando estoy con amas de casa que cuando estoy con modelos jóvenes. En el pasado solía fantasear con hacer cosas sin mi cámara con las modelos jóvenes. Pensaba que apretar el obturador es como una eyaculación. Tengo cáncer y ya no creo eso. Ahora puedo ver a las amas de casa con claridad, encararlas objetivamente para que se vuelvan la vida de mi obra. Me gusta que dijiste que son como desnudos del Renacimiento. Es un cumplido. Las fotografías de las amas de casa son lo mejor. Cuando piensas en pinturas en que son consideradas obras maestras, a menudo tienen amas de casa o prostitutas. Cuadros de amas de casa reclinadas o prostitutas son *iyarashi* (lascivas) y maravillosas, como *Olimpia*, de Manet.

¿Qué tratabas de conseguir a escribir con caligrafía en los cielos monocromos?

Hay una conexión íntima entre la cultura japonesa y el sumi (tinta china.) La gente dice que la caligrafía viene de china, pero el enfoque japonés al sho (caligrafía) es todavía más intenso. De hecho soy muy bueno escribiendo con pincel, y me considero mejor calígrafo que fotógrafo. A veces disfruto de crear algo sin pasar por intermediarios como el filme o el proceso mecánico. La gente toma fotografías, la gente escribe oraciones y la gente hace caligrafía. Fue una mala idea de Gutenberg inventar la tecnología de la impresión, pero al mismo tiempo cuando veo ukiyo e (imágenes del mundo flotante) prefiero el hanga (grabados en madera) más que el nikuhitsuga (pinturas). El nikuhitsuga es verdaderamente aburrido. La fotografía revela a las personas o sus personalidades, sus vidas o el espíritu de una era. Lo que quiero decir es que una fotografía es un reflejo o una reproducción de una personalidad, una vida o una era. La caligrafía tiene cualidades tanto de escritura como de pintura, está en medio. Pero crear caligrafía no deja dinero, en esta sociedad moderna el dinero es más importante y más

útil que la fama.

¿Cual es el origen de tu fascinación con el cielo?

El cielo es mi filme. Ver al cielo es como crear fotografías sin una cámara. Disfruto pintar el lienzo del cielo, me gusta poner colores en el cielo. Después que mi esposa falleció, seguí tomando fotos del cielo con la misma película en blanco y negro. Incluso ahora, cuando veo al cielo, lo experimento como si fuera monócromo. Me deprime y me hace sentir triste, dado que el monócromo representa la muerte. ¡Así que le agrego colores al cielo moribundo para darle vida! Aun después de treinta o cuarenta años, todavía tengo este deseo de colorear el cielo. El acto de pintar el cielo también me trae recuerdos de la guerra, recuerdos del cielo de mi vecindario siendo iluminado por las llamas rojas de los edificios incendiándose. Este recuerdo del dolor de la guerra también me motiva a añadir color al cielo.

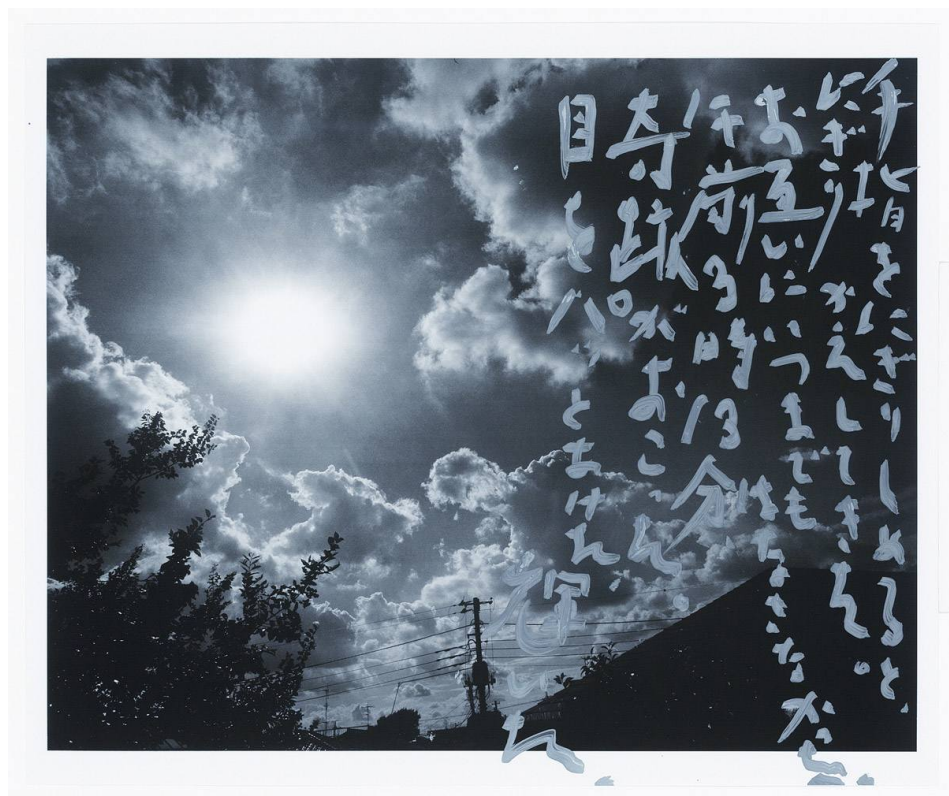
Tu corte de pelo me recuerda a tu gato, Chiro.

¡Oh, me encanta escuchar eso! Pero creo que lo he de haber hecho inconscientemente. Ok, desde ahora

podemos llamar a mi corte de pelo, “estilo Chiro”!

¿Cuales son tus planes ahora?

Sólo voy a seguir moviéndome rápido para que el dios de la muerte no me atrape. Pero estoy seguro que en algún momento me voy a tropezar y voy a caer. ¡Estoy esperando que aparezcan las diosas, y voy a seguir dirigiéndome hacia ellas, aun si en el camino me tengo que subir en una silla de ruedas! ¡Quién sabe, tal vez el fin llegará el año que entra!



De *2THESKY*, my ender, 2009

2016

Entrevista para el MoMA de San Francisco

Nobuyoshi Araki En japonés decimos “shaki”. Significa “foto demonio”. Shaki Araki.

Para mí, “vivir” y “fotografía” significan la misma cosa. Vivir no se trata de sentarte apropiadamente y quedarte quieto durante toda tu vida.

[Señala su camiseta] ¿Esto? Soy yo. Foto demonio.

Entrevistador Perdón, tenemos unos ruidos de un coche estacionándose, ¿podemos empezar otra vez?

¡No hagas un escándalo! Sólo lidia con eso. No sólo al grabar, sino incluso en fotografía, necesitas tener ruido. El problema con la fotografía es que la gente ha estado tratando de eliminar las cosas que sobran para que se vea limpia y ordenada. Puede que veas dentro de una cámara y estés listo para capturar un tema, pero

algunos elementos extra pueden entrar o no en tu imagen en ciertos momentos. Esa clase de cosas conectan el mundo exterior con el interior y eso es lo que lo hace divertido para la persona que toma la fotografía. No puedes repetir la grabación por el ruido de un carro, eso no existe en la fotografía. No tienes una segunda oportunidad. Estás capturando ese instante, ese momento. Eso es todo lo que puedes hacer. Esa es mi teoría de la fotografía, cómo veo la fotografía. En otras palabras, no busco la perfección.

Los objetos que fotografío no son todos del mismo grado, pero todos tienen sus diferentes encantos. Las flores son flores. Las mujeres son mujeres y el cielo es el cielo. Todos son atractivos a su manera. Todo, tomo fotos de todo lo que me inspira. Lo que más me atrae en este momento es esto. [Le toma una foto al entrevistador.] Aquí mismo, este cuadro. ¡Esto es genial!
[Risas]

Siempre bromeo con esto, pero la primera imagen que tomé de una mujer fue cuando estaba dando a luz. ¿No es natural fotografiar lo que más te gusta? Es así de simple.

Sólo apunto la cámara y tomo cosas por las que siento algo. Así que he estado diciendo que soy un genio, pero todas estas mujeres son las que me hicieron un genio.

Cuando tomas fotos te encuentras no sólo con gente nueva, sino con cosas nuevas. ¡Todavía me quiero encontrar con montones y montones de cosas!

¿Cómo le gustaría ser recordado en el futuro?

“Diga lo que diga, era divertido e irresponsable”. Con eso está bien. “Y alguien que de veras le gustaba la fotografía y vivió dentro del encuadre de una foto”. Eso estaría bien.

Muchas gracias

¡Mmm, odio las entrevistas serias como esta!



De Rostros de Japón: Osaka 3-1, 2002

Entrevista con Uniqlo

Nobuyoshi Araki El progreso técnico en las cámaras está avanzando tan rápido en estos días. Pronto estos chavos van a carecer de la era de entrenamiento que nosotros teníamos. Por ejemplo, en mi generación, teníamos trabajo de laboratorio, para nosotros era algo de todos los días. Los fotógrafos de hoy no hacen eso. Si no caminas durante treinta años tomando fotos por las calles nunca verás las cosas desnudas. Por eso la fotografía de desnudo de hoy es tan aburrida.

Uniqlo Entonces, ¿usted diría que una obra maestra de la fotografía de desnudo no nace del “eros”, sino de la interacción humana?

Sí. La gente cree que “eros” es igual a sexo, pero no es así. Es importante que tu mente esté en una especie de conmoción. Cuando estás tomando fotos, la cámara actúa como una lubricación, pero también interfiere, es

esta clase de triángulo amoroso entre la cámara, el fotógrafo y el sujeto lo que me interesa. No siento eso con las cosas de hoy, no obstante. Las fotografías de hoy no tienen para nada ese tipo de sensación interesante. Por eso no llevan consigo las sensaciones del fotógrafo que las tomó. Como ya todo es digital ahora hay una ausencia de humedad, así que todo es aburrido. Es la época que es ahora. Así que es mejor pensar en todo esto como algo aparte de la fotografía. Eso es lo que quiero decir cuando declaro que soy “El último fotógrafo.”

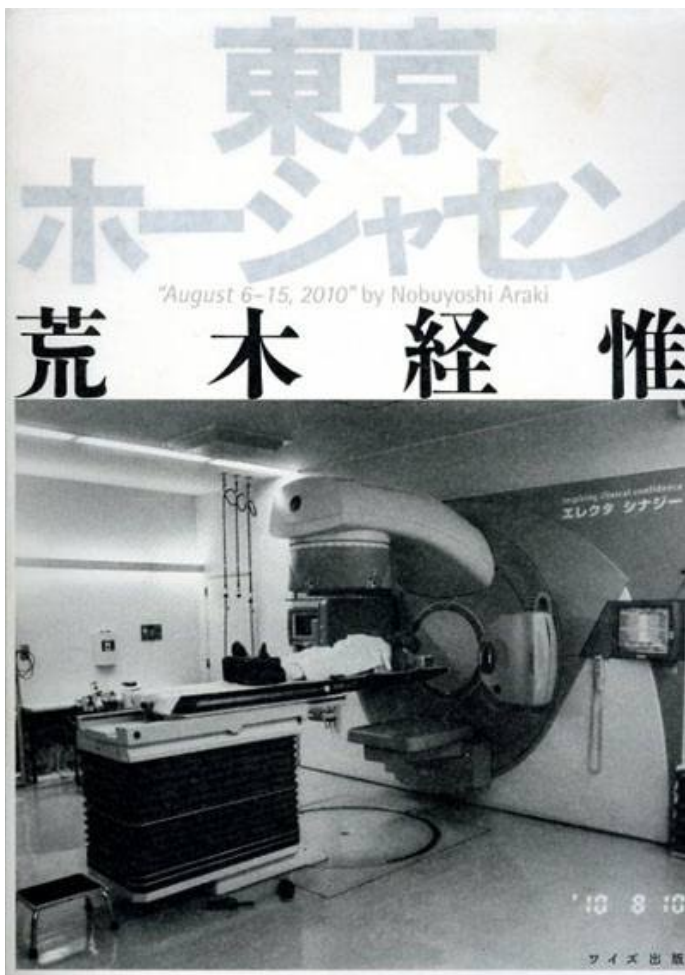


Tokyo cube 7, 1994

2016

La fotografía se acabó. Lo que es tomado con una cámara digital es algo diferente a una fotografía, es algo que necesita tener un nuevo nombre.

En Dejikame Watch



Portada de *Tokyo hôshasen*, 2010

Entrevista con Bree Zucker y Abraham Cruzvillegas

Nobuyoshi Araki No sabía que era una entrevista. La gente me hace las mismas preguntas todo el tiempo, así que tiendo a mentir un montón por eso.

Bree Zucker Trataremos de no aburrirte. Además de tu anuncio espectacular para Sonora 128 a principios de este año es la primera vez que has expuesto tu obra en México, ¿verdad?

¡Soy un nacionalista! Conmigo es “puro Japón”, voy a construir un muro para que no entre nadie. ¡Soy el Trump japonés! ¡Soy un bufón! Sólo que al bufón le duelen los dientes hoy, así que voy a ir al dentista después de esto. No sé mucho sobre México, pero me da la impresión que tiene muchas historias, muchas capas en su tierra. Podrías llamarlo historia. No es la “naturaleza”, sólo en el sentido de las plantas y los árboles, sino capas en términos de lo que no es

humano. Los artistas aquí forcejean para avanzar pero no pueden. Los alrededores son demasiado buenos e inspiradores. Dios ya habita en la naturaleza, así que no puedes hacer estupideces nuevas. Eso resulta en fotografías como estas. [Araki señala a un libro de fotos de Graciela Iturbide y Armando Salas Portugal que están abiertos en la mesa]

Abraham Cruzvillegas Bueno, también tenemos cosas muy horribles que ver en México. El paisaje y la naturaleza son hermosas, pero la sociedad está un poco podrida. En mayor medida por la corrupción, la pobreza y la distribución injusta de la riqueza, lo cual también transforma el paisaje.

Sí, el ambiente es denso. Puede ser la gente, el cielo o el mar, independientemente del tema, el estilo tiende a ser que te arrodilles para tomar fotografías. Por eso obtienes imágenes tan clásicas y decentes. No encuentras fotos como estas en Tokyo. Podría pasar un lindo verano en estas fotografías. Las fotos son más familiares para mí que la naturaleza. La naturaleza no se vuelve real hasta que le tomas foto. Voy a viajar dentro de estas fotografías.

¿Todavía te duele el diente? ¿Te tomo una foto para que veas si está hinchado?

¡Ah, me veo sano, lleno de energía! Es broma. La vida cotidiana se vuelve una mentira también cuando la conviertes en una foto. En Japón empiezas a pensar con miras así de estrechas. Pero cuando te encuentras con una naturaleza tan vasta, tomas grandes fotos de paisajes. Es el ambiente lo que lo determina. E incluyo a las mujeres en el ambiente. El “ambiente” que está más cerca de ti son las mujeres, y el “ambiente” que está lejos es el cielo. Si fuera a hacer un anuncio espectacular en México, podría ser que tomara una foto de un cocodrilo. Se vería como si un cocodrilo estuviera flotando en el cielo. Tienes que empezar a pensar basado en el lugar, no puedes empezar con fotos que ya existen.

He estado pensando sobre cómo algunas cosas nunca mueren. Experimentamos la muerte pero nos quedamos en formas distintas eternamente. ¿Cuales son tus ideas sobre el animismo?

La verdad nunca he pensado en eso, pero es porque soy Dios, soy la fotografía, soy Buda. ¡Soy fotobuda! Pero

ya fuera de broma, hablando de foto, cuando una foto es impresa en papel, el papel puede perecer, pero la fotografía puede vivir más. Tal vez captura un alma. Pero como en mi caso soy la fotografía y un fotobuda, no pienso en eso ni lo estudio. En lugar de eso, me acerco apretando el obturador, me acerco al último punto de la verdad, o de las mentiras. No se trata de qué tomo, sino de lo cotidiano. Se trata de expresar el obturador. Lo que es importante siempre está a lado nuestro. Verlos el día de hoy, por ejemplo. Estos son los “incidentes” reales en la vida de uno. Y las fotografías sólo son la documentación de eso. Por eso sigo tomando fotos. También ayudan a que me crezca el pelo.

Esto me lleva a otra pregunta, ¿quién, qué o dónde está tu genealogía?

¿Qué quieres decir? Vengo del útero, de entre las piernas.

Eso es hermoso, algo muy evidente. Pero me refiero a la genealogía de tu lenguaje. Hablas con el lenguaje de la imagen, y hablas del “ahora” de la imagen que nos sobrevive. Eso tiene su propia genealogía, que no es necesariamente tu madre.

Tal vez, pero no tengo la firme intención de dejar un rastro de haber vivido estos tiempos. Cuando se acaba, se acaba, incluso si eres famoso. El único problema es el dinero.

Antes mencionaste que tomar fotos es como aprender. ¿Qué piensas de este proceso?

Aprender parece una palabra demasiado grande, pero sí siento que la fotografía me enseña cosas. Hoy me duele el diente, ¡así que las fotos que tome serán lindas y borrosas! ¿Me permites? [Araki toma una foto]. ¿Te puedes mover más para acá? ¡Bien! Acabo de sentir un temblor. No me acuerdo cuándo, pero me tomaste una foto, ¿no? Mira, todavía está hinchado. Fui al dentista ayer así que debo ir a quejarme. Aunque puede que eso empeore todo.

Lamento escuchar que te duele

Sí, pero quiero estar aquí un poco más.

En cierto modo, te gusta el dolor. Hay dolor en tus imágenes.

Más que dolor, yo diría que es un dolor del corazón. Para hacer otro juego de palabras, la fotografía no se trata de la verdad, sino de lo convincente. Se escribe como “cortar la verdad”.

Bueno, el dolor no es una experiencia que uno cancele, sino que enriquece la vida. He estado pensando sobre cómo no desdeñar el dolor, sino cómo aceptarlo como un placer y un aprendizaje.

Es la única manera. Cuando ya se ha dicho y hecho todo, la vida, o más bien vivir, es una cosa desgarradora. Por eso el título de mi primer libro es *Sentimental Journey*. Incluso mi luna de miel es un viaje sentimental.

Muchos artistas hablan de ideas, conceptos, historia y trascendencia, pero me encanta que hablas de emociones.

Es equivocado hablar de cosas de arte. Tienes que ser un poco malicioso en la vida y cometer errores. De otro modo, no serías capaz de capturarla propiamente. En el arte la gente tiende a darle importancia a hacer cosas un poco diferentes para expresarse a sí mismos. Por ejemplo, regresando a tu proyecto, ¿mi cocodrilo

va a volar en el cielo! Un cocodrilo en un anuncio espectacular. Tengo que hacer algo porque, de otra manera, me frustró. Tengo demasiado talento, así que tengo que aprovecharlo. Lo que me preocupa es si puedo usar mis talentos antes de morir. Dios me dio muchos talentos. El tiempo ha pasado y mis piernas están empezando a fallarme. Tal vez debería andar en burro. ¿Conoces al autor Komimasa Tanaka? Una vez me dijo que México me quedaba bien, en especial ir por el campo en mula. ¡No en caballo, en mula!

Hicimos una exposición de tus imágenes en mi bar favorito de la ciudad de México, un lugar de mala muerte en mi barrio de clase trabajadora. Había un grupo de músicos tocando canciones tradicionales mexicanas como corridos, boleros, trova yucateca o son huasteco, sobre el amor o la muerte. Cantaban muy mal, pero me gusta su nombre, Los Inaguantables. Tengo curiosidad, ¿qué tipo de música escuchas?

Si hay una mujer hermosa a mi lado, no me importa qué tipo de música sea. Sólo escucho el sonido de su cuerpo. El sonido es mejor ahí abajo que en la mitad superior.

Bree Zucker ¡Deberíamos llenar la habitación con mujeres!

**¡Deben ser mujeres a las que yo les guste!
¿Entenderían mi obra? Yo fotografío la pena de las mujeres. Los hombres no lo entienden.**

Abraham Cruzvillegas Hablando de no entender, ¿qué estás leyendo en estos días?

No leo muchos libros. Leo revistas semanales en cama porque me ayudan a dormirme rápido. Ya me despierto a cada rato, así que tomo pastillas para dormir, aunque no en dosis muy altas.

Tengo el problema que si no puedo dormir, leo. Muchas veces, ya que tengo algunos libros japoneses en casa, creo que puedo leer japonés. Entonces los leo y no entiendo nada. Mis favoritos son los libros shunga.

Son los mejores.

¿Cual es el mejor lugar para encontrar shunga en Tokyo?

En realidad, no los venden abiertamente, todavía

tienden a ser un secreto. Tenemos que hacer un trato bajo la mesa, luego te digo.

Ok, porque me quiero llevar algunos a México para poder dormir.

¡Empezarías a hacer otra cosa si lees shunga!

Lo intentaría, sin molestar a nadie. Por cierto, ¿qué es lo más experimental que hayas hecho? Hiciste un libro hermoso, rayando tus imágenes con un marcador permanente. La mitad está negro. Me gusta cómo sigues experimentando y haciendo cosas nuevas todo el tiempo.

En estos días, cuando veo por la mirilla, veo el paraíso. Podría tomar lo que sea y volverlo una fotografía hermosa. Todo es maravilloso para mí. Es difícil explicar. Puedo fotografiar cualquier cosa. La gente usa palabras como “el momento decisivo”, pero para mí cada momento es bueno. Mientras tomo fotos, no obstante, a veces se vuelve demasiado, así que me meto en un callejón. La manera en que me desvíó en una calle muestra la forma en que estoy hecho. Por ejemplo, antes hablaste de las fotos que son mitad negras en *Amor en el Ojo Izquierdo*. La razón de que

hiciera una mitad en negro es porque perdí la visión en un ojo. No es así como veo el mundo, pero quería mostrarlo de esa forma. Originalmente, soy un hombre literal, ya ves. También hay un libro de Ed van der Elsken llamado *Amor en la orilla izquierda*, y es un amigo y me cae bien, así que quería dedicarle el libro a él. Así que está lleno de un jugueteo muy personal. Es difícil. ¿El libro de Elsken se trata de la orilla izquierda, no? El mío es sobre el ojo izquierdo.

Bree Zucker ¿A qué le has estado tomando foto en estos días?

En estos días me aseguro de tomar fotos de lo que pasa cada día. Podría ser comida o lo que sea. No estoy muy bien físicamente, así que la mayor parte del tiempo me quedo en casa y tomo fotos de mi habitación. Básicamente estoy jugando. Este es el periódico que Robert Frank me dio y el cielo. Estoy tomando este tipo de fotos en estos días, estoy siendo juguetón. También hubo un gran terremoto el 11 de marzo de 2011, así que estoy tratando de experimentar esa sensación de cosas desmoronándose. Intenté destruyendo un lente y tomando fotos con él. Pero hay

diferentes maneras de experimentar, yo solía tomar fotos propiamente dichas de personas en el metro. ¿Quién era ese famoso que tomaba fotos en el metro? Walker Evans. ¡Él me copió diez años antes! En esas escenas de la vida diaria, en estas cosas que están tan cerca de ti, encuentras casi todo sobre la vida. Las fotos del metro son retratos de sus vidas. Aún creo que este tipo de fotografías son buenas. Soy de la vieja escuela, ya sabes. Por eso es que creo que la fotografía mexicana es genial.

Abraham Cruzvillegas ¿Cómo reacciona la gente cuando tomas estas fotos?

¡Me matarían! Por eso apenas se publicaron, décadas después de haber tomado las fotos. De hecho ahora estoy trabajando en una serie de retratos. Es una serie de retratos de hombres y la idea es hablar con ellos e incluir lo que salga de los diálogos en las fotografías. Eso es completamente diferente a tomar fotos sin que la gente se entere. Todavía no me decido qué es la verdadera fotografía de retrato. Y encima de todo, esta vez son hombres a quienes les tomo foto.

Bree Zucker ¿Alguna vez has sentido que para tomar una

buena foto necesitas no ver dentro de la cámara?

En realidad no, pero es interesante. Es el inconsciente de la no-mirilla. En ese caso, el Dios de la fotografía lo saca por ti. Esto está fechado del día que en la bomba atómica fue lanzada en Hiroshima. Lo voy a hacer otra vez este año. Es el día en que Hiroshima se volvió justo así. Las fotografías son más fáciles de traicionar que la realidad. Y esta es una serie en la que estoy trabajando ahora. Hablo con la persona a la que fotografío, establezco el humor y le tomo un retrato. Es diferente de las fotos en el metro, en las que capturo a la gente sin que lo sepan, inconscientemente. Cuando encaro a una persona, a un hombre, todo se ve en su cara. El fondo debe ser plano. Si tomas una foto en un lugar como este, eso crea una historia, influye en la foto. Cuando el fondo es plano, el pasado, presente o futuro del hombre se siente dependiendo de la persona que lo ve. Todavía no me decido qué método captura aquello que es verdadero en los seres humanos. Pero cuando tomo fotos como esta, nuestros tiempos fluyen uno en el otro y se siente bien. Todos tienden a morir pronto, empero. Estos son hombres, así que trato de capturarlos galantemente. Últimamente, también con

las mujeres, tomo fotografías de rostros que quiero que otros vean. No tomo fotos que a la otra persona no le gusten.

Abraham Cruzvillegas Teniendo esta disciplina y echándole un ojo a todo tal vez es también una disciplina espiritual, aunque no le diría religiosa. ¿Qué piensas de la religión?

No pienso en la religión. Aunque la gente me ha dicho que soy un budista.

Bree Zucker ¿Qué significa tu nombre y sus caracteres budistas?

Voy a trabajar con esa cuestión en un proyecto próximo. Puedes unir mi nombre al sutra de corazón. Pero debes preguntarle a Jakucho Setouchi sobre el significado de los caracteres. En cualquier caso, la idea de que puedes ir a la Tierra de la Pureza sólo cantando algo no me hace mucho sentido, es una completa farsa. Por eso hicieron algo como el Jodo-shu, no querían aguantar sin estar en contacto con las mujeres.

Abraham Cruzvillegas ¿Cuándo dejaste de beber?

Hace un rato. Pero está bien porque siempre estoy briago. Esto es un mojito, pero no tiene ron. En vez de eso, le pongo amor [ron (ramu,) y amor (rabu,)] suenan similar en japonés], es como un jugo. Un mojito sin ron.

¿Qué crees que está cambiando en Japón?

No sé. No creo que haya manera de que Japón cambie. Los tiempos son difíciles, de hecho. ¿Sabes de la mujer que se volvió gobernadora de Tokyo? Tomé una fotografía con ella una vez. En ella estoy fumando un cigarro porque nos veíamos en juntas de fumadores. Era por la época en que ella estudiaba en El Cairo o algo.

Bueno, esas son buenas noticias, ¿no? Tener una mujer como gobernante.

Toda la gente en los puestos altos deberían ser mujeres a partir de ahora.

Bree Zucker El futuro es femenino.

Abraham Cruzvillegas Absolutamente. Siempre lo ha

sido, creo. Amo a las mujeres. Es lo mejor que le ha pasado a la tierra. [sic] Muchas gracias. Ha estado muy bien verte de nuevo. Me encantaría verte en México. Te puedes quedar en mi casa.

Paso. Quién sabe lo que me harías en la noche.



De Sentimental Journey/Winter Journey, 1971/1990

Entrevista en La Camera, Shimokitazawa, Tokyo

Entrevistador Me gustaría preguntar sobre la muerte de Chiro, tu tema central en *Sentimental Journey*, *Spring Journey* y lo que sigue

Nobuyoshi Araki **De hecho, he estado sintiendo que quiero poner un final a este *Sentimental Journey*. La razón por la que he sido capaz de continuar mi viaje sentimental por tanto tiempo, llegar a este momento es, para mí... un viaje significa tomar fotos. Entonces, en *Sentimental Journey*, con su subtítulo de *Spring Journey*, dado que la muerte es el clímax, quería extraer la esencia pura de la muerte concentrándome completamente en Chiro y su muerte. De hecho, mientras tomaba fotos de Chiro, desde que estaba bien hasta su muerte, he estado tomando fotos de varios temas, como suelo hacer, como esposas y AVs [videos para adultos]. Entonces, primero quería mezclarlo todo, pero eventualmente decidí enfocarme solamente**

en Chiro. Mencioné antes que quería poner un fin a un periodo... es decir, que cada vez más y más había estado perdiendo las cosas más inmediatas e importantes en mi vida, y la última fue la muerte de Chiro. Y cuando estaba pensando en qué se trataba su muerte me di cuenta que, de hecho, la muerte de Chiro era una secuela de *Sentimental Journey, Winter Journey*, cuyo tema central era la muerte de mi esposa. Por eso lo titulé *Sentimental Journey, Spring Journey*. Y cuando llegue lo siguiente eso será mi *Winter Journey*, mi propia muerte.

Mientras editaba *Spring Journey*, ordené las imágenes en orden cronológico como normalmente hago, basado en dónde fueron tomadas. Pero para la última foto de este *Spring Journey*, alteré mi hábito y cambié el orden de manera que la última foto fuera de cuando Chiro estaba viva. Esto se convierte en nuestra última vista de Chiro, y hace énfasis en que ella me está dando ánimos para perseverar de cara a la muerte. Y esto terminó siendo sorpresivamente la misma última imagen que en *Winter Journey*. Así pues, mi deseo de vivir se reafirma y, como puedes ver, ¡sigo vivo!

Y después de todo este tiempo, siempre me he sentido muy confiado con la idea de que, para mí la fotografía es un momento de compartir amor con mis retratados y grabarlos. Y ahora, finalmente he llegado al punto donde puedo hablar de eso con certeza



Kaori, 2004

2017

Entrevista con Cinra.net

Cinra Una de tus primeras serias era fotografiar pasajeros sentados frente a ti en la línea del metro en Ginza, cada quien metido en sus cosas. Hoy día todo el mundo se la pasa con su celular, a veces, cuando me encuentro haciendo lo mismo, me siento un poco extraño.

Nobuyoshi Araki Es un poco peligroso. Su poder se extiende a los valores de uno, así como mentalmente. Al llevar uno de estos [señala el celular del entrevistador] sientes un extraño tipo de velocidad durante el día, ¿no? Al ver tu teléfono inmediatamente después de despertar, o revisándolo una vez más en el baño, ni siquiera tienes un momento en el día para pensar. Bueno, yo soy una persona impaciente, pero tal vez los celulares son demasiado impacientes para mí. Luego, una vez que has notado esto, tan sólo se vuelve normal.

Es cierto. Pienso que las cosas en las que deberíamos

haber pensado más tienden a volverse “normales” más pronto.

“Conveniencia”, ¡qué fastidio! En la fotografía también, al capturar algo y luego verlo, lo que es real debería ser algo más profundo que la conveniencia. No debería sólo rozar la superficie. Deberías ser capaz de ver claramente a través hasta el otro lado.



Extractos de una entrevista con Thomas Gebremedhin

La caligrafía a la izquierda (escrito como kai raku en) significa “paraíso extraño, bizarro o monstruoso” en japonés. Es mi propia palabra y suena como la palabra para placer (kai raku), pero usa un caracter diferente que connota extrañeza.

Pinté sobre la muñeca más pequeña, que me dieron como un regalo, está sentada sobre rosas muertas. Para mí, el más bello momento en la vida de una flor es cuando está muriendo. De manera que cuando consigo flores las dejo como están más de una semana, sin cambiarles el agua. Apestan un montón, pero me gusta tomar fotos de flores en ese momento. La muñeca japonesa a la derecha también fue un regalo. Le corté el pelo y se lo alboroté. Transformé la figura a su izquierda, un regalo, en un “ogro de la fotografía,” un autorretrato, poniéndole una cámara y dibujándole lentes. Siempre me han gustado los muñecos de

plástico y los dinosaurios. Ahora todo el mundo sabe eso, así que me dan muchos como regalo y luego les pinto. Me gusta trabajar sobre las muñecas, igual con las flores, se me hacen más interesantes así.

Conocí a la mujer en la Polaroid de la izquierda desde que era una aprendiz de geisha en Kanazawa. Cuando se volvió geisha vino a Tokyo y le tomé una foto para celebrar. La paleta de colores es de cuando visité el taller del pintor Yokonori Tadao para retratarlo. Creo que siempre usa una paleta de papel. Se me hace muy atractivo, así que se la pedí. La autografió y me la dio.

El recorte de papel a lado fue hecho por una de mis novias, Komari, alrededor de 2005. Lo hizo muy bien. Ahora paso más tiempo en casa y tomo fotos de un altar que creé con muñecas, flores y algunas otras cosas pequeñas. Hago una nueva composición todos los días con los materiales a mi alrededor. Conservo un montón de cosas como souvenirs.



De Sagan no koi, 2014



De Tombeau Tokyo, 2017

2018

Entrevista con Dan Abbe

Nobuyoshi Araki ¿Qué clase de preguntas me vas a hacer? En realidad, no hay nada que preguntar, ¿no? Porque mis fotos son muy parlanchinas. ¡No es broma! Son lo mismo que hablar conmigo. Dicho de manera más elegante, es como si tradujeran mis temas como en verdad son. ¡Así que de verdad no hay nada de qué hablar!

Dan Abbe ¿Ves mucho internet?

No, no tengo. Ni siquiera tengo un teléfono celular. Nada de eso. No me gusta que me tomen fotos con una cámara digital, especialmente una muy buena. Es demasiado buena. Siento que las cámaras digitales pierden lo más importante, la emoción y la humedad. Estas cosas se pierden en la fotografía digital. Y antes de que te des cuenta, te acostumbras a eso. No hablo de perder sombras o tonos ni nada de eso. Pero casi siento

como si la fotografía digital quitara la sombra de la persona que toma la foto. Por eso no uso cámaras digitales.

Me gustaría preguntarte sobre tu exposición más reciente en el Museo de Arte municipal de Toyota, *Ojo shashu: fotografía para la vida después de la muerte*. ¿Cómo fue, ya sea en términos de contenido o de la reacción del público?

El museo trató de hacer que pareciera que yo estaba muerto. Para mí, montar algo siempre significa desarmarlo. Para esta exposición, no obstante, funcionó. O sea, el museo está bien diseñado, como un sitio para exhibir fotografías. Cuando apenas empezaba, pensaba que las fotografías debían ser mostradas en libros, no en museos. En aquella época pensaba que los museos eran como cementerios, al menos para la fotografía. Esta exposición estuvo bien. Presentar mis fotos en una exposición como esa en vez de a través de un fotolibro, siento que fui capaz de expresarme aun mejor. Es como escalar el Monte Fuji, usualmente es mejor ver el amanecer desde la octava estación, pero para esta exposición fuimos directo a la

cima.

¿Probaste algo en particular con la presentación de tu trabajo?

Trato de cambiar cosas para que se vea tan desaliñado como sea posible. ¿Conoces a esa gente que de verdad le pone mucha atención a la manera en que sus obras son exhibidas? Como que algunos fotógrafos se enfocan mucho en la presentación. Eso está mal. Tan sólo debe hacerse al mismo tiempo. Ni siquiera puse las fotos yo mismo. Le confié todo eso a la gente que me entiende bien, sólo dije, “hazlo como quieras”. Fue un éxito. Siempre he actuado bajo el principio de desbaratar todo y siempre presentar algo nuevo.

La próxima exposición que estoy haciendo se llama *Ai No Tabi* (Viaje del amor) en la prefectura de Niigata. [Señala una foto en el catálogo] Esta es de mi balcón cuando estaba viviendo en Gotokuji. Este es el cielo del este. El paraíso, en otras palabras. Alrededor del 11 de marzo de 2011 mi edificio fue demolido, así que me cambié a Umegaoka, un barrio cercano. Me fui a la azotea y empecé a tomar el cielo del este desde ahí. Ahí es donde sale el sol, ya sabes, donde vuelve a nacer. En

este sentido, tomo fotografías de la misma manera en que vivo mi vida.

No es una simple toma del cielo del este, está cargada con mi sensación de que todo empieza desde ahí. Déjame decirte algo, como puedes ver, el cielo en el este se pone cada vez más oscuro. Ahora mira más de cerca, se vuelve como un espejo, o una ventana de mí mismo. Antes del 11 de marzo de 2011 tuve que encarar la muerte de mi padre, la muerte de mi madre y la muerte de mi esposa. Entonces, alrededor del 11 de marzo mi gato Chiro murió. Así que recientemente la muerte ha estado rondando por aquí. ¡Y por allá está una diosa [hace un gesto a la mujer sentada a lado suyo], así que en estos días solo somos nosotros tres! [Risas]. Me dio cáncer de próstata y me hicieron radioterapia, me jodieron esto [señala su pelvis] y me hizo orinar sangre. Entonces perdí la vista en uno de mis ojos. La sangre en mi orina es de la radioterapia. Pero también tenía un problema circulatorio, una arteria bloqueada, así que ahora estoy tomando un agente que adelgaza la sangre, pero la está adelgazando demasiado y me hace orinar sangre. ¡Así que aquí estoy, pasando por todo esto, y ahora me quieres hacer estas preguntas! [Todos

rien]

Tu exposición *Sagan No Koi* (Amor en el ojo izquierdo) estuvo en la galería Taka Ishii recientemente.

Sí, tomé el título de *Seine sagan no koi* (Amor en la orilla izquierda) de van der Elsen. Pudo haber sido *Amor en el río Sumida*, para lo que me importa. A mi esposa también le encantó *Amor en la orilla izquierda*. Era un fan de su trabajo cuando tenía veinte años. Creo que le estoy haciendo un homenaje, o sólo estoy jugando. ¿Tú qué piensas?

Pensaba que también podía ser apreciada como una pintura. La exposición que está ahora [**una exhibición de Kunie Sugiura**] también combina la fotografía y la pintura, así que hay una conexión. Como sea, me interesaban los huecos donde la luz entra un poco a través de la pintura.

Eso es lo genial de esas obras. Que puedes verlas, pero también no puedes. Después de esto pensé en pintar sobre la mitad izquierda también y ponerle “Luz y oscuridad perdidas”. *Luz y oscuridad* es la novela póstuma de Natsume Soseki. Parece un desperdicio,

pero pinté con negro sobre fotografías de desnudos y otras. De todos modos, si iba demasiado lejos, parecería que estaba tratando algún tipo de arte de moda, así que me estoy conteniendo. Es difícil, ¡mi genio me hace hacer estas cosas! [Risas]

Quiero hablar de tu obra reciente. Cada vez que produces algo nuevo lo haces bajo el nombre Araki, lo que significa que el rasero está puesto muy alto. Pero creo que cada vez lo has rebasado y me pregunto si la gente no piensa “bueno, es Araki, por supuesto que va a ser bueno”. ¿Crees que te dan por hecho?

Quiero decir, he decidido que debo hacer algo nuevo cada vez. Si no sigo transformándome me volveré sólo un maestro. No es bueno ser un maestro. [Risas] Siempre quiero trabajar como si fuera un novato. Nunca quiero reproducir o volver a tomar algo que ya hice. Siempre digo que la fotografía se trata de reproducir. Por ejemplo, la reproducción de una persona, o la reproducción de una era, reproducción esto, reproducción aquello, pero de hecho creo que es malo estar reproduciendo tu propio trabajo.

De hecho quería preguntarte sobre esta palabra,

reproducción, o replicar. Los mismos temas a menudo aparecen en tu obra y me pregunto si también consideras eso como una especie de réplica. Basado en lo que acabas de decir, supongo que no.

Es correcto. Su estilo es un poco diferente, pero es como ver de cerca una pintura de Picasso. [Ve a la mujer sentada a lado suyo] Desde un ángulo diferente, se ve china, distinta. Desde el frente, la espalda, en un ángulo... lo que ves y lo que sientes depende de ti. Mis temas son multifacéticos, y eso es lo que me atrae, que son atractivos de diferentes modos. Cuando fotografío a una mujer veo muchos lados diferentes de ella.

¿El cielo es similar como un tema en el sentido de que es diferente cada vez?

Sí. Para mí, es por eso que es “celestial”. No hay dos cielos que se vean igual. Después voy a exponer *Cielo del Este* en la galería Shiseido. He estado tomando el cielo cada mañana desde hace aproximadamente tres años, desde que me cambié a mi nuevo departamento después del 11 de marzo.

Pero tú sabes, cuando se trata de mostrar estas fotos...

no es como que crea que el público no va a entender, o que me estoy burlando de ellos, pero tomar fotos y mostrarlas son dos cosas diferentes. Cuando expones debes divertirte por lo menos un poco.

Por ejemplo, hago esto que llamo kurumado [es una palabra compuesta de las palabras japonesas kuruma, carro, y mado, ventana], que es tomar fotos desde dentro de un taxi. Todo se ve genial desde la ventana. Solía tomar fotos todo el tiempo, pero ver me cansa más ahora, porque sólo puedo ver con un ojo. Así que ahora sólo tomo fotos cuando mi taxi se detiene en el semáforo en rojo. Cuando me detengo en un semáforo en alto, la toma está perfectamente encuadrada por la ventana a mi lado porque los dioses de la fotografía están de mi lado.

En fin, cuando muestro al público estas fotos de básicamente nada siento como que debería hacerlo más divertido poniendo algunos desnudos aquí y allá, incluso aunque llamo a mi trabajo Shi-shashin (fotografía-yo.)

El contenido de estas tres exposiciones en Aichi, Niigata y Tokyo son muy diferentes.

Sí, no es una "exposición itinerante". Yo no hago eso.

¿Porque eso sería una repetición?

Sí, sí. Si no, sería como, “Ah, también vi eso mismo en esa ciudad”.

¿También estás haciendo tres diferentes catálogos?

No, sólo uno. Van a haber algunas fotos en la sección de Niigata del libro que ni siquiera estuvieron en la exposición. Y además sólo voy a usar una foto de la exposición de *Cielo del este* que tendré en Shiseido. La tomé en año nuevo, este año.

Apuesto a que algo va a pasar este año. Como que una planta nuclear o el Monte Fuji va a hacer erupción, algo así. Ya no será un cielo del este renacido. Siento que todo el cielo (norte, sur, este, oeste) está empezando a parecerse al cielo del oeste, en otras palabras, al paraíso. Aun así, quiero vivir más de ochenta años. Así me hacen sentir mis fotos. Me dan ánimos. El cielo que estoy viendo ahora mismo se ha vuelto un espejo.

¿Cual es la diferencia entre los cielos del este y el oeste?

Ah, el cielo del oeste es muy parlanchín, tú sabes. Un bocón. En los viejos tiempos era considerado la tierra de la pureza. Es donde se pone el sol, y cuando lo hace es muy dramático. Creo que la vida también es así.

El sol se levanta en el este, así que pensé que el cielo del este era plano, por toda esta luz de fondo. Pero en estos días se está haciendo más complicado. Tal vez por El Niño, ¡yo qué diablos sé!

Aquí está lo interesante. Como estoy tomando las fotos a contra luz, los techos irregulares de esos edificios parecen tumbas o lápidas. Casi podrías decir que es como un cementerio del cielo. Ves al cielo, ves el paraíso, ves el mundo. Y mira, ahí es donde está el camino. Cuando veo caminos, siento que son la vida misma. En cada momento.

En las mañanas, de las siete a las ocho, siempre hay una muchacha corriendo en tacones, clic clac clic. Si tan sólo saliera de su casa un poco antes no tendría que ir a las carreras, ¡y además la estación está muy cerca! Alguien está paseando a su perro, y hay familias y parejas casadas. He estado fotografiando la misma vista por tres años, así que ya no hay cabida para

pensamientos como “ojalá viera parejas nuevas en vez de las mismas de siempre.” O “ojalá ese se consiguiera una novia diferente.” En eso pienso cuando estoy tomando fotos. [Risas] Puedes ver la esencia de todo este año en estas fotos. [Señala una sección del catálogo]

¿Entonces todas estas fotos las tomaste desde tu azotea?

Así es. Estoy haciendo un fotolibro sólo de esta serie. Saldrá en un mes más o menos. ¡Pero sin nada más, creo que será algo aburrido para el pobre tonto que lo vea! [Risas]

¿Pero tú no estás aburrido de ellas, no?

¡Ah, en estos días esto es todo lo que necesito! Es un mal ejemplo, pero son mejores que las calles de Balthus. [Le passage du Commerce-Saint-André]

En Japón, palabras como “camino” o “cielo” pueden tomar significados más profundos con facilidad. Por eso estoy usando la palabra “calle”. Si dices “camino” la gente podría tomarlo como algo espiritual o simbólico, podrían pensar en caminos sin gente a la vista, o en una pintura de Kaii Higashiyama, y eso no

es lo que quiero. Es el día a día lo que está vivo. Por eso tomo fotos cada día.

Entonces cada día, sin falta, tomas el cielo y la calle desde tu azotea. ¿Hay otra cosa que hagas cada día?

La gente a menudo decide esta clase de cosas, ¿verdad? Como “voy a tomar esto y lo otro”. Si tuviera ese tipo de tiempo, mejor sólo tomaría fotos de mí mismo. Por eso tomo “fotografías-yo”. Tienes que seguir respirando, mantener tu corazón bombeando, y en mi caso, apretar el obturador es la misma cosa. Es por eso que no voy a fotografiar una guerra o algo así.

Es raro decir que estoy conmovido, pero creo que me afectan más las cosas como orinar sangre. Cuando cosas como esas pasan, lo primero en que pienso es en tomar mi cámara. Eso es lo que he estado haciendo por cincuenta años. [Risas]

Quería preguntarte de algo que leí en la conmemoración que escribiste para Shomei Tomatsu, en la que decías que él te influenció en términos de tus ideas sobre la historia o la política.

Ah, yo no escribiría eso. De “política” y cosas de esas. Creo que depende de cuándo naciste. Él nació diez años antes que yo, así que él estaba preocupado por el hecho de que estábamos siendo invadidos, por eso fue a Yokosuka y Okinawa. A mí, personalmente, me preocupan más cosas como la bomba atómica. Tomo muchas fotos en agosto, el seis y el nueve, Nagasaki, y el quince, el día que la guerra terminó. Cuando estaba trabajando en *Pseudo Diary* eché a perder el fechador de la cámara, así que de cierto modo tengo una obsesión con esto, o sobre el emperador Showa. De nuevo, todo esto depende de cuándo naciste. Tengo algo con el quince de agosto. Pongo el fechador de la cámara en el quince de agosto, tomo fotos regulares de la vida diaria, y algún otro significado aparece. En mi mente, el once de marzo coincide con la bomba atómica.

Bien, quiero decir, has dicho que todas tus fotografías son sobre ti mismo, pero creo que el once de marzo se ha vuelto un tema sorprendentemente grande para ti.

Me ha influenciado, sí, pero más bien no he tenido elección mas que ser influenciado. Probablemente es la

influencia más cercana a mí personalmente, por extraño que eso suene. Pero era su propia expresión. Tú sabes, los fotógrafos no son personas que expresen sus sentimientos. Es el mundo el que se expresa. También el tiempo.

Un rol de los fotógrafos es responder a tales expresiones a través de disparar. Yo no soy así, no obstante. Incluso ahora, a veces pienso que tal vez debería haberme ido, pero soy el tipo de fotógrafo que grita “¡muy bien!” cuando estoy disparando. Como fotógrafo, podría ser un paisaje fantástico, un barco sobre un hotel de paso, pero no sería capaz de mantener la boca cerrada. Así me pongo cuando sostengo una cámara. Así que por eso es que no me puedo ir, y no me he ido.

Muchos fotógrafos se han ido a Tohoku y han tomado fotos, pero personalmente no estoy seguro de si eso ayuda mucho.

Bueno, básicamente yo no veo las fotos de otra gente. No es que sea cínico, pero me interesan otras cosas, como la gente boba que trata de salvar este pino solitario que sobrevivió milagrosamente. Ese es el tipo

de cosa que me interesa. Es algo tonto o bobalicón, pero de verdad es interesante para mí.

Muy bien, hablemos del cielo otra vez. Ahora estás de cara al este, pero hasta donde sé, la torre de Tokyo nunca ha aparecido en tu obra. ¿Eso es intencional?

Soy leal a la torre de Tokyo, crecí con ella. Subí por un trabajo, pero estaba nublado, ¡así que no importó!

Me preocupa que la torre arruine el shitamachi [el distrito más antiguo de Tokyo] volviéndolo un lugar. Por supuesto, Tokyo siempre está cambiando, pero me pregunto cómo te sientes con esto.

Las ciudades siempre están cambiando, y no creo que eso sea necesariamente algo malo. Incluso si todo se vuelve digital, no me molesta la idea de un shitamachi digital.

No me gustan las fotos que no tienen un sentimiento de nostalgia. La nostalgia dura para siempre. Incluso si no la puedes ver, la nostalgia permanece. La gente ve mal a la nostalgia y al sentimentalismo, ¿no? Como si no fueran viriles. Las lágrimas son buenas.

Todo el mundo está perdiendo el toque con esta clase de cosas. No sólo en fotografía, sino en la forma en que se relacionan entre sí. Quiero decir, qué es esto, Twitter y todo eso. ¡Agarra un maldito pincel y escribe los caracteres! [Risas] Por eso la gente se frustra y se apuñalan uno al otro, porque sus palabras no están llegando a los demás. Eso es algo bueno respecto al shitamachi, empero. Puedes ver a hermanos yendo juntos a clases de caligrafía después de la escuela. Ah, eso me encanta. No me puedo contener. Es tan increíble.

[Araki hojea el catálogo]

Hace poco dije “Luz y oscuridad perdidas”, haciendo un chiste sobre *Luz y Oscuridad* de Soseki, pero no necesariamente me inspira la literatura. Tomé una foto de la sombra de un gato, ¿ves? [Toma una imagen del catálogo] Eso es porque sentí que podía haber más verdad en su sombra. Sin importar si eso es lo correcto o no. Hay hombres que prefieren las sombras a los cuerpos, tú sabes. [Risas]

Algo que me gusta de tu trabajo es que es extremadamente puro, pero no naif. Quiero decir, es raro decirlo, pero tengo

la idea de que tu mente es más griega que japonesa. Antes mencionaste que las lágrimas son buenas, ¿no? Hace unos años cuando vi tu exposición sobre Chiro, *Sentimental Journey, Spring Journey* en la galería Rat Hole, estaba tan vencido por la emoción que casi estallé en lágrimas ahí mismo. Siento que te relacionas con las cosas, sean animales o humanas, en una manera casi cósmica.

Con Chiro, si ves esas fotos puedes ver que sus sentimientos hacia mí eran mucho más fuertes que mis sentimientos hacia ella. No respondí lo suficiente a su amor. Su amor era más profundo que el mío. Las fotografías dejan esto en claro. Ve su último retrato, cuando me veía. Simplemente siento que mi amor era débil. Por eso las fotografías de Chiro son buenas. Mis fotos siempre se han tratado de mi relación con el compañero frente a mí.

¿Qué hay de la gente que ve tu trabajo, qué clase de “compañero” es?

No me preocupan tanto. Para mí, todo se trata del sujeto en la foto y nada más. Es por eso que cuando presento mis obras siento que necesito agregar un elemento de entretenimiento para el público, aun si es

una mentira.

[Mostrando imágenes de Chiro] Esta es de cuando estaba tan delgada que ni siquiera podían encontrar un lugar para poner el suero en su brazo. Le pedí que se pusiera de pie una última vez para una foto, y lo hizo. ¿Pero sabes qué? Este rostro, con sus ojos cerrados, cuando estaba muerta, esa fue la toma más hermosa.

Aquí ya tenía rigor mortis. Pasa inmediatamente después de la muerte, ¿sabes? Por eso está en la misma forma. [Muestra a Chiro después de la cremación] Le dije al personal del crematorio que la mantuvieran en esta posición.

Aquí pinté en el cielo. [Señala una imagen]. Hice estas piezas para la exposición del año después de la muerte de Yoko. Es una lástima exponer fotografías en blanco y negro en paredes blancas, así que cree un cielo dedicado a ella. Un amanecer o un ocaso, un cielo para ella. No puedo evitarlo, tengo un don natural. Estos son buenos, ¿no? [Risas]

Tengo curiosidad por preguntarte sobre Setsuko Hara, quien ha aparecido en tu trabajo unas cuantas veces.

¡Así es! La mujer de huesos grandes que parece rusa. Existe la palabra sonzaikan (presencia), pero tengo un término particular que uso cuando me refiero a una mujer, nyozaikan [una palabra compuesta de las palabras japonesas para mujer, nyo, y presencia], y ella lo tiene. No es linda ni sexy en lo absoluto, pero me gustan las mujeres que están llenas de resentimiento, que tienen veneno en ellas, y me atraieron esas cualidades en ella.

¿En ese sentido, ¿qué piensas de las muchachas de AKB48?

Son todas iguales... Eso es lo que llamaría “digital”. Está bien para lo que es. Todas son lindas, y eso no es malo, ¿no? Pero hay chicas de la misma generación que existen en un ámbito diferente al de AKB48, y creo que son asombrosas. Las chicas AKB son manufacturadas. Creo que, no obstante, algunas personas las encuentran interesantes.

¿Pero no son lo tuyo?

Ah, algunas me gustan. [Risas] Pero para mí todas se ven iguales. También he fotografiado a algunas de ellas. Pensando en qué quería fotografiar salió mi temple a

relucir. Así que tenías a Atsuko Maeda y Yuko Oshima. En la elección, Oshima había ganado.

¡Estás muy familiarizado con esto!

Así que pensé que obtendría alguna reacción si las hacía pararse una junto a la otra, y de hecho hay una toma en la que están casi envueltas. Puedes sentir su rivalidad. Eso es interesante para mí, fotografiar a dos personas en ese tipo de situación.

Hablemos un poquito sobre países extranjeros. ¿Cual ha sido la respuesta a tu trabajo fuera?

La gente del otro lado del mundo respondió a mi obra inmediatamente. Cuando expuse *Akt-Tokyo* en Europa, las fotos hablaron por mí, especialmente dado que no hablaba el idioma. Me convenció que las las fotos son mejores que las palabras.

¿Crees que la cultura de la fotografía japonesa tiene algo que enseñar a otras partes del mundo?

Probablemente no, ¿o sí? [Risas] De todos modos, no se trata de enseñar o que te enseñen, en tanto estés listo

para aprender de tus sujetos, definitivamente estarás bien. Y por cierto, todo lo que hay alrededor tuyo es fantástico.

En otras partes del mundo tratan de forzar toda esta emoción en el marco, ¿verdad? Pero es mejor pensar en el marco como algo de donde las emociones y cosas por el estilo pueden escapar fácilmente.

¿Cómo ves tu experiencia como juez del concurso Canon New Cosmos? De algún modo, ayudaste a darle forma a una era.

Le he estado dando una tunda a lo digital hoy, pero en estos días las tomas digitales que la gente saca de sus amigos parecen ser muy valoradas. Tal vez eso es porque solía seleccionar esa clase de fotos todo el tiempo en el concurso, aunque también escogí otras cosas.

A veces teníamos jueces invitados, como el director de un museo de fotografía en París. Me dijo que entendía mis fotos, pero que no entendía las fotos que escogía como juez. Tú sabes, gente como HIROMIX.

**¡O sea, las cosas que ese sujeto eligió eran asombrosas!
Un reflejo de la luna en un estanque, ese tipo de cosas.
¡Venga! [Todos ríen] Así que creo que no es tan
sorprendente que, siendo un juez invitado, no pudiera
entender las fotografías tomadas por jóvenes
muchachas japonesas. Tal vez esa obra le decía algo
como “¡Oye, papá, así es como se hace la fotografía!”**



Portada de la revista SWITCH, 2010



Pseudo diary, 1980

2019

Entrevista con Péter Baki

Péter Baki Una vez dijiste, “si la vida de alguien es aburrida, sus fotos serán aburridas también”. Mirando en retrospectiva, ¿qué tipo de vida has estado viviendo?

Nobuyoshi Araki Siento que el “Sentimental Journey” que me ha hecho famoso como artista es una vida sin fin. Aún al día de hoy la estoy viviendo. Me han pasado muchas cosas en este tiempo: la pérdida de mi esposa, la muerte de nuestro gato, me dio cáncer y un infarto. No obstante, el viaje que he tomado con mi cámara terminará sólo con mi muerte, y no me arrepiento de nada.

Tu arte se caracteriza por una constante renovación. En el contexto de la fotografía contemporánea, ¿qué tan relevantes son estas nuevas series?

No escribo una novela ni desarrollo una obra

prediseñada. En vez de eso, vivo mis días. Nada está planeado de antemano, y esta manera de vivir se conecta con una actitud fotográfica en la que me dejo ser llevado por eventos. Mi trabajo es experimentar los eventos de un día dado y mostrarlos a través de mi propia perspectiva, de mi propio filtro.

¿Cual fue la recepción en Japón de *Sentimental Journey*, que probablemente es tu serie más reconocida y también un ejemplo clásico de fotografía documental?

No tengo idea, simplemente creé la serie, que luego cobró vida propia. No busco el reconocimiento, porque un artista o es reconocido o no. Mi única preocupación es transformar mis sentimientos en material fotográfico.

Aun así, esas series te han traído una reputación internacional. Subsecuentemente, ¿a qué grado has sido capaz de separar tu proceso creativo y artístico de las obras por encargo, considerando que, por ejemplo, fuiste solicitado para trabajar con Björk y Lady Gaga?

Durante este tipo de obras por encargo, mi objetivo es capturar la personalidad del “cliente”, y no estoy

interesado en si mi modelo es una persona famosa o no. Suprimo mis propios métodos fotográficos a fin de crear una imagen que sea una verdadera reflexión y representación de la persona fotografiada. No hago distinción entre estos encargos y mis trabajos artísticos, lo que importa son mis propios estándares. También he hecho varias series de hombres, incluyendo políticos y gente común. No había diferencia entre ellos, siempre los vi como compañeros.

Al mismo tiempo, en tus series de fama mundial tomas fotografías de mujeres, empezando en los años ochenta, y han levantado escándalos en Japón. ¿Qué piensas, cómo puede un europeo acercarse a tus fotografías?

No me motiva hacer que la gente europea ni de ningún otro lugar entienda mi obra. Tengo una opinión sobre la sexualidad y desde ese punto, el proceso de la fotografía fue mi preocupación principal. No me veo como un artista, más bien soy un fotógrafo que debe hacer su trabajo cada día.

Hasta el momento has publicado más de 500 libros. ¿Qué te pueden ofrecer los libros como medio?

No tengo carro, no tengo una computadora ni un teléfono celular y tampoco uso cámaras digitales. Todas mis tomas son en película análoga. Y los libros son el mejor formato para las imágenes análogas. Mis fotos sólo pueden ser reproducidas auténticamente como ampliaciones en papel fotográfico y como imágenes en las páginas de un libro. Para mí, la fotografía digital siempre se queda en un nivel primario de visión. No obstante, en un caso ideal, la película puede cargar con una especie de escena subyacente. En mi opinión, la fotografía digital es una cosa superficial, y al serlo también es el fin de la fotografía.

Hace algunos años hubo un grupo de estudiantes alrededor tuyo. ¿Qué clase de impacto tiene ese grupo en la fotografía japonesa hoy?

Los estudiantes eran unos buenos para nada, y desde entonces cada quien agarró su camino. Esperaba que mis estudiantes dedicaran toda su energía a la fotografía, pero no es así como son las cosas hoy día.

Aun así, tienes unos asistentes muy persistentes y fieles, como Hisako Motô, el curador de tu actual exposición en Mai Manó House. ¿A qué grado puedes confiarle tu obra

por completo a un curador?

Los curadores pueden hacer lo que quieran, yo nunca intervengo. Son jóvenes y tienen un mejor entendimiento de lo que podría gustarle a la gente al encontrarse con mis obras.

A lo largo de tu larga carrera has acumulado un enorme archivo fotográfico. ¿Qué pasará con tu oeuvre?

No me interesa particularmente, tal vez la tiren a la basura. Lo que es importante para mí es que puedo tomar fotos ahora. Al mismo tiempo, me hace feliz ver que hay mucho interés en mis fotos en las galerías y en forma de libros. De esta manera, sobreviven.

Una vez dijiste que cuando uno se hace viejo, las fotos de uno se vuelven cada vez mejores. ¿Qué series o qué periodo de tu obra te gusta más?

Siempre prefiero lo que está pasando ahora mismo a mi alrededor, en el presente. El Monte Fuji mide 3776 metros de alto, pero no es sabio alcanzar su cima, porque desde ahí el camino ya sólo va hacia abajo. El que alcanza la cima, se cae y muere.



Elegía Umegaoka, 2019

Entrevista con Alžbeta Kossuthová

Alžbeta Kossuthová En tu obra has capturado la muerte de tu gente más cercana, padre, madre, tu esposa Yoko y tu gato Chiro, y se han vuelto los temas de tu fotografía. Tu exposición *Elegía Umegaoka* (2019) reflexiona principalmente sobre ti y las cosas cotidianas que te rodean en un espacio, donde vives. ¿Puede considerarse que estás concentrándote en ti mismo, como sujeto de tu obra, y en la inevitable aproximación de la muerte?

Nobuyoshi Araki **¿Por qué no? Fotografiar es sólo un registro de la vida. Así que, ¿por qué mi trabajo más reciente se volvió así? Aquellos a quienes más quiero, mi madre, Chiro y mi esposa, todos murieron. Entonces, después de todo, la única manera de probar que estoy vivo ahora es tomar fotografías de la vida diaria y del lugar en el que vivo. No me interesa visitar un lugar para tomar fotos. Sólo me concentro en mí mismo.**

Cierto. Te estás concentrando en fotografiarte a ti mismo.

Me volví muy apasionado en documentar y enfocarme únicamente a mí mismo. Antes iba a fotografiar objetos, pero ahora todas las fotografías que tomo son autorretratos. Siento como si la cámara fuera una mano adicional. Los dioses del budismo japonés, como Ashura, tienen el tercer ojo. En mi caso, dicho de manera muy mundana, tomo fotografías con una cámara sintiéndola como si fuera mi tercera mano. Entonces, el enfocarme en mí mismo vino espontáneamente. Todo el mundo se está tomando *selfies* hoy en día. Yo lo hice mucho antes. Ja ja ja.

El título *Elegía Umekaoga*. La palabra elegía (que se lee bojô) consiste de dos kanji, pero en vez del primero, que debería significar “desear, anhelar”, usaste uno que, aunque tiene la misma lectura (bo), significa “tumba” (墓). ¿A qué te refieres? ¿La tumba simboliza la pérdida de motivación o el fin de tu carrera?

Más que el final de la vida, creo que el lugar donde vivo ahora es un cementerio. Todos los lugares alrededor mío, el balcón de mi casa, etcétera, son de hecho un

cementerio para mí. Siento que actualmente vivo en una tumba. Aunque voy a usar el título de la próxima exposición, ahora lo pienso como el Jôdo (la tierra de la pureza de Amitabâ o el paraíso budista) o Gokuraku Jôdo (la tierra de la perfecta bendición). El barrio de Umeaoka, donde vivo ahora, es el paraíso. Tomo tantas fotografías en mi área más cercana porque la pienso como Jôdo. Los alrededores cambian continuamente, construyeron casas nuevas en terrenos baldíos, muchas casas residenciales fueron reconstruidas en el barrio, por ejemplo, en Gôtokuji, donde también solía vivir. Pienso que tal vez el lugar donde se desarrolla mi vida es el paraíso. Por lo tanto, creo que el título de la siguiente exposición o publicación incluye la palabra jôdo. Doy la vuelta por las calles para tomar fotografías de mi vecindario, es un barrio ordinario, pero siento como si fuera jôdo. Durante muchos años las flores han sido mi sujeto. Estos años instalé monstruos, figuritas y muñecas jugando en un jardín floral paradisiaco. Llamo a esta serie *Kai rakuen* (paraíso misterioso). Kai (怪), un carácter chino que también se usa en la palabra para “monstruo” (怪獣, kaijû) o “fantasma” (妖怪, yôkai).

Todo mi vecindario, como las calles de siempre, lo es todo, y el rango se hace más y más pequeño. Siguiendo con esta corriente, empecé a pensar en el encuadre de las fotografías como un ataúd. Por eso digo que sólo me quedan tres días de vida. De momento, tomo fotografías, sintiendo como si el ángulo con el que veo a través de la cámara fuera un ataúd. He estado haciendo esto todo el tiempo, pero recientemente todo es maravilloso, todo es fascinante –por ejemplo, el paisaje que veo desde la ventana de un taxi, incluso en la esquina de la calle descansando mientras camino, incluso la gente en la calle, o un niño montando su bicicleta, estoy llegando a un estado mental en el que todos están vivos, donde todo es grandioso. Entonces, estoy en esta situación en la que la muerte y el ataúd están muy cerca. Continúo tomando fotografías como si fuera mi corazón latiendo, por lo tanto, fotografiar es mi latido y siento como si respirara. Esa es la situación ahora mismo. El punto es no tratar de llegar a la cima. Mi cima sería mi muerte. Aun así, la muerte siempre me sigue. Las diosas solían acompañarme antes... pero hoy, una diosa está conmigo. Jajaja. Se pone mejor y mejor. Cuando el elemento de la muerte se vuelve más profundo, la fotografía se vuelve mejor. Si continúo

abordando la fotografía de esta manera, trataré de no llegar a la cima, y si es el Monte Fuji, sólo voy a llegar hasta la octava estación [la más cercana a la cima del Monte Fuji] y ver el amanecer desde ahí. Sin llegar hasta lo más alto, esa es mi situación por el momento. Por lo tanto, no me interesan cámara ni momento alguno, creo que todos y todo es grandioso. Si ves las fotos, ves que así es, ¿no?

Puede decirse que al publicar los desnudos de tu esposa estabas compartiéndola con el público. ¿Eso no te molestó? ¿O, por el otro lado, era la expresión de tu cercanía y apertura lo que compartías con el público?

Soy yo quien quiere ver las fotografías que tomo, no son para enseñárselas al público. No se trata de crear una obra de arte y de exhibirla. Sólo estoy haciendo lo que me gusta. La fotografía es algo que, de inicio, me gusta, aun antes de apretar el obturador. Hubo un tiempo en el que hacía libros con las fotos que tomaba usando libretas de una tienda de artículos de arte, las junté en un sólo libro y lo publiqué recientemente, *Gekkô shashin*. También fotografié cualquier cosa en aquel entonces. Le pedí a la mamá de mi amiga que se

volviera mi modelo porque era fantástica. Tomé fotos de gente en las tiendas departamentales, un buen sujeto en una tienda de abarrotes en un pueblo, y muchos más. Entonces hice mis propios arreglos de fotos (en las libretas)... hubo un tiempo como ese. En aquellos tiempos hacía toda clase de cosas respecto a la fotografía. Aunque puede que sea decir demasiado declarar que tomaba fotos para mostrármelas a mí mismo, el punto era siempre si yo quería verlas. Los experimentos científicos con la fotografía y la relación que yo tenía con la gente no se va a convertir en dinero, ¿verdad? Digamos que si trabajas en una agencia de publicidad como Dentsu [actualmente Dentsu es la quinta agencia de publicidad más grande del mundo en términos de ingresos mundiales] hay mucho de ficción y de cosas inventadas. En mi caso, por ejemplo, como yo creía que era bueno tomando fotos de niños y animales, me asignaron a anuncios de compañías de seguros de vida. Al crear un anuncio, un montón de desconocidos se reunían en el sentido de que el rol del padre era este hombre, el de la madre era esta mujer, y el rol de los hijos era de estos niños. Era bueno tomando fotos de familias falsas como esa. Al irse acumulando las sesiones fotográficas entré en contacto con varias

técnicas relacionadas con la fotografía. Más allá de eso, la fotografía “soy yo”. A diferencia de revelar algo a la sociedad o hacer algo por ella, más bien expreso mis propios pensamientos y palabras, “fotografía-yo” [shishashin, shi significa yo y shashin, fotografía], mi típico juego de palabras [de “novela-yo”, shishôsetsu, que retrata la propia vida del autor]. Fotografíar cosas acerca de “mí” o algo así empezó en nuestra luna de miel. Lo que hice entonces no se trataba de la desnudez de mi esposa ni nada parecido, sino que era inevitable, y estar desnudo y algo sexy era lo natural y lo normal. En corto, ¿no era lo mismo a que estuviera vestida? Incluso sin ropa, era una de sus maneras de expresarse. No me importa tanto porque esos son sentimientos que salían de ella hacia su pareja. Por entonces, se volvió el tópico de los diarios.

Entonces hacerlo público no salió de ti.

Exactamente. No salió de mí. Cuando conocí a Cornell Capa, el hermano menor de Robert Capa, dijo que Robert era abiertamente honesto. Por entonces yo pensaba que tenía que expresar mis sentimientos directamente. No obstante, no podía dejar de expresar

lo que pensaba honestamente. No usé a mi esposa como mi sujeto para expresar amor. Es sólo que cuando pienso que algo es adorable, es adorable para mí; cuando creo que algo es desagradable, es desagradable para mí. Sigo tomando fotos así, incluso ahora sigue siendo lo mismo. Seguir siendo honesto.

Eso es importante.

Algunas personas dicen que soy ingenuamente honesto. Dicen que mis fotografías son “demasiado honestas” o que “se está exponiendo todo y está revelando mucho sus emociones.” Aun así, cuando vino Robert Frank, a quien le gusta mi honestidad, trajo una figurilla que él mismo hizo como un regalo para mí, aunque no estaba seguro si era un perro o un gato. Estaba muy feliz y muy orgulloso de eso. Mientras estuvo aquí, había un jugador de beisbol llamado Araki Daisuke cuyo número del uniforme era el 11. Cuando salía el jugador en la televisión, Frank tomó fotografías de la pantalla. Después me dio una impresión en la que escribió: “¡Araki, el número uno!” El año pasado dediqué mi libro *Gekkô shashin* a Robert Frank [murió en 2019]. El título viene de las libretas de Gekkô-sô [una tienda de

materiales de arte establecida en 1917], aunque las fotos no hayan sido tomadas con la luz de la luna [gekkô significa brillo de la luna]. Los títulos no son tan certeros como eso. Después de todo, estoy jugando con las cosas. No sé si es humor de verdad o no, pero siento que vivir es jugar. Me dijo un doctor que durmiera hoy, pero no puedo evitar estar de parlanchín cuando conozco a una mujer hermosa. Jajaja.

Eres famoso por nunca repetirte a ti mismo. Igualmente famoso por intentar nuevas técnicas, buscar nuevos temas y adaptarlos. ¿Hay algo que siempre hayas querido intentar pero que hasta ahora no hayas tenido la oportunidad?

Hice muchos intentos, porque siempre me abandono al “momento”. No sabes lo que va a pasar después. Quiero decir, voy con la corriente, o soy una especie de sirviente del tiempo, así que no creo que la fotografía sea algo que yo haya hecho o construido. En fin, como me dan ganas de reproducir lo que me pasó o lo que siento a cada momento, nunca he sido creativo. La creación viene de las modelos o de los objetos y yo estoy copiando lo que ya está hecho. Usualmente, los pintores

dicen cual es su estilo, ¿no? Al fotografiar, el tiempo siempre está cambiando y fluyendo, lo cual no puede ser ningún estilo. Todo cambia. Dado que el meollo no cambia, cualquier cambio es bueno. En mi caso, los acercamientos y métodos son todos diferentes. Tomados en su momento, en el humor del momento. Sólo siguiendo lo que alguien más decide, no quiero crear nada. La existencia, el flujo del tiempo... todo es interesante y emocionante. Las cosas que fluctúan son buenas de todos modos; ya sean buenas o malas, todo es bueno. Cambiar me hace sentir vital. Me siento con ganas de fotografiarlo o de ir con la corriente, así que no necesito ninguna situación específica para fotografiar. Me hace feliz ver las fotos y sentir que está bien. Soy incontrolable. No dejo de alabarme a mí mismo, ¿verdad? Jajaja.

Kinbaku (shibari) es el antiguo arte japonés de hacer nudos como práctica sexual. ¿Qué te inspiró? ¿Sólo era lo visual, o se trataba más de dominación y de control, o de saber que la modelo confiaba plenamente en ti?

No tengo el deseo de fotografiar *bondage* al precio que sea. A veces cuando alguien me pide que trate de tomar

fotos de algo como eso, acepto el reto. Siempre voy a probar cualquier cosa con la que nunca me haya encontrado o que nunca haya hecho. Habiéndolo hecho, hay algo fascinante, algo que aprendo y algo de lo que me doy cuenta. Amarrar no se trata de restringir a la persona amarrada, son otros aspectos. Es un acto, no obstante, que no llega a ningún grado de “amor”, saca una parte misteriosa de una mujer. No es abuso, sino sacar áreas escondidas, un instinto o fisiología o algo así en la persona. Estos años he fotografiado mucho muñecas. Sólo son muñecas, pero siento que puedo conectarme con ellas de alguna manera, interesarme en retratarlas y aprender mucho de ellas. Y entonces, al cortar sus cráneos o arrancarles una pierna y pintarlas de rojo para una foto, me siento sumergido. A veces me doy cuenta que ese gusto puede que yazca dentro de mí. Es como cometer un crimen cada día o meterte en problemas siendo niño.

No puedo ver con este ojo [el derecho], pero siento como si sólo bromeando le restara importancia. Digamos *Amor en el ojo izquierdo*. Puedo jugar con mi infelicidad como en estas fotografías. He pasado tiempo así, sólo tomándomelo a la ligera, no buscando o

persiguiendo la verdad, aunque instintiva y psicológicamente puede que quiera conocer algo. No me importa en tanto sea interesante. Por eso nunca he tenido un descenso. A veces siento que ya he hecho suficiente, pero espero que más y más cosas ocurran a partir de ahora. Quiero decir, espero encontrarme con más y más cosas interesantes. Dicho esto, a veces también me siento miserable, cuando veo a Ryuichi Sakamoto [compositor japonés que sobrevivió al cáncer de laringe] haciendo comentarios sobre su cáncer en la pantalla de la televisión, me preocupa que haya algo malo con mi garganta, que yo también tenga cáncer faríngeo. Nadie sabe quién lo decide, pero será como deba ser. “Estar vivo” significa conocer a alguien o algo entre varias cosas en cada momento, y por eso es que difícilmente me niego a algo. Por lo tanto, tanto la felicidad como la infelicidad se esconden. Cada desastre no se trata sólo de tristeza. Puedo decir esto, tal vez es porque sólo lo veo a través de la televisión. Si pasara, sería algo muy serio. Mi punto de vista es a través de la cámara en primer lugar, siento como si me metiera a mí mismo dentro de esta caja, la cámara. Ver a través de la cámara no significa hacer menos, y tampoco significa que yo me vuelvo la cámara, pero así

me siento. Así que todavía no me voy a rendir. Voy a seguir tomando fotos hasta que me muera.

Amor en el ojo izquierdo (2014) añade distorsión a propósito, y neblina, u oscurece por completo el lado derecho de las fotos. Esto se refiere a tu visión que empeoraba, principalmente en el ojo derecho. ¿Cómo te afectó? ¿Pensaste en dejar la fotografía o, por el contrario, sabías que encontrarías motivación e ideas para nuevas fotos incluso en este infortunio?

Lo hice para engañar a la pérdida de visión. Jajaja. Como soy tuerto, hice una exposición titulada *Kata me* (un ojo). No sé por qué, pero entonces preferí las fotografías verticalmente. Físicamente me volví tuerto. Eso me hace pensar que cada ojo tiene la visión de una imagen vertical. De hecho, el peor momento que he tenido en estos días fue cuando mi ojo derecho se volvió ciego. Primero, repentinamente, no se sentía dolor, y entonces se puso completamente oscuro. De camino a una sesión ese día, visité al doctor y me dijo que un terrible trombo [un coágulo de sangre] estaba en el área de mi ojo. Como el oftalmólogo dijo que no podía tratarlo, fui al hospital general. Varios exámenes

dejaron en claro que la causa del problema fue la presión, así como mi corazón avejentado. Había problemas en varias partes de mi cuerpo que examinaron. Incluso la presión arterial es mi problema ahora, me preocupa más que el coágulo de sangre alcance mi ojo derecho que tener hemiplejía [parálisis de un lado del cuerpo]. No obstante, la idea de si debo irme por lo vertical o si ennegrezco la mitad de la película viene de mi propia condición de salud. Pienso que esto es mío, ¡así que sólo lo uso! Jajaja. Me gusta mucho pintar sobre mis fotografías. Es tan genial. Lo hago yo mismo y me alabo. Tiendo a hacerlo de esta manera y lo digo honestamente. Jajaja.

De verdad que eres un artista. Si fuera yo, hubiera dejado todo. Creo que eres una persona muy fuerte.

De algún modo se vuelve una ventaja. Sigo diciendo esto incluso en momentos serios, como la muerte de mi madre y la de mi padre. Pero siento que cuando la gente cercana a mí y a quien amé tanto se han ido y desaparecen, se puede volver mi más grande fuente de energía para la fotografía. Tal energía influye en mi obra después de que pasa el tiempo. Como sea, lo hago

como quiero, sin acongojarme.

El título *Amor en el ojo izquierdo* está inspirado por el fotolibro publicado en 1954 de Ed van der Elsken titulado *Amor en la orilla izquierda*. ¿Por qué te inspiró tanto?

Todo el mundo busca por su manera de vivir la vida cuando son jóvenes. Él vino de Holanda, conoció a una mujer en París y llevó una vida como de película. Después de todo, a Elsken, un artista, tal vez le gustaban las historias o cierto tipo de ficción para empezar. Me gustaba eso y nos hicimos muy buenos amigos. Así que lo imité. He tomado una atmósfera similar en Shinjuku, mi escenario. Decidí que el título venía de “la orilla izquierda del río Sena.” [ojo y orilla tienen la misma pronunciación en japonés] Por eso es así. En muchos casos la gente no se da cuenta lo que mi título significa a menos que explique algo de inmediato. Dicho más simplemente, estos títulos se relacionan con las técnicas de presentación y la expresión. Creo que nadie quiere borrar la mitad de lo que está en la imagen aun si está tomada perfectamente, ¿no? Por eso también podría ser un tributo a Elsken. Y también quiero tomar mi propia miseria y encaminarla a la

felicidad. Jajaja.

¿Qué pensaste del retrato íntimo de Ann (Vali Myers), en quien Elsen centró la narrativa?

Sólo me imagino que debió haber algo complicado, como cualquier par de amantes. Pero digamos que cuando uno toma fotografías no estamos llegando al fondo de algo, como el arte, no pensamos a profundidad. Como sea, ¿no? Las cosas en fotografía son misteriosas, lo cual está mejor, ¿verdad? La gente dice que soy tontamente honesto, pero mi principio es que tal ambigüedad está bien. No se trata de qué es incorrecto o de qué está bien, pero está bien ser vago. Después de todo, no sé lo que es verdad y no sé lo que es bueno. Ni siquiera lo que es la belleza. Jajaja.

Lo interesante es que el proyecto vine de alguien más. En aquel entonces a Nan Goldin le gustaba mi trabajo, y un editor me dijo: “algo hecho por ustedes dos sería interesante”. Así que la gente a mi alrededor nos inspiraba y nos juntó. Creo que Nan está tomando fotos muy de cerca y muy objetivamente. Después de todo, sus fotografías reflejan que ha vivido en esta era, está expresando su tiempo a su manera. Así que pensé

que sería bueno mezclar mis obras con emociones. Estoy haciendo retratos llamados *Hombres – rostro desnudo* en la revista mensual Da Vinci. La verdad no quiero hacer del retrato un objeto artístico. Dicho esto, no significa que sólo sea una instantánea. Así que voy y vengo entre la objetividad y la subjetividad. Esa es la manera más tradicional de tomar retratos. No obstante es importante, las cámaras digitales omiten el tiempo de maduración y nos quitan las oportunidades de percatarnos de nuestras técnicas. Por eso no uso cámaras digitales. No hay una sola cosa buena en ser demasiado conveniente en fotografía. Creo que mucha conveniencia interrumpe el proceso de revelado del cerebro humano, o hace que se pierda el camino del instinto. Por otro lado, cualquier creación o producto de esta era tiene mucho para ti. Ya pensándolo bien, gente como nosotros, que aprendió a revelar disolviendo soluciones, no es rival para los jóvenes, que empezaron con la cámara digital. Originalmente hay una diferencia esencial. Tengo una fuerte sensación de que la fotografía misma o que la era de la fotografía se ha terminado. Últimamente estoy escribiendo caligrafía japonesa en las fotos a propósito. Puede que no sólo una sensación por el ukiyo e esté en mí, creo

que la caligrafía o escritura a mano es importante. Si algo es demasiado conveniente, perdemos algo.

Las computadoras son lo mismo, demasiado convenientes, ¿verdad? Y la gente olvida cómo escribir kanji a mano. Aunque todo el mundo habla de lo malas que son, todos las siguen usando. **[Risas]**

[Risas] Eso. Sin embargo, de hecho hay nuevas ideas viniendo de la nueva tecnología.

He tenido mucha interacción con la señora Motô el último año, así que me gustaría preguntarte sobre tu relación de cooperación.

Ella trabaja duro y siempre de más. Hablando de por qué decidimos trabajar juntos a principio de los noventa, al principio ella solía trabajar como curadora de un departamento de arte en una compañía grande, y cuando organizó mi exposición titulada *Erotos* [una palabra acuñada por Araki que combina Eros y Thanatos] ella exhibió mi catálogo del museo que se publicó en el extranjero (*Akt-Tokyo*, 1991). Según las leyes japonesas de ese tiempo, “no estaba bien”. Cuando vinieron los policías, yo no estaba, pero ella sí. Se la llevaron y no

salió de la cárcel por un rato. Ella insistió, “las obras de Araki son arte” y la dejaron adentro casi diez días. Desde esa vez, pienso en ella como una persona verdaderamente determinada que tiene arrestos. Si me hubiera pasado a mí, de inmediato me hubiera disculpado y me hubieran dejado ir. Jajaja. [En ese entonces (1993) estaba prohibido en Japón publicar fotografías que mostraran genitalia humana o vello púbico, y todo debía ser censurado. No obstante, esto se consideraba aceptable en el extranjero, donde no existía censura. El libro fue publicado por una compañía austriaca. De acuerdo al departamento de policía, la señora Motô violó las leyes anti-obscenidad. La posible violación de leyes que prohibían la importación de imágenes obscenas también estaba en cuestión]. **Fue un momento así. Hemos trabajado juntos desde entonces. Ahora es todavía más increíble.** [La señora Motô ríe]

¿Con cual de tus cientos de libros publicados te asocias más personalmente y por qué? ¿Cual te gusta más?

Me gustan todos.

Eso pensé.

Pero, después de todo, tal vez *Sentimental Journey* (1971), la primera versión del libro delgado que publiqué de manera privada, si me pidieras que escogiera sólo un libro. También se relaciona con otros libros. Sigo fotografiando desde entonces, hasta que muera. Por ejemplo, sigo tomando fotos en mi balcón. Un día un editor me dijo, “si las juntaras con las fotos del balcón de la casa en la que solías vivir con Yoko sería interesante.” Y al hacer eso, se vuelve otra buena publicación. Por ejemplo, en el libro *Sentimental Journey – Winter Journey*, el libro va un grado más allá porque la muerte se introduce. Con esa manera de pensar, y porque toda la cosa está relacionada, hay alrededor de 550 publicados. Hice la *Photobook Exhibition* cuando se cumplieron 450 títulos publicados (*Ararchy Photobook Mania*, 2012).

Entre todos los cientos de libros publicados, justo después de llegar a Japón compré el *Sentimental Journey – Winter Journey*. Aunque aún soy una mujer joven, el libro cubre todo desde los tiempos de la más grande felicidad hasta la más grande pena. A mis ojos, retrata la vida humana. Sentí todas las emociones en este libro, de la alegría a la soledad.

El libro fue publicado porque la gente alrededor mío me animó a hacerlo. En un momento en el que no me sentía con ganas de escribir nada, un editor, por ejemplo, me dice que sería bueno escribir un poco en un fotolibro. Y entonces eso hago. Los libros hechos por varias personas como ese son verdaderamente buenos, tal vez mejores que todos los que hice yo solo. Ciertamente, creo que *Sentimental Journey* es el mejor para mí.



Sin título, 1994



AKI

Sin título, 2015

Entrevista con Akiko Shigematsu

Akiko Shigematsu Por el Coronavirus, muchas cualidades humanas y varias características de las naciones han quedado expuestas, ¿verdad?

Nobuyoshi Araki En Japón, el número de pacientes enfermos de gravedad y las fatalidades se han frenado sin imponer confinamientos o medidas estrictas. Eso es porque la mayoría de los japoneses son bien educados. Desde la antigüedad se ha creído que las reglas de la sociedad deben ser obedecidas para no causarle inconveniencias a los demás. Eso se ha heredado, como era de esperarse. Así que está bien que los japoneses tengan confianza.

Ahora mismo no puedo evitar sentir pena por los jóvenes que están practicando el aislamiento seriamente. La cosa más importante para los humanos, como el amor, el romance, el contacto, las relaciones

físicas, la intimidad física, están prohibidas, ¿no? Al principio pensé que a esto se referían cuando oí acerca de “evitar el contacto”. Pero entonces, aparentemente, juntarse a comer y a beber tampoco está permitido.

Entonces, ¿qué tal si le damos la vuelta y más bien tratamos de disfrutar el aislamiento?

Me han dicho, “el (llena el espacio) online es muy divertido”, pero creo que las conveniencias más avanzadas son aburridas. ¿Una fiesta en la que se bebe en una pantalla? Yo no lo creo. Las palabras no resuenan, no se agitan con emoción, ¿verdad? Bueno, sólo como una nota al margen, yo ni siquiera tengo un smartphone o una computadora.

Para conmemorar mi cumpleaños 80 estaba preparando la exposición *La tierra de la pureza del barrio*, pero entonces el coronavirus trajo consigo este meido (camino perdido del alma). Me di cuenta que la tierra de la pureza es mi habitación y mi barrio, de los que estaba tomando fotos antes del encierro.

Y entonces el coronavirus vino a buscarme.

Por lo tanto, creo que quedarse en casa es una gran oportunidad para la iluminación. Ahora mismo, está bien que sea una rana en el pozo. Si miro hacia arriba, puedo ver el cielo, ¿no?

En este momento, lo que más he estado capturando es mi vecindario, las flores y el cielo. Creo que serían principalmente fotos del cielo. Porque día a día, lo que se transforma es el cielo, e igual la vida.

Por muchos años ha habido un concepto apocalíptico y he seguido tomando fotografías de mi cuarto convertido en el cielo y el infierno con flores y muñecas, llamándolo paraíso.

Yo mismo estoy acercándome al fin también, y dado que la fotografía es la vida misma para mí, junté obras de los primeros días hasta las más nuevas en *Nobuyoshi Araki, A Life in Photography* (Seigensha, 2020), mi colección de fotografías por mi cumpleaños 80.

Una vez que estuvo completado, me sentí motivado para vivir más y tomar más fotografías por unos cuantos años más. *Hitotsuma* (Mujer casada) *Eros*,

serializada en la revista Shukantaishu, llegará al número 1000 este mes. Los retratos de hombres titulados *El rostro desnudo de Araki* que apareció al principio de la revista Da Vinci también llega a su 24 aniversario. He tomado a todo tipo de personas, pero todavía me quedo corto encontrando aun a más gente.

Todavía al día de hoy, estoy en tan mala forma que me es difícil incluso caminar. Cáncer de próstata, taponamiento de la vejiga por la terapia de radiación, ceguera en el ojo derecho por un coágulo de sangre, y cuando me examinaron el corazón tuve fibrilación auricular. Con todo hecho un caos, el coronavirus llegó como la estocada final. Me sentí amenazado de que si me infectaba, se acababa todo. Así que mi rutina diaria se ha ajustado para darle prioridad al hospital y a la clínica. ¡Estoy ocupado!

Está bien utsusu (写す) (tomar) fotografías, pero no puedes utsusu (infectarte) con coronavirus... ¡Oye, puedo usar esa frase!

Cada año, cuando llega agosto, siento que mi alma descansa. Programo mi exposición en Art Space AM

(Harajuku, Tokyo) para que termine el 15 de agosto, que es el aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial. No recuerdo el gyokuon housou [transmisión de radio anunciando el fin de la guerra por el emperador Hirohito], pero recuerdo claramente el gran ataque aéreo de Tokyo el 10 de marzo. En mi memoria, el cielo es rojo.

Mi casa estaba en Minowa, Distrito de Taito, en el shitamachi [la parte humilde del centro] de Tokyo. En medio de las llamas de los bombardeos una madre cargando a su bebé escapó a nuestro refugio aéreo. Pasé la noche jugando con ese niño en el refugio atestado. Yo todavía era chico y no había llegado a la edad para ir a la escuela, así que no fui parte de los niños que fueron evacuados al campo... de milagro salí vivo.

Comparado con la guerra, lo que está pasando ahora se siente más bien como un revuelo. No obstante, el coronavirus no se siente caliente cuando se te acerca. El enemigo no puede ser visto. Eso es lo que hace que se sienta muy actual y espeluznante.

La sensación del réquiem en agosto

Un enemigo invisible, a diferencia de la guerra

Es moderno y escalofriante



Araki en una sesión para *Rostros de Japón*, 2009



Nobuyoshi Araki (荒木経惟) nació el 25 de mayo de 1940 en Tokyo, Japón, donde a la fecha vive y trabaja.

